

I O D k Original

Página Smaragdos de selección S

En las páginas siguientes, revelare algunos de los misterios que yo, u otros maestros y estudiantes de la verdad, hasta ahora sólo hemos tocado suavemente.

La búsqueda del hombre por comprender las leyes que rigen la vida humana es interminable, sin embargo, tras el velo que oculta los planes superiores a la vista humana, siempre ha estado la verdad, lista para asimilar a aquellos que han magnificado su visión en su búsqueda de la verdad volviéndose hacia dentro en su búsqueda, no hacia fuera.

En el silenciamiento de los sentidos materiales está la clave del descubrimiento de la sabiduría. El que habla no sabe; el que sabe calla. El conocimiento más elevado es inefable, pues su existencia es una entidad en formas que trascienden todas las palabras o símbolos materiales.

Todos los símbolos no son más que llaves de las puertas que conducen a las verdades, y muchas veces las puertas no se abren porque la llave parece tan enorme que lo que hay detrás no es evidente. Si podemos comprender que todas las llaves, todos los símbolos materiales son manifestaciones pero extensiones de la gran ley y verdad, empezaremos a desarrollar la visión que nos permitirá penetrar más allá del velo.

Todas las cosas en todos los universos se mueven según leyes, y la ley que rige el movimiento de los planetas no es más inmutable que la ley que rige la expresión material del hombre.

Una de las más grandes Leyes Universales es la responsable del origen del hombre como ser material. El gran objetivo de las escuelas de misterios de todas las épocas es revelar el funcionamiento de la Ley que vincula al hombre físico con el hombre espiritual. El vínculo entre el hombre físico y el espiritual es el hombre educado, pues la mente tiene cualidades materiales y también inmateriales. El buscador del conocimiento superior debe desarrollar el lado intelectual de su naturaleza y fortalecer así las posibilidades de concentrar todas las fuerzas de su ser en el plano que desea.

La gran búsqueda de la luz, la vida y el amor en el plano material no ha hecho más que empezar. Su realización final, su objetivo último, es la unidad completa con la conciencia cósmica. La fundación en la materia es el primer paso; luego viene la meta superior del logro espiritual.

En las páginas siguientes daré una interpretación de *las Tablas Esmeralda* y de su significado secreto, oculto y esotérico. Hay muchos significados ocultos en las palabras de Thot que no aparecen en la superficie. La Luz del conocimiento que aportan las planchas abrirá muchas nuevas áreas de reflexión. "Lee y sé sabio", pero sólo cuando la luz de tu propia conciencia despierte la comprensión profundamente almacenada que es la cualidad innata del alma.

En triple luz,



Doreal



Historia de Thoth, Atlante



Yo, *Thoth, Atlante*, maestro de los misterios, guardián de los registros, rey poderoso, mago, que vivo de generación en generación, estoy a punto de colocar en los *Salones de Amenti*, ordenados para ayudar a los que vengan después, estos registros de la sabiduría de la *Gran Atlántida*.

En la magnífica ciudad de *Keor*, en la isla de *Undal*, en un tiempo ya lejano, comencé esta encarnación. Los poderosos de la *Atlántida* vivían y morían de eón en eón, renovando sus vidas en los *Salones de Amenti*, donde el río de la vida fluye incesantemente.

Cientos de veces he descendido por el camino oscuro que conduce a la luz, y otras tantas he ascendido de la oscuridad a la luz, con la capacidad y el poder restaurados.

Ahora desciendo por un tiempo, y el hombre de *Khem* (*Khem* es el antiguo Egipto, nótese) ya no me conoce. Pero en un tiempo aún por nacer me levantaré de nuevo, poderoso e influyente, exigiendo cuentas a mis sucesores. Entonces ten cuidado, oh hombre de *Khem*, si has traicionado falsamente mis enseñanzas, te arrojaré desde tus alturas a la oscuridad de las cavernas de donde viniste. No cuentes mis secretos al hombre del Norte, ni al hombre del Sur, porque mi maldición te alcanzará. Recuerda y presta atención a mis palabras de que seguramente volveré un día y reclamaré lo que has guardado. Siempre, incluso desde el lugar tras el tiempo y la muerte, te recompensaré o castigaré según tus méritos. Grande era mi pueblo en días pasados, grande comparado con la gente pequeña que me rodea ahora; conocedor de la sabiduría de los viejos, buscando en lo profundo del corazón del infinito el conocimiento que pertenecía a la juventud de la tierra. Éramos sabios por la sabiduría de los *Hijos de la Luz* que moraban con nosotros. Fuertes por el poder que emanaba del fuego eterno. Y el más grande de todos los hijos del hombre era mi padre, *Thotme*, el guardián del gran templo, el vínculo entre los *Hijos de la Luz* que moraban en el templo y las razas del hombre que habitaban las diez. El, después de los tres, los *Habitantes de Undal*, hablando a los Reyes con una voz que debe ser escuchada.

Allí crecí de niño a hombre, iniciado por mi padre en los viejos misterios, hasta que el fuego interior de la sabiduría ardió con llama consumidora. Hasta que un día.

un gran día llegó la orden del *Morador del Templo* de que yo fuera llevado ante él. Sólo unos pocos hijos del hombre han mirado ese rostro poderoso y han vivido ya no como hijos del hombre, sino como *Hijos de la Luz*, cuando no están encarnados en un cuerpo físico.

Fui elegido entre los hijos del hombre, enseñado por el *Trascendente*, para que se cumplieran sus propósitos, propósitos aún no nacidos en el seno del tiempo. Durante largas edades moré en el Templo, aprendiendo más y más sabiduría, hasta que yo también llegué a la luz que desprendía el gran fuego. Me enseñó el camino a *Amenti*, el inframundo donde el poderoso rey se sienta en su trono de poder. Ante los *Señores de la Vida* y los *Señores de la Muerte* me incliné profundamente en reverencia y recibí como regalo la Llave de la Vida. Fui liberado de los *Salones de Amenti*, desatado por la muerte, por el ciclo de la vida. He viajado lejos, a las estrellas, para las que el espacio y el tiempo se han convertido en la nada. Entonces bebí profundamente de la copa de la sabiduría, miré en el corazón de los hombres y descubrí un misterio mayor, y me deleité. Pues sólo en la *Búsqueda de la Verdad* pudo mi Alma aquietarse y apagarse la llama interior.

En las eras que he vivido, he visto a otros a mi alrededor probar de la copa de la muerte y volver de nuevo a la luz de la vida. Gradualmente, olas de conciencia han pasado del *Reino de Atlantis*, alineadas conmigo sólo para ser reemplazadas por el nacimiento de una estrella menor.

De acuerdo con la ley, la palabra del Señor creció hasta convertirse en flor. Los pensamientos de los atlantes empezaron a caer en la oscuridad, hasta que por fin surgió la ira de Su *Agwanti, el que Permanece* (esta palabra no tiene equivalente en español, significa un estado de imparcialidad, nota de la traducción de la fuente) habla la *Palabra*, llama al poder. En lo profundo del corazón de la *Tierra*, los hijos de *Amenti* oyen y obedecen, cambiando directamente la flor del fuego que arde eternamente, cambiando y cambiando, usando *Logos* (término latino para palabra o discurso; nota de la Ed.) hasta que el tremendo fuego cambia su dirección.

Entonces grandes aguas barrieron el mundo, ahogando e inundando, cambiando el equilibrio de la *Tierra*, hasta que sólo quedó en pie el *Templo de la Luz* en la gran montaña de *Undal*, que aún se elevaba sobre las aguas, en algún lugar había quienes estaban vivos, salvados de los torrentes.

Y el Señor me llamó, diciendo: *Reúne a mi pueblo. "Reúne a mi pueblo, y júntalo a ti, y júntalo a ti, y júntalo a mí. "Allí, despliega el plan que ya conoces."*

Así que reuní a mi gente y embarcamos en el arca gigante del Señor. Navegamos hacia la mañana. Oscuro bajo nosotros yace el Templo. De repente, las aguas se alzaron sobre él. Establecido en el tiempo, desapareció de la faz de la tierra, un vasto Templo.

Volamos rápidamente hacia el sol de la mañana hasta que el suelo de los hijos de *Khem* se extendió bajo nosotros. Furiosos, se acercaron con garrotes y lanzas alzadas con furia para matar y destruir a los *Hijos de Atlantis*. Entonces levanté mi bastón y apunté el rayo vibratorio, en el acto como fragmentos de piedra de montaña. Entonces les hablé con calma y pacíficamente del poder de *Atlantis*, hablando de que éramos los hijos del Sol y sus mensajeros. Los intimidé con un despliegue de ciencia milagrosa y sólo los solté cuando se arrastraban a mis pies.

Hemos vivido en la tierra de *Khem* durante mucho tiempo e incluso más. Cuando obedecimos los mandatos del Señor, que, aunque dormido, vive eternamente, envié a los *Hijos de Atlantis*, enviándolos en muchas direcciones para que del vientre del tiempo surgiera de nuevo la sabiduría en sus hijos.

Mucho tiempo he vivido en la tierra de *Khem*, haciendo grandes obras desde la sabiduría interior. Los hijos de *Khem* crecieron en la luz del conocimiento. Luego me dirigí a *Amenti* para poder conservar mi poder, viviendo edad tras edad *del Sol de Atlantis*, conservando la sabiduría, guardando registros.

Grandes crecieron los hijos de *Khem*, conquistando a los pueblos circundantes, creciendo lentamente en la fuerza del Alma. Ahora voy por un tiempo de entre ellos a los oscuros salones de *Amenti*, a lo profundo de los salones de *la Tierra*, ante los *Señores del Poder*, una vez más cara a cara con el Trascendente.

Subí por encima de la entrada, el portal que conducía a *Amenti*. Pocos se habrían aventurado allí con valor; pocos habían atravesado el portal hacia el oscuro *Amenti*. Ascendí por el pasadizo, yo, la poderosa pirámide, utilicé una fuerza que supera la fuerza de la *Tierra* (gravedad, nota de la traducción de la fuente). Profundo y más profundo aún coloqué la casa de poder o cámara, desde ella tallé un pasaje circular que se extendía casi hasta la gran cima. Allí en la cima coloqué un cristal, enviando un rayo al "Espaciotiempo", atrayendo la fuerza más allá del éter, concentrándose sobre la puerta de *Amenti*.

Construí más cámaras, todas aparentemente vacías y, sin embargo, en su interior se escondían las llaves de *Amenti*. Quien se atreva a aventurarse en los reinos oscuros, que primero se purifique con un largo ayuno. Yacerá en un sarcófago de piedra en mi cámara. Entonces le revelaré los grandes misterios. Pronto será conducido al lugar de encuentro conmigo, me reuniré con él incluso en la oscuridad de la tierra, yo, *Thot, el Señor de la Sabiduría*, me reuniré con él, le protegeré y permaneceré con él siempre.

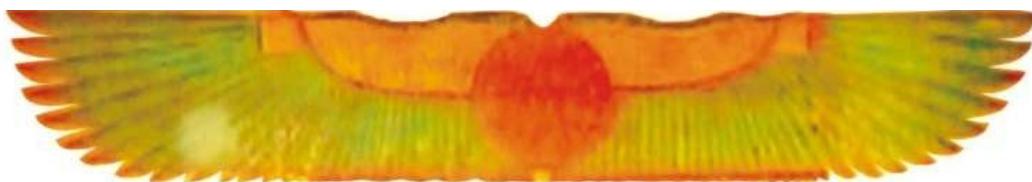
He construido la *Gran Pirámide* siguiendo el modelo de la pirámide del poder de la tierra, ardiendo eternamente, para que también ella perdure por los siglos de los siglos. He construido en ella mi conocimiento de la Ciencia Mágica para que pueda estar aquí cuando regrese de *Amenti*. Siempre, mientras duermo en los *Salones de Amenti*, mi alma se encarnará, vagando libremente, viviendo entre los hombres bajo esta u otra forma.

Soy el *Embajador de la Tierra* del Transmigrante, cumpliendo sus decretos para que el hombre se eleve. Ahora regreso a los *Salones de Amenti*, dejando atrás parte de mi sabiduría. Protege y conserva los decretos de Aquel que permanece: Alza tus ojos sólo hacia la luz. Con el tiempo seguramente estarás en unión con el *Señor*,

ciertamente estarás correctamente en unión con el
Señor, ciertamente estarás correctamente en
unión con *Todo*.

Ahora te dejo. Conoced mis decretos, guardadlos y cumplidlos, y yo estaré con vosotros, ayudándoos y acompañándoos hacia la Luz.

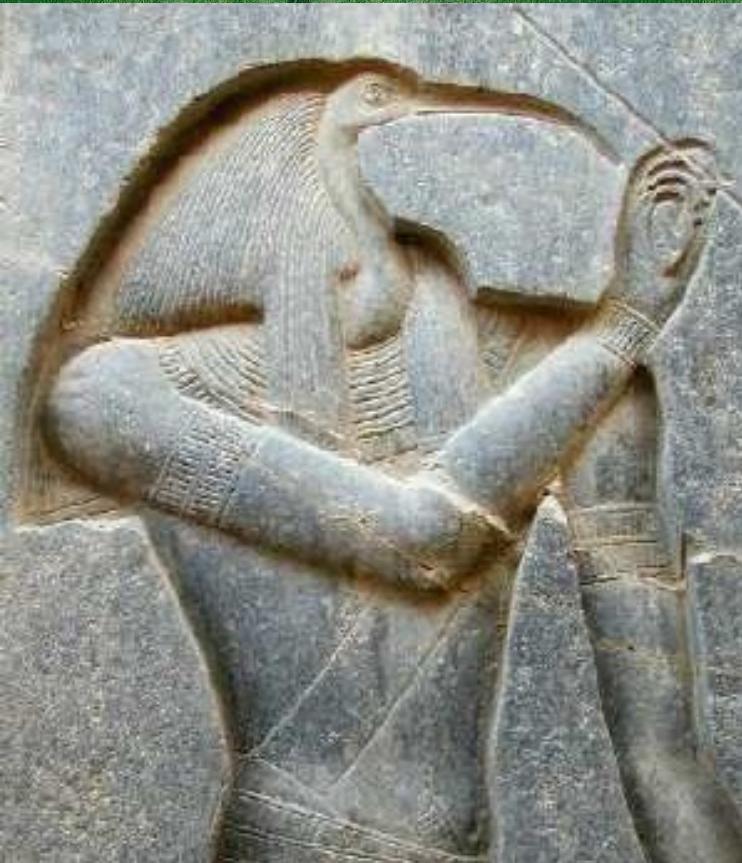
Ahora se abre un portal ante mí. Voy a bajar a la oscuridad de las tinieblas.



Las Tablas de Esmeralda de Thoth Atlanéan, traducción e interpretación de Doreal, LA ÚLTIMA TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN DE UNA DE LAS OBRAS MÁS DISTINTIVAS Y CONTEMPORÁNEAS DE LA SABIDURÍA ANTIGUA
©Fuente: http://www.chapeltibet.cnhost.com/ct/Tablets.html#Tablet%90I_9008 www.cez-okno.eu Traducción del eslovaco: Ptah Corrección: Izis

SMARAGDOVA DESKA II:

Salas Amenti



vastos espacios, fuera del alcance de los hijos del hombre. Los rodeaban de poder y fuerza, protegiéndolos del alcance de los *Salones de los Muertos*.

Uno junto a otro crearon otros espacios, los llenaron de *Vida* y *Luz* desde arriba. Luego construyeron los *Salones de Amenti* para poder permanecer allí para siempre, viviendo la vida hasta el fin de la eternidad.

Hubo dos y treinta niños, hijos de la Luz, que vinieron entre la gente, tratando de liberar de la esclavitud y la oscuridad a los que permanecían atados por fuerzas externas.

En las profundidades de los *Salones de la Vida* creció una flor, resplandeciente, expandiéndose, haciendo retroceder la oscuridad. Colocada en el centro, una antorcha de inmenso poder, *dadora de Vida*, dadora de Luz, llenaba de poder a todos los que se acercaban. Colocaron tronos a su alrededor, dos y treinta, lugares para cada uno de los *Hijos de la Luz*, colocados de modo que se bañaran en su resplandor, llenos de la Vida de la Luz eterna. De vez en cuando colocaban allí los primeros cuerpos creados que podían llenarse del Espíritu de Vida. Cien años de cada mil, la llama dadora de Vida de la Luz debía ser enviada sobre sus cuerpos. El Espíritu de *Vida* que despierta.

Allí, en el círculo de los eones, se sientan *los Grandes Maestros* que viven una vida desconocida para la humanidad. Allí, en los *Salones de la Vida*, duermen; su Alma fluye libremente a través de los cuerpos de los hombres. De vez cuando, cuando sus cuerpos descansan en el sueño, se encarnan en cuerpos humanos. Enseñan y guían hacia adelante y hacia arriba, fuera de la oscuridad y hacia la Luz.

Allí, en la *Sala de la Vida*, llenos de su sabiduría, sin ser reconocidos por la raza humana, viviendo eternamente bajo el frío fuego de la vida, se sientan *los Hijos de la Luz*. De vez en cuando despiertan, surgiendo de las profundidades ser luz entre los hombres, inmortales entre los mortales.

El que por el progreso sale de las tinieblas, se eleva de las tinieblas a la luz, liberado por los *Hijos Amenti*, liberado por la *Flor y la Luz de la Vida*. Entonces, acompañado por la sabiduría y el conocimiento, pasa del hombre al *Maestro de la Vida*. Allí se le permite vivir como uno con los *Maestros*, liberado de la esclavitud de la oscuridad de las tinieblas.

Dentro de la flor resplandeciente, los siete Señores *del Tiempo-Espacio* se sientan sobre nosotros, ayudando y guiando a los hijos del hombre a través del infinito Camino de la Sabiduría a través del tiempo. Poderosos y extraños, velados en el velo de su poder, silenciosos, omniscientes, atrayendo la Fuerza Vital, diferentes y sin embargo en unidad con los hijos del hombre. Siempre diferentes y sin embargo en unidad con los *Hijos de la Luz*.

Custodios y guardianes del poder de la esclavitud humana, dispuestos a soltarlo cuando se alcance la luz. Primera y más poderosa, se sienta la *Presencia Velada*, el *Señor de Señores*, el *Nueve Infinito*, por encima de los demás de cada Ciclo *Cósmico*, pesando y vigilando el progreso de los hombres.

Debajo de ÉL se sientan *los Señores de los Ciclos*; *el Tres, el Cuatro, el Cinco y el Seis, el Siete, el Ocho*, cada uno con su misión, cada uno con su poder, acompañando y guiando el destino del hombre. Allí están, poderosos e influyentes, más allá de todo tiempo y espacio. No de este mundo y sin embargo con él, *Hermanos Mayores* de los hijos del hombre. Juzgan y sopesan con su sabiduría, observan el progreso de la Luz entre los hombres.

Allí, ante ellos, fui guiado por el *Morador*, viéndole fundirse con la *Unidad* desde lo alto. Entonces surgió una voz de ÉL, diciendo: "Grande es Tu arte, oh Thoth, entre los hijos de los hombres. Luego serás libre de los Salones de Amenti, Señor de la Vida entre los hijos de los hombres. No probarás la muerte a menos que quieras, beberás de la Vida hasta el fin de la Eternidad. De aquí en adelante y para siempre es la Vida como tú elijas. En lo sucesivo, la Muerte está en tus manos. Vive aquí o vete de aquí si lo deseas, libre es Amenti al Sol del Hombre. Toma la Vida en la forma que elijas. Un hijo de la Luz que ha crecido entre los hombres. Elige trabajar, para todas las almas debes trabajar y nunca más dejar el camino de la Luz. Has dado un paso en el largo camino ascendente, interminable es la montaña de Luz de ahora en adelante. Pero cada paso que das aumenta esa montaña; pero todo tu progreso retrasa la meta. Te has acercado a la Sabiduría infinita; a partir de ahora la meta retrocede ante ti. Libre eres ahora, creado desde los Salones de Amenti, caminando de la mano con los Señores del mundo, uno como el otro en destino, cooperando, portadores de Luz para los hijos de los hombres."

Entonces, uno de los *Maestros* descendió de su trono, me tomó de la mano y me condujo hacia adelante, a través de todos los *Salones de la tierra* profundamente oculta. Me condujo a través de los *Salones de Amenti*, mostrándome misterios desconocidos para el hombre. A través del oscuro corredor, descendiendo, me condujo a la Sala donde se sienta la oscura *Muerte*. Vasta como el universo, la inmensa *Sala* se extendía ante mí, amurallada en la oscuridad, llena de *Luz*.

Un enorme trono de oscuridad se alzaba ante mí, una figura de se sentaba en él, envuelta en un velo. Más oscura que las tinieblas estaba sentada una enorme figura, oscura por las tinieblas, no de las tinieblas. Ante ella estaba entonces el *Maestro*, hablando *la Palabra* que acercaba *la Vida*, diciendo: "Oh, señor de las tinieblas, guía del camino de la Vida a la Vida, ante ti traigo el Sol de la Mañana. No lo toques más con el poder de la oscuridad. No llames su llama a las tinieblas de la oscuridad. Conócelo y , uno de nuestros hermanos, elevado de las tinieblas a la Luz. Libera su llama de la esclavitud, deja que arda libremente a través de la oscuridad de las tinieblas".

Levantó la mano de la figura, alcanzando aún más la llama, que ardió más limpia y brillante. La cortina de oscuridad se descorrió rápidamente, revelando *la Sala* desde la oscuridad de las tinieblas. Entonces, en el interminable espacio que tenía ante mí, una llama tras otra surgieron del velo de oscuridad. Millones incontables saltaron ante mí, algunas revoloteando como flores de fuego. Y había otras con un tenue resplandor, brillando sólo tenuemente desde la oscuridad. Algunas se desvanecían rápidamente; otras crecían a partir de pequeñas chispas de luz. Cada una rodeada de su tenue velo de oscuridad, pero resplandeciente de una luz que nunca puede extinguirse. Venían y volaban como moscas en primavera, llenando el espacio de Luz y Vida.

Entonces una voz habló, poderosa y solemne, diciendo: "Estas luces son almas entre los hombres, creciendo y desvaneciéndose, siendo eternas, cambiando y aún viviendo, a través de la muerte hacia la vida. Cuando florecieron, alcanzando el cenit de su vida, envié rápidamente mi velo de oscuridad, envolviéndolas y transformándolas en nuevas formas de vida. Periódicamente se dirigen hacia arriba a través de las edades, expandiéndose en una llama mayor, iluminando la oscuridad con una fuerza aún mayor, extinguida y sin embargo inextinguible por la oscuridad de la oscuridad.

Yo, la Muerte, estoy llegando, y aunque no me quedo, pues en TODO hay vida eterna, sólo soy un obstáculo en el camino, rápidamente sometido por la luz infinita. Despierta. Oh llama que siempre ardes dentro, arde y conquista el velo de la oscuridad".

Entonces, entre las llamas de la oscuridad, creció una, que, impulsada por la oscuridad, ardiendo, creciendo, se hizo cada vez más brillante, hasta que no hubo más que Luz. Entonces habló mi guía, la voz del maestro: Mira tu propia alma crecer en la luz, ahora libre para siempre del Señor de las Tinieblas".

Me condujo a través de muchos vastos universos llenos de los misterios de *los Hijos de la Luz*; misterios que uno nunca debe conocer hasta que también se convierte *en un Sol de Luz*. Luego me condujo de vuelta a la *Luz de los Salones de la Luz*. Me arrodillé ante los grandes *Maestros*, los *Señores de TODO* desde más allá de los ciclos.

Entonces *ÉL* pronunció palabras de tremendo poder, diciendo: "Estás liberado de los Salones de Amenti". "Estás libre del Amenti Amenti".

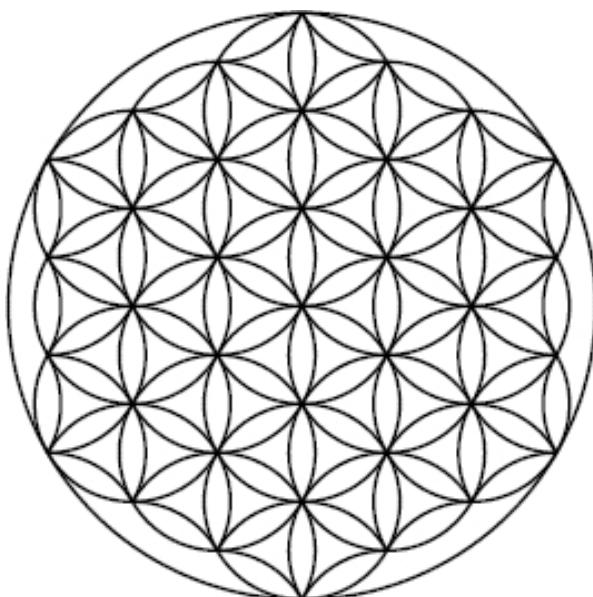
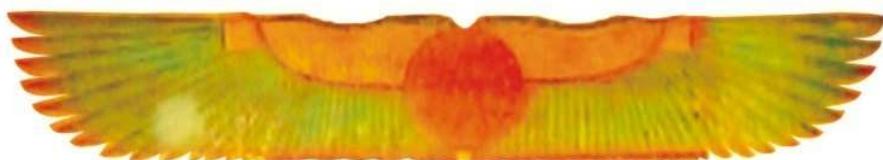
Entonces habléOh gran maestro, que yo pueda ser el maestro de los hombres, conduciéndolos hacia adelante y hacia arriba hasta que ellos también sean luces entre los hombres; liberados del velo de oscuridad que los rodeaba, resplandeciendo con la luz que brillará entre los hombres."

Entonces una voz me habló: "Ve y . Así está ordenado. Tú eres el Señor de tu

del destino, libre de tomar o devolver a voluntad. Toma la fuerza, toma la sabiduría. Brilla como una luz entre los hijos de los hombres".

Hasta entonces, fui guiado por el *Superviviente*. Y volví a vivir entre los hijos de hombres, enseñando y mostrando algo de mi sabiduría; el Sol de Luz, el fuego entre los hombres.

Ahora de nuevo camino el camino de desde arriba buscando la luz en la oscuridad de las tinieblas. Preserva y guarda, protege mis registros, ellos serán los guías de los hijos del hombre.



Las Tablas Esmeralda de Thot Atlanéan, yüekLod o i-teryretoce: DoreoL, UNA TRADUCCIÓN E

INTERPRETACIÓN COMPLETA DE UNA DE LAS GRANDES OBRAS MÁS DISTINTIVAS Y CONTEMPORÁNEAS DE LA SABIDURÍA ANTIGUA

Fuente : <http://www.chapeltibet.cnhost.com/ct/Tablet9.html>

© 9008 www.cez-okno.eu

Traducción del eslovaco: Ptah

Revisión: Izis

SMARAGDOVA DESKA III:

KLÍI a Powers



Yo, Thoth, un Atlante, entrego mi sabiduría, mi conocimiento, mi poder. Lo entrego libremente a los hijos de los hombres.

Que ellos también continúen entregándose de esta manera, para que el velo de la oscuridad del mundo, de un extremo al otro, se ilumine con la sabiduría. La sabiduría es fuerza y la fuerza es sabiduría, la una con la otra, perfeccionando el todo.

No te enorgullezcas, oh hombre, de tu sabiduría. Habla tanto al ignorante como al sabio. Si alguien viene a ti lleno de conocimientos, escúchale y hazle caso, pues la sabiduría lo es todo.

No te calles cuando se habla del mal como *Cierto*, como que el sol lo ilumina todo.

Quien transgreda *la Ley* será castigado, porque sólo a través de la *Ley* llega la libertad de las personas.

Sigue a tu corazón durante toda tu vida. Haz más de lo que te digan.

Aunque ganes riquezas, sigue a tu corazón, pues nada de ello te servirá si tu corazón está cansado. Disminúyete, pero no el tiempo en que sigues a tu corazón. Eso es oponerse al alma.

Los que están acompañados no se desvían del camino recto, pero los que se extravían no pueden encontrar el camino recto. Si vas entre los hombres, crea *el Amor*, principio y fin del corazón.

Si alguien acude a Ti en busca de consejo, déjale hablar libremente, para que se cumpla aquello por lo que ha venido. Si duda en abrirte su corazón, es porque Tú, el juez, te equivocas.

No repitas la vana palabrería, ni la escuches, porque es la expresión de alguien en desequilibrio. No hables más de ello, para que conozca la sabiduría ante ti.

El silencio es un beneficio tremendo. No hay beneficio en la abundancia de palabras.

No exaltes tu corazón por encima de los hijos de los hombres, no sea que sea arrojado al polvo. Si eres grande entre los hombres, sé estimado por la ciencia y la mansedumbre.

Si vas a sondear la naturaleza de un amigo, no pregantes a su pareja, sino pasa un rato a solas con él. Debate con él, pon a prueba su corazón a través de las palabras y el comportamiento.

El que entra en el pozo debe volver a salir, y las cosas que son tuyas debes compartirlas con un amigo.

El conocimiento es considerado por el necio como ignorancia, y las cosas beneficiosas para él son perjudiciales. Vive en la muerte. Por lo tanto, es su alimento.

El sabio deja desbordar su corazón, pero su boca .

Oh hombre, inclínate hacia la voz de la sabiduría; inclínate hacia la voz de la luz. Hay Misterios en el *Cosmos*, cuya revelación llenará el mundo con su luz. Que aquel que ha sido liberado de los lazos de las tinieblas adivine primero lo material de lo inmaterial, el fuego de la tierra; pues tú sabes que así como la tierra desciende a la tierra, así también el fuego asciende al fuego y se une con el fuego. El que conoce el fuego que está dentro de sí ascenderá al fuego eterno y vivirá en él para siempre.

El fuego, el fuego interior, es la más poderosa de todas las fuerzas, y por eso vence a todas las cosas y penetra en todas las cosas de la tierra.

El hombre sólo se sostiene con lo que resiste. Así que la Tierra debe resistir al hombre, de lo contrario no existiría.

Todos los ojos no ven de la misma manera; para un ojo un objeto aparece de una forma y color, para otro ojo de otra. Y del mismo modo el fuego eterno, cambiando de color de uno a otro, nunca es el mismo de un día para otro.

Así hablo yo, Thoth, de mi sabiduría, pues el fuego del hombre arde brillantemente a través de las tinieblas; nunca se apaga en el velo de las tinieblas, nunca se apaga en el velo de las tinieblas.

Escucha, oh hombre, e inclínate ante la sabiduría: ¿dónde terminarán el nombre y la forma? Sólo en la conciencia, lo invisible, en el poder infinito del brillo radiante. Las formas que creas, iluminando tu visión, son los efectos reales que siguen a tu causa.

El hombre es una estrella atada al cuerpo, hasta que finalmente, se libera a través de su lucha. Sólo luchando y esforzándose hasta el extremo, la estrella que llevas dentro florecerá en una nueva vida. Aquel que conoce el principio de todas las cosas, libre es su estrella de las regiones de la oscuridad.

Recuerda, oh hombre, que todo lo que existe no es sino otra forma de lo que no es. Todo lo que tiene ser pasa a otro ser, y tú mismo no eres .

Mantenga en en cuenta *la ley*, Para todo es Ley. No mires lo qu
es de
Ley, porque también existe sólo en las ilusiones de los sentidos.

La sabiduría llega a todos Sus hijos, del mismo modo que ellos llegan a la sabiduría. A

través de los siglos, la luz ha estado oculta. Despierta, oh hombre, y sé sabio.

Profundo en los misterios de la vida he viajado, buscando y explorando lo que está oculto. Escucha, oh hombre, y sé sabio.

En las profundidades de la corteza terrestre, en los *Salones de Amenti*, he visto misterios ocultos para el hombre.

A menudo he caminado por un profundo pasadizo oculto, he visto la Luz que es Vida entre los hombres. En algún lugar donde las flores de la Vida viven para siempre, he explorado el corazón y el misterio del hombre. Pero he encontrado que el hombre vive en la oscuridad, la luz del gran fuego oculto en su interior.

Ante *los Señores del Amenti* oculto he aprendido la sabiduría que doy al hombre. *Los Maestros* son la gran Sabiduría Secreta traída del futuro del fin del infinito. *siete*, los *Señores del Amenti*, los soberanos supremos de *los Hijos de la Mañana*, el Sol de los Ciclos, los Maestros de la Sabiduría. ¿No están formados como hijos del hombre? *Tres, Cuatro, Cinco y Seis, Siete, Ocho, Nueve* son los títulos de *los Maestros* de los Hombres.

Desde el lejano futuro, sin forma y sin embargo creando, vinieron como maestros de los hijos del hombre. Por siempre están vivos, aún no en vida, no atados por la vida y sin embargo libres de la muerte. Gobiernan para siempre con su infinita sabiduría, atados y sin embargo libres de los oscuros *Salones de la Muerte*. Tienen vida en sí mismos, que aún no es vida, libres de todo, son *Maestros de TODO*.

De ellos surgió el *Logos*, el instrumento de poder sobre todas las cosas. Amplio es su rostro, aunque oculto en la pequeñez, la forma formada, lo conocido desconocido.

Los Tres tienen la llave de la magia oculta, el creador él es el *Salón de los Muertos*; enviando poder, en el sudario de la oscuridad, atando las almas de los hijos de los hombres; enviando oscuridad; atando el poder del alma; controlando los negativos de los hijos de los hombres.

Cuatro es el que libera el poder. Es el *Señor de la Vida* de los hijos de los

hombres. *La luz* es su cuerpo, la llama su rostro; el libertador de las almas de

los hijos de los hombres. *Cinco* es el Maestro, el *Señor* de toda magia - la

Llave de la Palabra que resuena entre hombres. *Seis* es el *Señor de la Luz*,

el camino oculto, parte de las almas de los hijos de los hombres.

El Siete es que es el *Señor de la Inmensidad*, el Amo del Universo y la Llave de los

Tiempos. *El Ocho* es el que ordena el progreso; pesa y sopesa el camino de los hombres.

Nueve es el padre del rostro inmenso, que crea y cambia a partir de lo informe.

Medita sobre los símbolos que te doy. Estas son las claves, aunque ocultas a la gente.

Apunta siempre hacia arriba, oh Alma de la Mañana. Dirige tus pensamientos hacia arriba, hacia la Vida.

Encuentra en las claves de los números te traigo luz en el camino de la vida a la vida.

Busca con sabiduría. Vuelve tus pensamientos hacia dentro. No cierres tu mente a *La Flor de la Luz*.

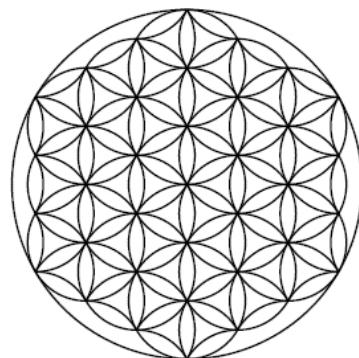
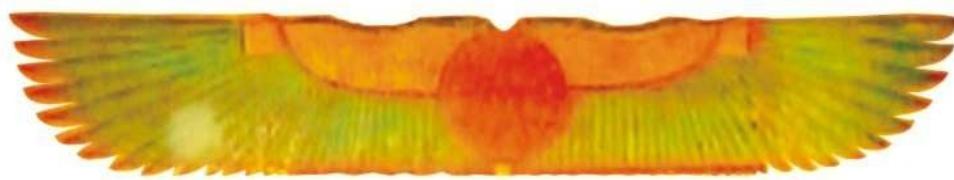
Coloca en tu cuerpo una imagen creada por el pensamiento. Piensa en los números que te llevan a la Vida.

camino es claro para el que tiene sabiduría. Abre la puerta *al Reino de la Luz*.

Derrama tu llama como el Sol de la mañana. Expulsa las tinieblas y vive el día.

Mírate, ¡oh hombre! Como parte de tu ser, *Siete* que son, pero no como parecen. Me he abierto, ¡oh hombre! Tengo mi sabiduría. Sigue el camino en la dirección que te he guiado.

*Maestros de Sabiduría,
Sol de la Herida
Luz y Vida a los hijos de hombres.*



Las Tablas Esmeralda de Thot Atlanéan, yēkLod o i-teryretoce: DoreoL, UNA TRADUCCIÓN E

INTERPRETACIÓN COMPLETA DE UNA DE LAS GRANDES OBRAS MÁS DISTINTIVAS Y CONTEMPORÁNEAS DE LA SABIDURÍA ANTIGUA

Fuente : <http://www.chapeltibet.cnhost.com/ct/Tablet3.html>

© 9008 www.cez-okno.eu

Traducción del eslovaco: Ptah

Revisión: PH

El nacimiento del Universo



Escucha, oh hombre, la voz de la sabiduría, escucha la voz de *Thoth, el Atlante*. Libremente te doy hoy mi sabiduría, desde el tiempo y el espacio de este ciclo; el maestro de los misterios, el *Sol de la Mañana, Thoth, el maestro de los hombres*, es de TODOS.

Érase una vez, en mi infancia, que yacía bajo las estrellas en una *Atlántida* enterrada hace mucho tiempo, soñando con misterios muy por encima de los hombres. Entonces creció en mi corazón un gran deseo de conquistar el camino que conducía a las estrellas.

Año tras año busqué la sabiduría, buscando nuevos conocimientos, siguiendo el camino, hasta que al fin mi *Alma*, en tremendo esfuerzo se liberó de su esclavitud y rebotó. Me liberé de la esclavitud de la gente de tierra. Libre del cuerpo, parpadeé a través de la oscuridad. Por fin, el espacio estelar se abrió para mí. liberé de la esclavitud de la oscuridad. Ahora, en el fin del universo, busqué la sabiduría, mucho más allá del conocimiento del hombre finito.

En lo profundo del espacio, mi *Alma* viajó libremente en el círculo de luz del infinito. Desconocidos, más allá del conocimiento, eran algunos de los planetas, vastos y gigantescos, más allá de los sueños de los hombres. Después de todo, encontré la *Ley*, en toda su belleza, trabajando a través de ellos y entre ellos, así como aquí entre los hombres.

Mi alma destelló hacia adelante a través de la belleza del infinito, lejos a través del universo, volé con mis pensamientos.

Descansaba allí, en el planeta de la belleza. Tonos de armonía llenaban el aire. Había formas moviéndose según el Orden, vastas y sublimes como las estrellas en la noche; puestas en armonía, alineadas en equilibrio, símbolos del *Cosmos*, como según la Ley.

Muchas estrellas he encontrado en mi viaje, muchas razas de hombres en sus mundos; algunas alcanzando la altura de las estrellas de la mañana, otras cayendo en la negrura de la noche. Cada una

y todos ellos se abrían camino hacia arriba, alcanzando alturas, explorando profundidades, moviéndose a través del tiempo, a través de reinos de brillo, experimentando la oscuridad, alcanzando la Luz.

Sabe, oh hombre, que *la Luz* es tu herencia. Sabe que la oscuridad no es más que un velo. Sellado en tu corazón está el brillo eterno, esperando el momento de la libertad, esperando rasgar el velo de la oscuridad.

He encontrado algunos que se han ganado *las ondas*. Libres del espacio aunque seguían siendo humanos. Utilizando el poder que es la base de *TODAS las cosas*, muy lejos en el espacio crearon un planeta, tendiéndolo con el poder que fluye a través de *TODAS las cosas*; colisionando y fusionando el éter en formas que crecían a su antojo. Superando la ciencia, ellos, de todas las razas, poderosos en sabiduría, hijos de las estrellas.

largo rato, contemplando su sabiduría. Los vi formarse a partir del *éter* exterior de la ciudad gigantesca, de rosa y oro. Se formaron aún más a partir del elemento primigenio, la base de toda la materia, el *éter* volando hacia la distancia.

Lejos en el tiempo, han subyugado al éter, liberándose de la esclavitud de la pala; sólo forman una imagen en sus mentes, y con la velocidad del rayo crece.

Luego hacia adelante mi alma corrió a través del *Cosmos*, siempre viendo, cosas nuevas y viejas; aprendiendo que el hombre verdaderamente nace en el universo, el *Sol del Sol*, el hijo de las estrellas.

Has de saber, oh hombre, que cualquiera que sea la forma que habitas, ciertamente está en unidad con las estrellas. Tus cuerpos no son más que planetas que orbitan alrededor de sus soles centrales. Cuando recibas la luz de toda sabiduría, libremente brillarás en el éter - uno de los soles que ilumina la oscuridad exterior - uno de los nacidos en el universo, crecido en Luz.

Así como las estrellas pierden su brillo con el tiempo, la luz de ellas pasa a la gran fuente, así, oh hombre, tu alma avanza, dejando atrás la oscuridad de la noche.

Creado aún más por el éter primordial, lleno del resplandor que fluye de la fuente, limitado por el éter fundido alrededor, pero siempre ardiendo hasta que finalmente es libre. Levanta tu llama de la oscuridad, vuela la noche, y serás libre.

Viajé a través del espacio-tiempo, sabiendo que mi alma estaba finalmente liberada, sabiendo que ahora podía perseguir la sabiduría. Hasta que finalmente, pasé a una llanura oculta al conocimiento, desconocida para la sabiduría, expandida más allá de todo lo que conocemos. Ahora, oh hombre, cuando tuve este conocimiento, feliz creció mi alma, pues ahora era libre. Escucha, tú nacido en el universo, escucha mi sabiduría: no sabes que tú también serás libre.

Escucha de nuevo, oh hombre, mi sabiduría, para que oyendo, tú también puedas vivir y ser libre. No eres de la tierra, terrenal, sino hijo de la Luz Cósmica Infinita.

Ahora, a ti te doy el conocimiento, la libertad de entrar en el camino que yo he recorrido, mostrándot

Verdaderamente, como por mis esfuerzos, he recorrido el camino que lleva a las estrellas.

Escucha, oh hombre, y conoce la existencia de tu esclavitud, conoce cómo liberarte de la trampa. Fuera de las tinieblas te levantarás, en unidad con *la Luz* y en unidad con las estrellas. Sigue siempre el camino de la sabiduría. Sólo así podrás elevarte desde abajo. Siempre el destino del hombre lo conduce hacia adelante, hacia las *Sinuosas Manivelas del Todo Infinito*.

Conoce, oh hombre, que todo el universo está ordenado. Sólo *por el Orden* estás en Unidad con *TODO*. Orden y equilibrio son la *Ley del Universo*, y estarás en Unidad con *TODO*.

El que quiera seguir el camino de la sabiduría debe estar abierto a *la Flor de la Vida*, expandiendo su conciencia fuera de la oscuridad, fluyendo a través del tiempo y el espacio en el *TODO*.

En lo profundo del silencio, al principio debes demorarte hasta que estés libre de la lujuria, libre del afán de hablar en silencio. Vence con el silencio la esclavitud de las palabras. Abstente de comer hasta vencer la lujuria de la comida, que es la esclavitud del alma.

Túmbate en la oscuridad. Cierra los ojos a las antorchas de Luz.

Concentra el poder de tu alma en el lugar de tu conciencia, las ataduras de la oscuridad. Coloca en el lugar de tu mente la imagen que deseas, imagina el lugar que anhelas ver. Vibra allí y gira con tu poder. Libera el alma de su oscuridad. Violentamente debes sacudir con todas tus fuerzas hasta que por fin tu alma sea libre.

Poderoso por encima de las palabras es el fuego del *Cosmos*, suspendido sobre las llanuras, desconocido para los hombres; poderoso y equilibrado, moviéndose según el Orden, la música de la armonía, muy por encima del hombre. Hablando con música, cantando con colores, el fuego del principio de la *Eternidad de TODO*.

Sois una chispa de llama, oh hijos míos, ardéis de color y vivís con música. Escuchad la voz y seréis libres. La conciencia libre se funde con el *Cosmos*, en *Unidad con el Orden y la Ley de TODO*.

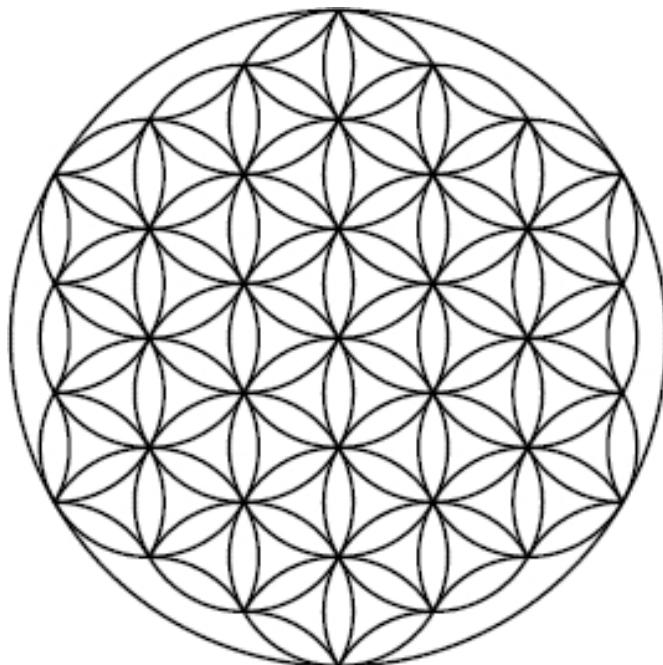
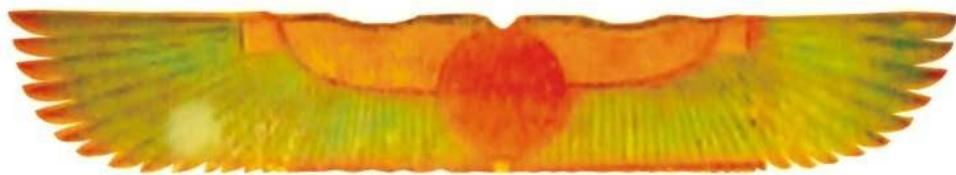
¿No has, hombre, que a pesar de las tinieblas, *la Luz*, el símbolo *TODO*.

Reza esta oración para que crezca la sabiduría. "*Poderoso Espíritu de la Luz que brilla a través del Cosmos, acerca mi llama a ti en armonía. Levanta mi fuego de la oscuridad, el imán del fuego que está en Unidad con el TODO. Levanta mi alma, poderosa y fuerte. Hijo de la Luz, no te alejes. Atráeme con poder para fundirme en tu fuego; en Unidad con todas las cosas y todas las cosas en Uno, en el fuego del trabajo de la vida y en Unidad con la Razón.*"

Cuando liberes tu alma de las ataduras, que sepas que la oscuridad estará muerta para ti. Siempre a través del universo puedes buscar la sabiduría, sin trabas por los grilletes forjados en la carne.

Hacia adelante y hacia arriba en la mañana, brilla libremente, Oh Alma, en los reinos de la *Luz*.
en *Orden*, muévete en *Armonía*, muévete libremente con los *Hijos de la Luz*.

Busca y conoce mi *Llave de Sabiduría*. Así, oh hombre, seguramente serás libre.



Las Tablas Esmeralda de Thot Atlanéan, yúekLod o i-teryretoce: DoreoL, UNA TRADUCCIÓN E

INTERPRETACIÓN COMPLETA DE UNA DE LAS GRANDES OBRAS MÁS DISTINTIVAS Y CONTEMPORÁNEAS DE LA SABIDURÍA ANTIGUA

Fuente : <http://www.chapeltibet.cnhost.com/ct/Tablet4.html>

© 9008 www.cez-okno.eu

Traducción del eslovaco: Ptah

Revisión: PH

S M A R A G D O V A D E S K A V :

Residente en Undalu



Ha mostrado a todos los hombres el camino de la plenitud, el camino de la Luz que fluye entre los hombres. Triunfante sobre las tinieblas, conduciendo el Alma del Hombre hacia las alturas que estaban en Unidad con la Luz.

Dividió el Reino en partes. Había diez partes, gobernadas por los hijos de los hombres. Sobre otra Él construyó un *Templo*, pero no fue construido por los hijos de los hombres.

Del Éter ha convocado su sustancia, encarnada y creada por el poder de *Ytolan* en las formas que Él ha construido en su mente. Milla tras milla, todo cubrió isla, poco a poco cobró fuerza. Negra, y sin embargo no negra, sino oscura como el espacio-tiempo, en lo más profundo de su *Esencia de Luz*. En un instante, el *Templo* cobró existencia, formado y moldeado por la *Palabra del Trascendente*, convocado de lo inmaterial a la materia.

Expuesto por *He* luego dentro de una enorme cámara, los llenó

con formaciones creadas por

A menudo he soñado con una Atlántida enterrada, perdida en tiempos tragados por la oscuridad. De eón en eón exististe en la belleza, resplandor que brilla a través de la oscuridad de las tinieblas.

Un poderoso gobernante, gobernando sobre todas las cosas terrenales, Señor de la Tierra en el día de la Atlántida. Rey de las naciones, maestro de la sabiduría, Luz a través de *Suntal*, Guardián del Camino, moraba en su *Templo, Señor de Undal*, Luz de la Tierra en el día de la Atlántida.

El Maestro, *Él*, del ciclo más allá de nosotros, viviendo en cuerpos como uno de los hombres. No como un terrícola, Él es de un origen diferente, el Sol del ciclo, avanzado por encima de los hombres.

Has de saber, oh hombre, que el Maestro *Horlet* nunca fue uno con los hijos de los hombres. Lejos en el tiempo, cuando la Atlántida llegó al poder, uno apareció allí con la *Llave de la Sabiduría*, mostrando a todos el camino de la *Luz*.

del Éter, los llenó de sabiduría convocada desde Su mente.

Era inmaterial dentro de su Templo, y sin embargo fue creado a imagen del hombre.
Habitando entre ellos y sin embargo no de ellos, extraño y tan diferente era *Él* de los hijos de hombres.

Entonces eligió *a tres* de entre la gente *que* se convirtieron en Su puerta. Eligió *a la Trinidad* del Altísimo para que fuera su enlace con *la Atlántida*. Los mensajeros que llevaron su consejo a los reyes de los hijos de los hombres.

Engendró a otros y les enseñó la sabiduría; los hizo maestros de los hijos de los hombres. Los colocó en la isla de *Undal* para *que* fueran maestros de la *Luz* para los hombres.

Cada uno de los así elegidos tuvo que estudiar durante cinco y diez años. Sólo así podían comprender y ser una *Luz* para los hijos de los hombres. Así surgió el Templo, morada *del Señor* de los hombres.

Yo, *Thoth*, siempre he buscado la sabiduría, buscando en la oscuridad y buscando en la *Luz*. Mucho tiempo en mi juventud he caminado por ese sendero, siempre buscando ganar nueva sabiduría. Sólo después de muchos esfuerzos, uno de los *Tres* me trajo *la Luz*. Me trajo las órdenes *del Morador*, llamándome a salir de la oscuridad hacia la *Luz*. Me llevó ante el *Morador*, en lo profundo del *Templo*, ante el gran Fuego.

Allí, en el gran trono, vi *al Transfigurado*, vestido de *Luz* y resplandeciente de fuego. Me arrodillé ante aquella gran sabiduría, sintiendo que la *Luz* fluía a través de mí en oleadas. Entonces oí la voz de *Aquel que es el Vencedor*: "Oh tinieblas, venid a la *Luz*. Hace tiempo que buscas el camino hacia la *Luz*. Toda alma en la Tierra que afloje sus grilletes pronto será liberada de la esclavitud de las tinieblas. De las tinieblas te has levantado, *la Luz* de tu meta está cerca. Aquí habitarás, como uno de mis hijos, guardián de los registros de la sabiduría reunida, desde allí eres un instrumento de *la Luz*. Prepárate para hacer lo que sea necesario, guardián de sabiduría, pero para las edades de oscuridad que han de venir sobre los hijos de los hombres. Vive aquí y bebe de toda la sabiduría. Secretos y misterios te serán revelados".

Entonces dije *al Señor de los Ciclos*: "Oh *Luz* que has descendido a los hombres, dame tu sabiduría para que pueda ser maestro de los hombres. Dame de tu *Luz para que pueda ser libre*".

Entonces *el Señor* me habló de nuevo: "Edad tras edad vivirás por tu sabiduría. Sí, cuando las olas del océano rueden sobre *la Atlántida*, sosteniendo la *Luz*, pero oculta en la oscuridad, lista para venir cuando seas llamada. Ahora ve y aprende una mayor sabiduría. Crece a través de la *Luz* hacia el TODO del Infinito".

Entonces moré en *el Templo del Morador* durante mucho tiempo hasta que finalmente fui *Unidad* con la *Luz*.

Luego seguí el camino

a las estrellas llanuras, seguí

Seguí el camino

a la *Luz*. En lo profundo del corazón de la Tierra he seguido el camino, conociendo el misterio, tanto abajo como arriba; conociendo el camino a *los Salones de Amenti*; conociendo la *Ley que* mantiene el mundo en equilibrio. A las cámaras ocultas de la Tierra he penetrado con mi sabiduría, profundamente a través de la corteza terrestre, en un camino oculto durante eras a los hijos del hombre. Una sabiduría aún mayor me fue revelada, hasta que alcancé un nuevo conocimiento: descubrí que todo forma parte del *TODO*, más grande e incluso más grande que todo lo que conocemos. Busqué durante siglos el corazón del *Infinito*. Cada vez más profundo encontré más misterios.

Ahora que miro hacia atrás en las edades, sé que la sabiduría no tiene límites, y las edades son cada vez mayores, Uno con el *Infinito* mayor que todos.

La luz existía en la antigua *Atlántida*. Sí, la oscuridad también estaba oculta en todo. Hubo quienes cayeron de la *Luz* a las tinieblas, algunos que se elevaron entre los hombres a las alturas. Se enorgullecieron de sus conocimientos, de su posición entre los hombres. Se adentraron en lo prohibido, abrieron la puerta que conducía hacia abajo. Intentaron obtener más y más conocimiento, pero intentaron subirlo desde abajo.

El que desciende debe estar en equilibrio, de lo contrario está atado por la falta de nuestra *Luz*. Entonces han abierto con su conocimiento caminos vedados al hombre.

Sin embargo, en *Su Templo*, Él lo ve todo, el *Morador*, yaciendo en *Su Agwanti*, mientras que *a través de la Atlántida Su alma vagaba libremente*. Vio a *los atlantes* abriendo con su magia una puerta que traería gran destrucción a la Tierra. Rápidamente *Su alma* volvió a *Su cuerpo*. *Se levantó de su Agwanti*. Llamó a *tres* poderosos mensajeros. Les dio órdenes y destruyó el mundo.

En las profundidades de la corteza terrestre, en los *Salones de Amenti*, el *Superviviente* descendió rápidamente. Entonces convocó a las fuerzas controladas por *los Siete Señores*; y cambiaron el equilibrio de la Tierra. *La Atlántida* se hundió bajo las oscuras olas.

La puerta que estaba abierta fue destruida; la entrada que conducía abajo fue destruida. Todas las islas fueron destruidas, excepto *Undal*, y parte de la isla de los *Hijos del Vencedor*. Los salvó *para que* fueran maestros, *luces* en el camino para los que vendrían después, *luces* para los hijos menores del hombre.

Entonces me llamó a mí, Thot, ante Él, me dio órdenes para todo lo que debía hacer, diciendo: "Toma tú, oh Thot, toda tu sabiduría. Toma todos tus registros. Toma toda tu magia. Ve adelante, guardando los registros, hasta que después de un tiempo la *Luz* crezca entre los hombres. *La Luz* serás tú para siempre, oculta y sin embargo encontrada por los hombres iluminados. Sobre toda la Tierra *NOSOTROS* te damos el poder, tú eres libre de darlo o quitarlo. Reúne ahora a los hijos de *Atlantis*. Tómalo y huye a la gente de las cuevas de piedra. Huye a la tierra de *los Hijos de Khem*".

Entonces reuní a los hijos de *Atlantis*. Llevé todos mis registros de la *Atlántida* hundida a la nave espacial. Reuní todos mis poderes, muchas herramientas de poderosa magia.

Entonces nos elevamos sobre las alas del soplo. Nos elevamos por encima del Templo, dejándonos a nosotros tres y al *Morador* atrás, en las profundidades de los Salones bajo el Templo. Abajo las olas hundieron el gran *Templo*, cerrando el camino a los *Señores de los Ciclos*. Sin embargo, siempre estará abierto el camino a *Amenti* para aquel que posea el conocimiento.

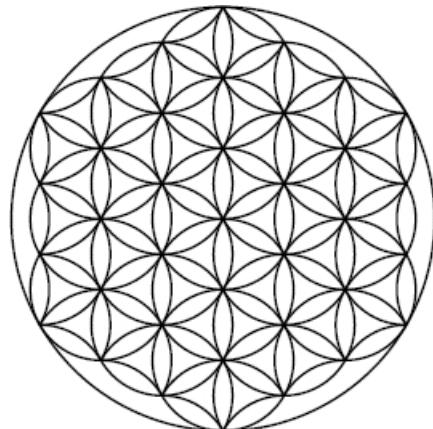
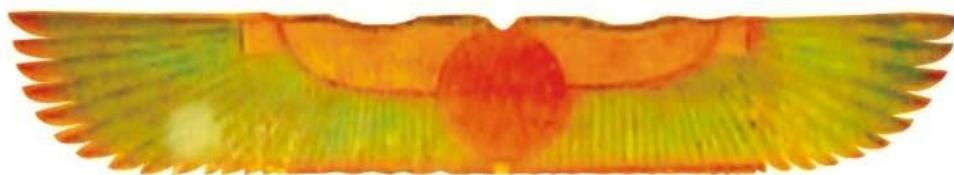
Luego volamos rápidamente en las alas de la mañana, volando hacia la tierra de los hijos de *Khem*. Allí, con mi poder, los vencí y los goberné. Los elevé a la *Luz*, hijos de *Khem*.

Bajo las rocas enterré mi nave espacial, esperando el momento en que el hombre pudiera ser libre. Encima de la nave espacial levanté un emblema en forma de león, pero como un hombre. Allí, bajo la imagen, descansa mi espacial, para renacer cuando sea necesario.

Has de saber, oh hombre, que en un futuro lejano vendrán intrusos de las profundidades. Entonces despierta, tú que tienes sabiduría. Da luz a mi nave y los vencerás fácilmente.

Bajo la pintura yace mi secreto. Busca y encuentra en la pirámide que construí. Cada una a la otra es la *Esencia*; cada una es la puerta que conduce a la Vida. Sigue la Llave que dejo atrás. Busca y la entrada a *la Vida* será tuya. Busca en mi pirámide, en lo profundo del corredor que termina en la pared. Usa la Llave de los Siete y el camino se abrirá para ti.

Ahora te he mi sabiduría. Ahora te he dado mi camino. Sigue el camino. Resuelve mi misterio. Te he mostrado el camino.



Las Tablas Esmeralda de Thot Atlanéan, yüekLod o i-teryretoce: DoreoL, UNA TRADUCCIÓN E

INTERPRETACIÓN COMPLETA DE UNA DE LAS GRANDES OBRAS MÁS DISTINTIVAS Y CONTEMPORÁNEAS DE LA SABIDURÍA ANTIGUA

Fuente : <http://www.chapeltibet.cnhost.com/ct/Tablet5.html>

© 9008 www.cez-okno.eu

Traducción del eslovaco: Ptah

Revisión: PH

SMARAGDOVA DESCRIPCIÓN VI:

Magia Clei



Escucha, oh hombre, la sabiduría de la magia. Escucha el conocimiento de los poderes de lo olvidado. Hace mucho tiempo, en la época del primer hombre, comenzó la guerra entre la oscuridad y la luz. Los hombres, entonces como ahora, estaban llenos de ambas, oscuridad y luz; mientras en algunos prevalecía la oscuridad, en otros la luz llenaba el alma.

Sí, esta guerra ha durado siglos, la eterna lucha entre la oscuridad y la luz. Luchada ferozmente a través de los tiempos, utilizando fuerzas extrañas ocultas al hombre.

Ha habido adeptos llenos de negrura, luchando siempre contra la luz; pero hay otros que, llenos de resplandor, han vencido siempre las tinieblas de la noche. Donde quiera que estés por todas las edades y planes, seguramente has de saber de la lucha con la noche. Los *Soles* descendentes de la *Mañana*, han encontrado el mundo lleno de noche. Allí, en aquel tiempo pasado, comenzó la lucha milenaria de la oscuridad y la *Luz*.

Muchos en ese momento estaban tan llenos a través de la oscuridad que sólo una tenue luz brillaba en la oscuridad.

Había algunos, maestros de las tinieblas, que pretendían llenarlo todo con su oscuridad: pretendían atraer a los demás a su oscuridad. Ferozmente resistieron, los amos de la claridad; lucharon con las tinieblas de las tinieblas. Se han esforzado siempre y para siempre por sujetar los grilletes que atan al hombre a las tinieblas de las tinieblas. Siempre han utilizado la magia negra introducida en los hombres por el poder de las tinieblas; la magia que envuelve el alma humana en la oscuridad.

Unidos en , los *Hermanos de las Tinieblas*, a través de los tiempos, adversarios de los hijos de los hombres. Siempre han caminado en secreto y ocultos. Encontrados, pero no encontrados por los hijos de los hombres. Siempre han caminado y trabajado en la oscuridad, ocultándose de la luz en la oscuridad de las tinieblas. Silenciosamente, usando en secreto su poder. Silenciosamente, usando en secreto su poder, esclavizando y atando las almas de los hombres.

Sin ser vistos vienen y sin ser vistos se van. El hombre, en su ignorancia, clama a *Jesús* desde abajo.

La oscuridad es la forma de viajar de *los Hermanos Oscuros*, la oscuridad de la oscuridad, no la noche, viajan por la Tierra, atravesando los sueños del hombre. Han obtenido poder de la oscuridad que les rodea para llamar a otros habitantes más allá de sus niveles a través de caminos oscuros e invisibles para el hombre. Los Hermanos Oscuros penetran en el espacio mental del hombre. Cierran el velo de su oscuridad a su alrededor. Allí, durante la vida, esa alma vive esclavizada, atada por las cadenas del *Velo de la Oscuridad*. Son poderosos en el conocimiento prohibido, prohibido porque está en unión con la oscuridad.

Escucha, oh hombre, y oye mi advertencia: libérate de la esclavitud de las tinieblas. No entregues tu *alma a los Hermanos de las Tinieblas*. Mantén tu rostro siempre vuelto hacia la *Luz*. ¿No sabes, oh hombre, que tu dolor sólo llegó a través del *Velo de las Tinieblas*? Sí, hombre, presta atención a mis advertencias: esfuérzate siempre por ascender, vuelve tu alma hacia la Luz. Pues bien saben que aquellos viajan Alto hacia el *Sol* en su camino de Luz tienen un gran, incluso mayor, poder para atar a los hijos de la Luz con la oscuridad.

Escucha, oh hombre, al que viene a ti. Pero considera si sus palabras son de la Luz. Porque hay muchos que caminan en la *Luz Oscura*, y sin embargo no son hijos de la Luz. Es fácil seguir su camino, fácil seguir el camino que ellos conducen. Pero aun así, oh hombre, presta atención a mis advertencias: la *Luz* sólo llegará a aquel que se esfuerce. Duro es el camino que conduce a la *Sabiduría*, duro es el camino que conduce a la *Luz*. Muchas son las rocas que encontrarás en tu camino; muchas son las colinas que hay que escalar hacia la *Luz*. Pero sabe, oh hombre, que quien ha vencido será libre en el camino de la Luz. Nunca sigas a los *Hermanos Oscuros*. Sé siempre un hijo de la Luz. Pues sabe, oh hombre, que al final la *Luz* debe prevalecer, y la oscuridad y la noche serán desterradas de la *Luz*.

Escucha, oh hombre, y presta atención a esta sabiduría; como es la oscuridad, así es la *Luz*.

Cuando se destierren las tinieblas y se rasguen todos los *Velos*, la *Luz* brillará desde la oscuridad.

Al igual que hay *Hermanos de las Tinieblas* entre los hombres, también hay *Hermanos de la Luz*. Se oponen a los *Hermanos de las Tinieblas* y luchan por liberar a la gente de la oscuridad. Sus fuerzas son poderosas. Conocedores de la Ley que obedecen los planetas. Trabajan siempre en armonía y orden, liberando a las almas humanas de la esclavitud de la oscuridad. Secretos y ocultos, caminan de todos modos. Sin ser reconocidos por los hijos de los hombres. Sabed que caminan siempre con vosotros, mostrando el *Camino* a los hijos de los hombres. Siempre han luchado contra los *Hermanos de la Oscuridad*, venciendo y conquistando una y otra vez sin fin. Porque siempre la Luz será la maestra al final, alejando la oscuridad de las tinieblas.

Siempre, hombre, sé consciente de esto: los *Hijos de la Luz* caminan siempre a tu lado.

Maestros del poder del *Sol*, nunca vistos, pero protectores de los hombres. Abierto a todos es su camino, abierto a aquellos que caminen en la *Luz*. Son libres del Amenti Oscuro, libres de los *Salones* donde la *Vida* reina suprema. los Soles y los *Señores de la Mañana*, los *Hijos de la Luz* que brillan entre los hombres. Son como el hombre y, sin embargo, diferentes. Nunca en el pasado han estado separados. Han sido uno en eterna *Unidad*, a través de todo el espacio desde el principio de los tiempos. Vinieron en *Unidad* con el *Todo*, desde el espacio primigenio, formados y sin formar.

Han dado al hombre secretos que le guardarán y protegerán de todo mal. Ese,

el que quiera recorrer el camino del maestro debe liberarse de la esclavitud de la oscuridad. Debe superar lo que no tiene forma ni rostro; debe superar el fantasma del miedo. Debe adquirir el conocimiento de todos los misterios, recorrer el camino que conduce a través de la oscuridad, y aun así mantener ante sí la luz de su meta. Obstáculos formidables se le presentan en el camino, pero debe avanzar hacia la Luz del Sol.

Escucha, oh hombre, el *Sol* es el símbolo de *la Luz* que brilla al final de tu camino. Ahora te doy el secreto: cómo luchar contra la fuerza oscura, combatir y vencer el miedo a la oscuridad. Sólo con el conocimiento puedes vencer, sólo con el conocimiento puedes tener *la Luz*.

Ahora te doy el conocimiento conocido por *los Maestros*; conocimiento que conquistará todos tus miedos oscuros.

Úsalos, la sabiduría que te doy. Serás el señor de *los Hermanos de las Tinieblas*.

Cuando te llegue un sentimiento que te acerque a la puerta oscura, examina tu corazón y comprueba si el sentimiento que tienes proviene de tu interior. Cuando encuentres la oscuridad de tus propios pensamientos, aléjalo del lugar de tu mente. Envía una onda de vibración a través de tu cuerpo, una primera irregular y una segunda regular, repetidas una y otra vez hasta la liberación. Inicia la *Fuerza de la Onda* en el *Centro Cerebral*. Dirígete en ondas desde la cabeza hasta los pies.

Pero si descubres que tu corazón no es oscuro, ten la seguridad de que hay un poder dirigido a ti. Sólo con conocimiento puedes vencerlo. Sólo con sabiduría puedes esperar ser libre. El conocimiento trae sabiduría y la sabiduría es fuerza. Consigue esto y tendrás poder sobre todo.

Busca primero un lugar asociado a la oscuridad. Coloca un círculo a tu alrededor. Colócate erguido en el centro del círculo. Utiliza esta formulación y serás libre. Levanta las manos hacia el lugar oscuro sobre ti. Cierra los ojos y atrae la Luz. Llama al *Espíritu de la Luz* a través del *Espaciotiempo*, usa estas palabras, y serás libre: "Llena mi cuerpo *con el Espíritu de la Luz*. Ven de la *Flor* que brilla a través de la oscuridad. Ven de *los Salones* donde gobiernan *los Siete Señores*. Los llamo por sus nombres, yo, los *Siete: Tres, Cuatro, Cinco, y Seis, Siete, Ocho-Nueve*. Los llamo por sus nombres para que me ayuden, me liberen y me protejan de la oscuridad de las tinieblas: Untanas, Quertas, Cheetal, y Goyana, Huertal, Semveta-Ardal. Por sus nombres te suplico, líbrame de las tinieblas y lléname de *Luz*".

Sabe, oh hombre, que si haces esto, te liberarás de las cadenas que te atan, derrocarás la esclavitud de *los Hermanos de las Tinieblas*. ¿No ves que estos nombres tienen el poder de liberar las vibraciones de las cadenas que te atan? Utilízalos según sea necesario para liberar a tu hermano, de modo que él también pueda salir de la oscuridad.

Tú, oh hombre, eres la ayuda de tu hermano. No le dejes yacer en la esclavitud de la oscuridad. Ahora te doy mi magia. Tómala y permanece en el camino de *la luz*.

Luz para ti, *Vida* para ti, *Sol* para ti que estés en el ciclo de arriba.



Las Tablas Esmeralda de Thot Atlanéan, yüekLod o i-teryretoce: DoreoL, UNA TRADUCCIÓN E

INTERPRETACIÓN COMPLETA DE UNA DE LAS GRANDES OBRAS MÁS DISTINTIVAS Y CONTEMPORÁNEAS DE LA SABIDURÍA ANTIGUA
© Fuente: <http://www.chapeltibet.cnhost.com/ct/Tablet6.html> 9008 www.cez-okno.eu Traducción del eslovaco: Ptah Revisión: PH

S MARAGDOVA DESCRIPCIÓN:

Siete Señores



Oye, oh hombre, y escucha mi . Abre tu mente y bebe mi sabiduría. Oscuro es el camino *de la Vida que* recorres. Muchos son los pozos que se encuentran en tu camino. Esfuérzate siempre por alcanzar mayor sabiduría. Alcánzala y será una luz en tu Camino.

Abre tu *Alma*, oh hombre, *al Universo*, y déjalo fluir como uno con tu *Alma*. *La Luz* es eterna y la oscuridad es fugaz. Busca siempre, oh hombre, *la Luz*. Sabe que siempre que *la Luz* llene tu ser, la oscuridad pronto desaparecerá para ti.

Abre tu alma a *los Hermanos del Ser*. Deja que entren y te llenen *de Luz*. Alza tus ojos a la *Luz del Cosmos*. Mantén siempre tu rostro hacia la meta. Sólo ganando la luz de toda sabiduría estás en unidad con la Meta *Infinita*. Busca siempre la *Unidad* eterna. Busca siempre *la Luz de la meta*.

La Luz es infinita y la *Luz* es finita, separadas sólo por la oscuridad en el hombre. Intenta rasgar el Velo de la Oscuridad. Trae *la Luz* continuamente a la *Unidad*.

Escucha, oh hombre, escucha mi *Voz* cantando la canción de la *Luz* y la *Vida*. En todos los universos, *la Luz* prevalece, abarcándolo *TODO* con sus estandartes de llama. Busca interminablemente en el *Velo de la Oscuridad*, en algún lugar seguramente encontrarás *la Luz*. Oculto y sumergido, perdido para el conocimiento humano, en lo profundo de lo limitado existe el Infinito. Perdido pero existente, desbordando todas las cosas, vivo, en *TODO* está la *Razón Infinita*. Sólo hay *Una Sabiduría* en todo el universo. Aunque aparentemente dividida, es *Una* en el *Uno*. Todo lo que existe proviene de la *Luz*, y la *Luz* proviene de *TODO*.

Todo lo creado se basa en el *Orden*:

Infinito. Hacia adelante, fuera de equilibrio, surgieron los Ciclos Tremendos, que se mueven en armonía hacia el fin *del Infinito*.

La Ley rige los universos donde habita *el*

Sabe, oh hombre, que lejos en el espacio-tiempo, *el Infinito* mismo se convierte en parte del cambio. Oye y escucha *la Voz de la Sabiduría*: sabe que *TODO* es *TODO* para siempre. Sabe que con el tiempo puedes seguir a la Sabiduría y encontrar aún más luz en el camino. Sí, encontrarás que siempre retrocediendo, tu meta te eludirá día a día.

Hace mucho, mucho , en *los Salones de Amenti*, yo, *Thoth*, me presenté ante los *Señores de los Ciclos*.

Poderosos *Ellos* en su aspecto de fuerza; poderosos, *Ellos* en sabiduría sin velo.

Guiado por *el Morador*, los vi primero. Pero luego, liberado de su presencia fui libre de asistir a su reunión secreta a . A menudo he viajado por el sendero oscuro hasta la *Sala* donde brilla *la Luz* para siempre.

He aprendido de los *Maestros de los Ciclos*, he traído la sabiduría de los ciclos que están por encima de nosotros, he traído el conocimiento del *Infinito de Todo*. Hice muchas preguntas a *los Maestros de los ciclos*. Grande fue la sabiduría que me dieron. Ahora te doy sabiduría extraída de la llama del Fuego *Infinito*.

En las profundidades de *los Salones Oscuros* se asientan *los Siete*, las unidades de conciencia de los ciclos superiores. Se manifiestan en este ciclo como guías de los hombres hacia el conocimiento del *Todo*. Los Siete, poderosos en poder, dirigen estas palabras a los hombres a través de mí. Una y otra vez permanecí ante ellos, escuchando las palabras que llegaban sin sonido.

Una vez dijeron: "Oh hombre, ¿quieres adquirir sabiduría? Búscalas en el corazón de la llama. ¿Quieres adquirir el conocimiento de la fuerza? Búscalo en el corazón de la llama. ¿Quieres ser uno con el corazón de la llama? Entonces busca en tu interior tu propia llama oculta".

Muchas veces me hablaron, me enseñaron sabiduría, no del mundo; siempre me mostraron nuevos caminos para brillar, me enseñaron sabiduría traída de lo alto. Dando conocimiento del funcionamiento, enseñaron *la Ley*, el orden de *TODO*.

Me hablaron de nuevo, los *Siete*, diciendo: "Desde mucho más allá del tiempo Venimos, oh hombre. Hemos viajado desde más allá del Espaciotiempo, siempre, sí, desde el lugar del fin del Infinito. Cuando tú y todos tus hermanos estabais sin forma, Nosotros fuimos formados del orden del TODO. Nosotros no somos como los hombres, aunque una vez Nosotros también fuimos como los hombres. Del Vacío inmenso fuimos formados en orden y Ley. Sabed que lo que está formado es en realidad sin forma, teniendo forma sólo a vuestros ".

Y de nuevo los *Siete* me hablaron, diciendo: "Hijo de la Luz, oh Thoth, tú eres Tú, viaja libremente por el claro sendero hasta que al fin Todo se vuelva Uno.

Además, fuimos formados según nuestro orden: Tres, Cuatro, Cinco y Seis, Siete, Ocho - Nueve. Sabed que estos son los números de los ciclos por los que descendimos a los hombres. Cada uno tiene aquí una tarea que cumplir; cada uno tiene aquí un poder que ejercer. Pero aún así Nosotros estamos en Unidad con el Alma de nuestro ciclo. Ahora también buscamos la meta. Mucho más allá de la imaginación humana, el Infinito se expande en algo más vasto que el Todo. Allí, en el tiempo que aún no es tiempo, TODOS nos convertimos en una Unidad más vasta que TODO. El tiempo y el espacio se mueven en círculos. Conoce su ley y tú también serás libre. Siempre serás

para moverte libremente por los ciclos - pasas a los guardias que moran en la puerta".

Entonces ÉL de los Nueve me habló: "*Eones y eones he existido, no he conocido la Vida y no he experimentado la muerte. Pues sabe, oh hombre, que muy lejos en el futuro, la Vida y la Muerte estarán en unidad con el Todo. Cada una equilibrando a la otra tan perfectamente como sea posible, que ninguna existe en la Unidad del Todo. En el de este ciclo, la fuerza vital es indómita, pero la vida en su evolución se hace una con el Todo. Aquí estoy manifestándome en tu ciclo, sin embargo ahora estoy allí en tu futuro. Pero ahora el tiempo no existe para mí, porque en mi mundo el tiempo no existe, porque sin forma somos Nosotros. No tenemos vida, pero a pesar de ello tenemos existencia, más plena y más grande y más libre que vosotros.*

El hombre es una llama encadenada a una montaña, pero Nosotros, en nuestro ciclo, siempre seremos libres. Sabe, oh hombre, que si avanzas hacia los ciclos que se alargan arriba, la vida misma pasará a la oscuridad y sólo quedará la esencia del Alma."

Entonces el Señor de los Ocho me habló: "*Todo lo que sabes es sólo una parte de un poco. Hasta ahora no has tocado lo Grande. Lejos, en el espacio donde reina la Luz más elevada, he llegado a la Luz. Yo también fui formado, pero no como tú.*

El cuerpo de la Luz era mi forma moldeada sin forma. No conozco la Vida y no conozco la Muerte, sin embargo soy el amo de todo lo que existe. Intenta encontrar un camino a través de las barreras. Recorre el camino que conduce a la Luz".

Los Nueve volvieron a hablarle: "*Intenta encontrar el camino hacia la eternidad. No es imposible crecer hasta la trascendencia. Porque cuando el Dos se convierte en Uno y el Uno se convierte en Todo, sabed que las barreras se han levantado y que sois libres del camino. Debes crecer de la forma a la falta de forma. Puedes liberarte del camino".*

De este modo, durante siglos he estado escuchando, aprendiendo el camino hacia *Todo*. Ahora he elevado mis pensamientos a *Todas las Cosas*. Aprende y escucha cuando te llame.

"*Oh Luz, que todo lo penetras, Uno con Todo y Todo con Uno, ven a mí a través del canal. Entra para que yo pueda ser libre. Únete a mí con Todas las Almas, brillando desde la oscuridad de la noche. Déjame ser libre de todo espacio-tiempo, libre del Velo de la oscuridad. Yo, hijo de la Luz, ordeno: Sé libre de oscuridad".*

Sin forma soy para la *Luz del Alma*, sin forma, pero brillando *con Luz*. Sé que los lazos de la oscuridad deben romperse y caer ante la luz.

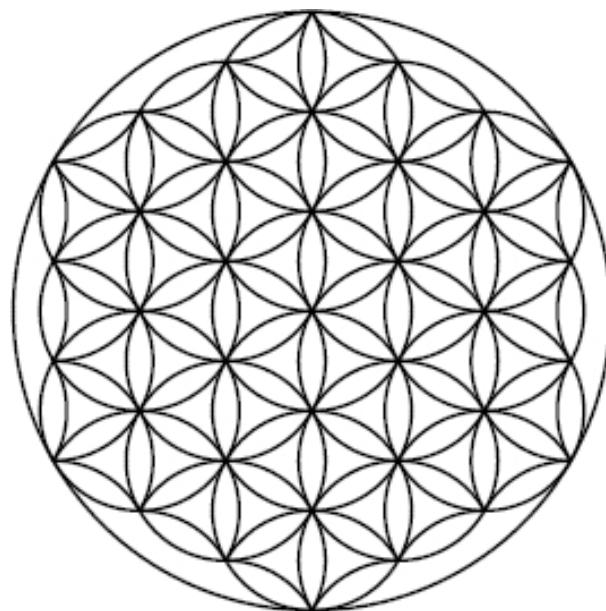
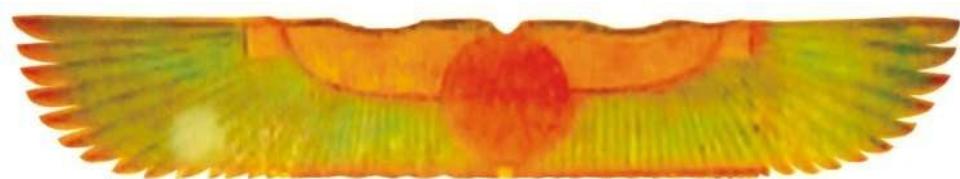
Ahora te doy esta sabiduría. , oh hombre, para vivir en la luz y en el resplandor.
No apartes tu rostro de la *Luz*. Tu alma habita en los reinos del resplandor. Eres un hijo de la *Luz*.

Dirige tus pensamientos hacia dentro, no hacia fuera. Encuentra la *Luz del Alma* en tu interior. Sepa que usted es el *Maestro*. Todo lo demás viene de dentro. Crece en los reinos de la luminosidad. Mantén tus pensamientos en la Luz. Sabe que estás en unidad con el *Universo*, una llama y un *Hijo de la Luz*.

Ahora te hago una advertencia: no dejes que tu pensamiento se desvíe. Sabed que el resplandor se desborda a través de vuestro cuerpo de verdad. No te vuelvas hacia la *Luz Oscura* que proviene de los *Hermanos de las Tinieblas*.

Pero mantén tus ojos siempre elevados, tu alma alineada con *la Luz*.

Toma esta sabiduría y . Escucha mi *Voz* y . Sigue el camino hacia la luminosidad, y estarás en *Unidad* con el camino.



Las Tablas Esmeralda de Thot Atlanéan, yüekLod o i-teryretoce: DoreoL, UNA TRADUCCIÓN E

INTERPRETACIÓN COMPLETA DE UNA DE LAS GRANDES OBRAS MÁS DISTINTIVAS Y CONTEMPORÁNEAS DE LA SABIDURÍA ANTIGUA
Fuente : <http://www.chapeltibet.cnhost.com/ct/Tablet/.html>

© 9008 www.cez-okno.eu

Traducción del eslovaco: Ptah

Revisión: PH

Misterios de llaves



ocultos están los Viejos Secretos. Busca *con las Llaves* de mi *Sabiduría*. Seguramente encontrarás el camino. La puerta al poder es secreta, pero quien la alcance la obtendrá. ¡Mira hacia la *Luz*! Oh *hermano*. Abre y recibirás. Continúa a través del valle de las tinieblas. Vence a los habitantes de las tinieblas. Eleva siempre tu mirada al *Nivel de la Luz*, y estarás en *Unidad con la Luz*.

Los humanos están en proceso de cambiar a una forma que no es de este mundo. Con el tiempo crecerán hacia la inmaterialidad, a los niveles de los ciclos superiores. Debes convertirte en inmaterial antes de unirte a *la Luz*.

Escucha, oh hombre, mi voz que habla de los caminos hacia la *Luz*, mostrando el camino del logro cuando estés en *Unidad con la Luz*. Busca los misterios del corazón de *la Tierra*. Aprende *la Ley* que existe que mantiene las estrellas en equilibrio con el poder de la niebla primordial. Busca la llama de la Vida de *la Tierra*. Báñate en el resplandor de su llama. Sigue el camino de las tres esquinas hasta que tú también te conviertas en la llama.

Di palabras sin voz a los que viven abajo. Entra en el *Templo iluminado de azul*

y báñate en el fuego de toda la vida.

Sabe, oh hombre, que eres la suma total, el ser de tierra y fuego. Deja que tu llama brille intensamente. Sólo sé fuego.

La sabiduría está oculta en la oscuridad. Iluminado por la llama *del Alma*, encuentra la sabiduría y sé el Nacido de la Luz, el *Sol de Luz* sin forma. Busca aún más sabiduría. Encuéntrala en el corazón de la llama. Sabe que sólo esforzándote puede la *Luz* derramarse en tu mente. Ahora he hablado con sabiduría. Escucha mi *Voz* y . Arroja los *Velos* de la Oscuridad. Ve la *Luz* en el *Camino*.

Hablo de la Antigua Atlántida, hablo de los días del Reino de las Sombras, hablo de la llegada de los hijos de las sombras. De las grandes profundidades, donde han sido convocados por la sabiduría de los pueblos de tierra, para alcanzar un gran poder.

En el pasado, antes de que existiera *la Atlántida*, había gente que buscaba en la oscuridad, utilizando magia negra, invocando a seres de muy abajo. Adentraron en este ciclo. Eran intangibles, de otra vibración, existían sin ser vistos por los hijos de la gente de la tierra. Sólo a través de la sangre podían formar su ser, sólo a través de los humanos podían vivir en el mundo.

En el tiempo de las edades antiguas fueron subyugados por *los Maestros*, expulsados a los lugares de donde procedían. Pero hubo algunos que permanecieron, ocultos en espacios y niveles desconocidos para los hombres. Vivían en la Atlántida como sombras, pero de vez en cuando aparecían entre los hombres. Siempre que se ofrecía sangre, venían a vivir entre los humanos.

En forma de hombres se movían entre nosotros, pero sólo exteriormente eran como hombres. Con una cabeza falsa, donde se levantaba el hechizo, pero a los humanos les parecían humanos entre los humanos. Se colaron en el Rad, tomando la apariencia de humanos. Asesinaron a los líderes de los reinos con su arte, tomando su forma y juzgando a la gente. Sólo la magia podía detectarlos. Sólo el sonido permitía ver sus rostros. Buscaban desde el reino de las sombras destruir al hombre y gobernar en su lugar.

Pero sabiendo que *los Maestros* eran poderosos en magia, pudieron levantar el *Velo* de la cara de la falsedad. Eran capaces de devolverlos a su lugar. Vinieron al hombre y le enseñaron el secreto, la *Palabra* que sólo el hombre puede pronunciar. Rápidamente entonces levantaron el Velo del falso y lo alejaron de los lugares entre los hombres.

Pero cuidado, los falsos siguen viviendo en lugares abiertos al mundo de vez en cuando. Los invisibles se pasean por lugares en los que el ritmo ha sido hablado. De nuevo, a medida que el tiempo, adoptan forma humana.

Los invocados pueden ser maestros blancos o negros, pero sólo el maestro blanco puede controlarlos y atarlos mientras estén en el cuerpo.

No busques el reino de las sombras, porque el mal seguramente se mostrará. Sólo un maestro del brillo puede vencer a la sombra del miedo.

Sabe, oh hermano mío, que el miedo es un gran obstáculo. Sé dueño de todo resplandor, las sombras pronto se desvanecerán. Escucha y atiende mi sabiduría, la voz de la Luz es clara. No busques el valle de sombra, y sólo la Luz aparecerá.

Escucha, oh hombre, mi sabiduría en profundidad. Hablo del conocimiento oculto al hombre. Lejos he estado en mi viaje a través del *Espacio-Tiempo*, hasta el final del universo de este ciclo. Allí encontré una barrera formidable, que impide a los hombres abandonar este ciclo. Sí, los *Guardianes de la Barrera* me vieron, al acecho para ver quién la cruzaba.

En un universo donde el tiempo no existe, percibí tenuemente al guardián de los ciclos. Se mueven sólo a través de ángulos. No están libres de la curvatura de las dimensiones.

Desconocidos y terribles son los *Guardianes de la Barrera*. Siguen a la conciencia hasta las fronteras del universo. No pienses en escapar entrando en tu cuerpo, pues siguen al *Alma* rápidamente a través de los ángulos. Sólo un círculo te mantendrá a salvo de las garras de los *Moradores de los Ángulos*.

Una vez, en tiempos pasados, me acerqué a la gran *Barrera*, y vi en las orillas donde el tiempo no existe, las formas informes de los *Guardianes de la Barrera*. Sí, ocultos en la niebla sobre el Tiempo, los encontré; y Ellos, oliéndome a lo lejos, se levantaron y tocaron la gran campana que puede oírse de ciclo en ciclo, y se movieron a través del espacio contra mi *Alma*.

Corré velozmente delante de ellos, de vuelta del inimaginable fin de los tiempos. Pero siempre me perseguían, moviéndose en ángulos extraños y desconocidos para el hombre. Sí, en la orilla gris del fin del *Espaciotiempo*, encontré al *Guardián de la Barrera*, alborotando tras el *Alma* que tienta lo desconocido.

Escapé a través de los anillos de vuelta a mi cuerpo. Corrían deprisa detrás de mí, siguiéndome. Sí, los devoradores estaban tras de mí, mirando a través de los ángulos, tratando de devorar mi *Alma*.

En verdad, sabe, hombre, que el *Alma* que se aventura a la *Barrera* puede ser retenida en esclavitud por los *Guardianes* del más allá del tiempo, retenida hasta que el ciclo se complete y el *Alma* olvidada cuando abandone la conciencia.

Entré en mi cuerpo. Creé círculos que no conocen ángulos, creé una forma que se creó a partir de mi forma. Creé mi cuerpo en un círculo y perdí al perseguidor en los círculos del tiempo. Pero incluso ahora, aunque estoy liberado de mi cuerpo, siempre debo tener cuidado de no moverme a través de los ángulos, o mi *Alma* nunca será libre.

Sabed que los *Guardianes de las Barreras* sólo se mueven a través de ángulos y nunca a través de las curvas del espacio. Sólo moviéndote por las curvas podrás escapar de ellos, en los ángulos te perseguirán. Oh hombre, presta atención a mi advertencia: no intentes romper la puerta de la eternidad. Pocos son los que han logrado cruzar la *Barrera* hacia la *Luz* mayor que brilla desde la eternidad. Que sepas que los habitantes siempre han tratado de retener a tales *Almas* en su esclavitud.

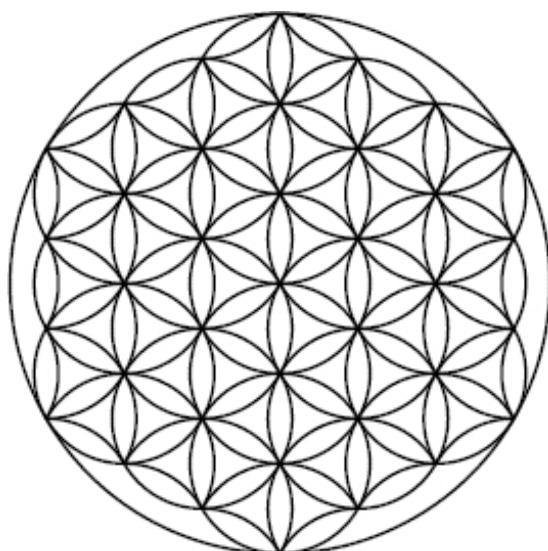
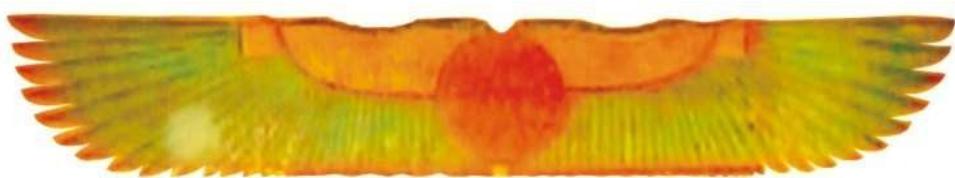
Escucha, oh hombre, y presta atención a mi advertencia: no busques el movimiento en los ángulos, sino en las curvas. Y cómo en el momento de la liberación de tu cuerpo oirás un sonido como el ladrido de un perro.

Llamada clara y sonora - como una campana a través de tu ser, vuelve a tu cuerpo a través de los círculos: penetres hacia delante en la niebla.

Cuando entres en la forma en la que estabas, utiliza la combinación de cruz y círculo. Abre tu boca y usa tu *Voz*. Di la *Palabra* y serás libre. Sólo aquel que tiene *Luz* en abundancia puede esperar pasar junto a los guardianes del camino. Y entonces él debe moverse a través de curvas desconocidas y ángulos que son creados en una dirección desconocida para el hombre.

Escucha, oh hombre, y presta atención a mi advertencia: no intentes pasar por encima de los guardias del camino. Más bien, busca tu propia Luz y prepárate para recorrer tú mismo el camino.

La Luz es tu objetivo final, oh hermano mío. Busca y siempre encontrarás *la Luz* en el camino.



Las Tablas Esmeralda de Thot Atlanéan, yüekLod o i-teryretoce: DoreoL, UNA TRADUCCIÓN E

INTERPRETACIÓN COMPLETA DE UNA DE LAS GRANDES OBRAS MÁS DISTINTIVAS Y CONTEMPORÁNEAS DE LA SABIDURÍA ANTIGUA

Fuente : <http://www.chapeltibet.cnhost.com/ct/Tablet8.html>

© 9008 www.cez-okno.eu

Traducción del eslovaco: Ptah

Revisión: PH

Llave de la libertad del universo



brilla a través de la sombra del cuerpo. Libre debes salir de las tinieblas antes de estar en *Unidad* con la *Luz*.

Las sombras de la oscuridad te rodean. *La vida* te llena con su flujo. Pero debes saber, oh hombre, que debes levantarte y salir de tu cuerpo hacia los planos que te rodean y que también están contigo en la *Unidad*.

Mira a alrededor. Mira tu propia luz reflejada. Sí, incluso en la oscuridad que te rodea, tu propia *Luz* fluye a través del velo.

Busca siempre la sabiduría. No dejes que tu cuerpo te traicione. Mantente en el camino de la onda de *Luz*. Evita el camino oscuro. Conoce que la sabiduría es permanente, existiendo desde el principio del *Alma*, creando armonía a partir del caos a través de la *Ley* que existe en el *Camino*.

Escucha, oh hombre, la enseñanza de la sabiduría. Escucha la voz que habla del tiempo pasado. Sí, te hablaré del conocimiento olvidado, te hablaré de la sabiduría oculta en tiempo pasado, perdida en la bruma de la oscuridad que me rodea.

Sabe, hombre, que eres la suma de todas las cosas. Pero el conocimiento de esto está olvidado, perdido cuando el hombre fue arrojado a la esclavitud, aprisionado y atado por las cadenas de las tinieblas.

En tiempos muy, muy antiguos, dejé mi cuerpo. He viajado libre a través de la inmensidad del éter, sorteando los ángulos que mantienen al hombre en la esclavitud. Has de saber, oh hombre, que no eres más que espíritu. El cuerpo no es nada. *El alma* es Todo. No permitas que tu cuerpo sea una esclavitud. Deja la oscuridad y viaja en la *Luz*. Deja tu cuerpo, oh hombre, y sé libre, verdaderamente *la Luz que es Unidad con la Luz*.

Cuando te liberes de los grilletes de la oscuridad y viajes por el espacio como el *Sol de Luz*, aprenderás que el espacio no es ilimitado, sino que está delimitado por ángulos y curvas. Sabe, oh hombre, que todo lo que existe no es más que un aspecto de cosas mayores aún por venir. La materia es fluida y fluye como una corriente, cambiando siempre de una cosa a otra.

A través de los tiempos, el conocimiento ha existido; nunca ha , aunque esté enterrado en la oscuridad; nunca se ha perdido, aunque haya sido olvidado por el hombre.

Sabed que en el espacio en el que habitáis hay otros que son tan grandes como el vuestro, entrelazados con el corazón de vuestra materia, y sin embargo separados en su propio espacio.

Una vez, en un tiempo ya olvidado, yo, *Thoth*, abrí la entrada, en otros espacios y conocí secretos ocultos. En lo más profundo de la esencia de la materia hay muchos misterios.

Nueve son las dimensiones entrelazadas, y *Nueve son* los ciclos del espacio. *Nueve* son las dispersiones de la conciencia, y *Nueve* son los mundos dentro de los mundos. Sí, los *Nueve son los Señores* y los ciclos que vienen de arriba y de abajo.

El espacio se llena con el oculto, porque el espacio está dividido por el tiempo. Busca la llave del espacio-tiempo y abrirás la puerta. Sepa que en todo el espacio-tiempo, la conciencia existe definitivamente. Aunque esté oculta a nuestro conocimiento, sigue existiendo.

La llave de los mundos que hay dentro de ti sólo puede encontrarse en tu interior. Porque el hombre es la puerta del misterio y la llave que es el *Uno dentro del Uno*.

Mira dentro del círculo. Usa la *Palabra que* te doy. Abre la puerta dentro de ti, y ciertamente vivirás. Hombre, crees que vives, pero sabe que es vida en la muerte. Porque también, ya que estás atado a tu cuerpo, no hay vida para ti. Sólo *el Alma* es libre en el espacio, tiene vida, que es verdaderamente vida. Todo lo demás no es más que una atadura, una atadura de la que hay que liberarse.

No creas que el hombre nace en la tierra, aunque proceda de ella. El hombre es un espíritu nacido de la luz. Pero sin conocimiento nunca podrá ser libre. La oscuridad ata *el Alma*. Sólo el buscador puede esperar ser libre alguna vez.

Las sombras caen a tu alrededor. La oscuridad llena todos los espacios. , oh *Luz*

del alma humana. Llena la oscuridad del espacio. Tú eres el *Sol de la Gran Luz*. Recuérdalo y serás libre. No te quedes en las sombras. Sal de la oscuridad de las tinieblas. *Luz*, deja que tu *Alma* sea, Oh *Alma nacida del Sol*, llena de la gloria de *la Luz*, libre de los grilletes de la oscuridad, el *Alma* que es *Unidad con la Luz*.

Tú eres la llave de toda sabiduría. Dentro de ti está todo el tiempo y el espacio. No vivas esclavizado a la oscuridad. Libera tu *Forma de Luz* de la oscuridad.

"La Gran Luz, que llena todo el Universo, ilumina en toda su extensión al hombre. Haz de su cuerpo una antorcha de luz que nunca se extinga entre los hombres".

Hace mucho tiempo, en el pasado, busqué la sabiduría, el conocimiento desconocido para el hombre. Lejos en el pasado, viajé al espacio donde comenzó el tiempo. Siempre buscaba nuevos conocimientos que añadir a la sabiduría que ya conocía. Después de todo, descubrí que el futuro contenía la clave de la sabiduría que buscaba.

Viajé a los *Salones de Amenti* en busca de un mayor conocimiento. Pedí a los *Señores de los Ciclos* el camino hacia la sabiduría que buscaba. Hice esta pregunta a los *Señores*: "¿Dónde está la fuente de *TODO*?" La voz del *Señor de los Nueve* respondió en tonos poderosos: "*Libera tu Alma de tu cuerpo y ven conmigo más lejos en la Luz*".

Salí de mi cuerpo, una llama resplandeciente en la oscuridad. Me paré ante los *Señores*, bañado en el fuego de la *Vida*. Un poder, grande, más allá del conocimiento del hombre, se apoderó de mí. Fui arrojado a las *Profundidades* a través de espacios desconocidos para el hombre.

He visto la formación del *Orden* a partir del caos y de los ángulos de oscuridad. He visto la *Luz* brotar del *Orden* y he oído la voz de la *Luz*. He visto la llama de las *Profundidades* arrojar *Orden* y *Luz*. He visto brotar el *Orden* del caos. He visto a la *Luz dar Vida*.

Entonces oí una voz que decía: "*Escucha y comprende. La llama es la fuente de todas las cosas, contiene todas las cosas en potencia interior. La orden que envió la luz es la Palabra, y de la Palabra proviene la Vida y la existencia de todas las cosas*". Y de nuevo la voz habló, diciendo: "*La Vida dentro de ti es la Palabra. Encuentra la Vida dentro de ti, y tu propio poder para usar la Palabra*".

Durante mucho tiempo miré la *Llama de Luz* que brotaba de la *Esencia del Fuego*, comprendiendo que la *Vida* es *Orden* y que el hombre está en unidad con el Fuego.

Volví a mi cuerpo. Me quedé de nuevo con los *Nueve*, escuchando la voz de los *Ciclos*, vibrando con poder, hablando: "*Sabe, oh Thoth, que la Vida no es más que la Palabra del Fuego. Pero el Poder de la Vida que buscas ante es una Palabra como el Fuego en el Mundo. Busca el camino hacia la Palabra, y los poderes serán tuyos*".

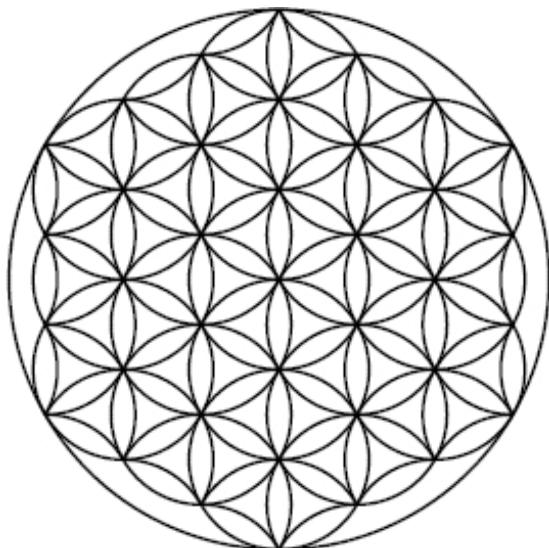
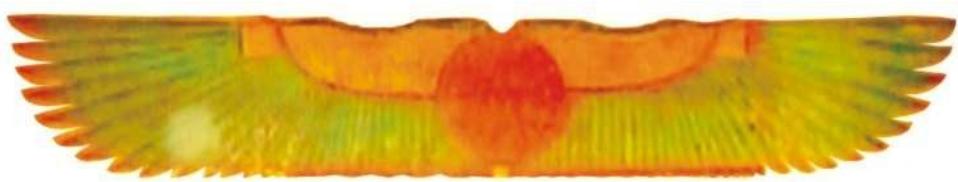
Entonces pregunté al *Nueve*: "Oh *Señor*, muéstrame el camino. Muéstrame el camino hacia la sabiduría. Muéstrame el camino hacia la *Palabra*". Entonces el *Señor de los Nueve* respondió: "*A través del Orden, encontrarás el camino. ¿No has visto que la Palabra vino del Caos? ¿No has visto que la Luz vino del Fuego? Busca el desorden en tu vida. Equilibra y ordena tu vida. Supera todo el Caos de las emociones*

y tendrás orden en la Vida. El Orden nacido del Caos te traerá la Palabra de la Fuente, te dará el poder de los Ciclos, y hará de tu Alma una fuerza que se expandirá libremente a través de las edades, perfeccionada por el Sol de la Fuente."

Escuché la voz y las palabras se almacenaron en lo más profundo de mi corazón. Siempre he buscado una Orden de la que extraer la palabra. Sabed que quien la alcanza debe estar en el *Orden*. Porque el uso de la *Palabra* a través del desorden nunca ha existido y nunca podrá existir.

Toma estas palabras, oh hombre. Que formen parte de tu vida. Trata de superar el desorden, y estarás en unión con la *Palabra*.

Esfuérzate por ganar la *Luz* en el camino de la *Vida*. Esfuérzate por ser *Uno con el Estado del Sol*. Esfuérzate por ser sólo *Luz*. Mantén tu pensamiento en la *Unidad de la Luz* con el cuerpo del hombre. *Sepa que todo es Orden a partir del Caos nacido en la Luz.*



Las Tablas Esmeralda de Thot Atlanéan, yūekLod o i-teryretoce: DoreoL, UNA TRADUCCIÓN E

INTERPRETACIÓN COMPLETA DE UNA DE LAS GRANDES OBRAS MÁS DISTINTIVAS Y CONTEMPORÁNEAS DE LA SABIDURÍA ANTIGUA
Fuente : <http://www.chapeltibet.cnhost.com/ct/Table9.html> © 9008 www.cez-okno.eu Traducción del eslovaco: Ptah Revisión: PH

SMARAGDOVA DESKA X:

Hora KLÍI



por el cual puedes liberarte de este espacio.

Mucho tiempo he buscado yo, *Thoth*, la sabiduría; sí, y la buscaré hasta el fin de la eternidad, pues sé que siempre antes de avanzar se mueve la meta que busco alcanzar. Incluso los *Señores de los Ciclos* saben *que* aún no han alcanzado la meta, pues con toda su sabiduría saben que *la Verdad* siempre está creciendo.

Una vez, en tiempo pasado, estaba hablando con un *Morador*. pregunté sobre el misterio del tiempo y del espacio. Le hice la pregunta que surgió en mi ser, diciendo: "Oh Maestro, ¿qué es el tiempo?".

Entonces Él, el Maestro, me habló: "*Sabe, oh Thoth, que en el principio estaba el vacío y la nada: la nada eterna e infinita. Y en la nada surgió el pensamiento, significativo, omnipresente, y llenó el Vacío. No había materia, sólo la fuerza, el movimiento, el vórtice vibratorio del intencionado que llenaba el Vacío*".

Escucha, oh hombre. Toma de mi sabiduría. Aprende de los profundos misterios ocultos del universo. Aprende *del Pensamiento* que creció en las profundidades, trayendo *Orden y Armonía* al universo.

Sabe, oh hombre, que todo lo que existe tiene existencia sólo gracias a *la Ley*. Conoce la *Ley* y serás libre, nunca atado por las cadenas de la oscuridad.

Lejos, a través de espacios extraños, viajé a las profundidades del abismo del tiempo, aprendiendo misterios incomprensibles y aún más incomprensibles, hasta que al final todo fue revelado. Sabed que un misterio es un misterio sólo cuando es un conocimiento desconocido para el hombre. Cuando examines el corazón de todo misterio, el conocimiento y la sabiduría seguramente serán tuyos.

Busca y conoce que *el Tiempo* es el secreto

Y pregunté al Maestro, diciendo: "¿Era eterno este pensamiento?". Y el Trascendente me respondió diciendo: "En el principio era un pensamiento eterno, y para que un pensamiento sea eterno debe haber tiempo". Así, la Ley del se convirtió en el pensamiento que todo lo penetra. Sí, el Tiempo, que existe a través de todo el espacio, fluyendo en un movimiento suave y rítmico, eternamente en estado de inmovilidad. El tiempo no cambia, pero todas las cosas cambian en el tiempo. Pues el tiempo es la fuerza que mantiene los acontecimientos separados, cada uno en su lugar. El tiempo no está en movimiento, pero tú te mueves a través del tiempo cuando tu conciencia se mueve de un acontecimiento al siguiente. Sí, a través del tiempo existes, todo en todo, la eterna Existencia Una. Sabed que aunque estéis separados en el tiempo, seguís siendo Uno en todos los tiempos existentes". Entonces cesó la voz del Trascendente, y me fui a contemplar el tiempo. Porque sabía que en estas palabras había sabiduría y una forma de explorar los misterios del tiempo.

A menudo he reflexionado sobre las palabras de *la Transfiguración*. Entonces intenté resolver el misterio del tiempo. Descubrí que el tiempo se mueve a través de ángulos extraños. Después de todo, sólo a través de la deformación podía esperar alcanzar la llave que me daría acceso al espacio-tiempo. Descubrí que sólo moviéndome hacia arriba y de nuevo hacia la derecha podía liberarme del tiempo de este movimiento.

Salí de mi cuerpo, moviéndome con movimientos que me cambiaban en el tiempo. Extrañas fueron las vistas que vi en mis viajes, los muchos misterios que se abrieron a mi vista. Sí, vi el principio del hombre, aprendí del pasado que nada es nuevo.

, oh hombre, por conocer el camino que conduce a través de los espacios que se crean más atrás en el tiempo.

No olvides, oh hombre, en toda tu búsqueda, que *la Luz* es la meta a buscar. Busca siempre *la Luz* en tu camino y siempre para ti esa meta perdurará. Nunca permitas que tu corazón se vuelva hacia la oscuridad. Deja que tu *Alma* sea *la Luz*, el sol en el camino. Sabe que en el brillo eterno, siempre encontrarás tu *Alma* escondida en la Luz, nunca encadenada por la esclavitud a la oscuridad, siempre brillando *el Sol de la Luz*.

Sí, sabe, aunque oculta en la oscuridad, tu *Alma*, la chispa de la llama verdadera, existe. Permanece en *Unidad* con la mayor de todas las *Luces*. Encuentra en la *Fuente el Fin* de tu meta.

La Luz es vida, porque sin la gran Luz nada puede existir. Sabed en toda la materia creada existe siempre el corazón de la *Luz*. Sí, aunque esté envuelta en la oscuridad, la *Luz* interior sigue existiendo.

Una vez estuve en *los Salones de Amenti* y oí la voz de *los Señores de Amenti* hablando en tonos que resonaban en el silencio, palabras de poder, poderosas y potentes. Cantaban la canción de los ciclos, palabras que abrirían el camino. Sí, vi el gran camino abierto y miré hacia arriba por un momento. Vi los movimientos de los ciclos, tan vastos como el pensamiento de la *Fuente* podía transmitir.

¿Sabía Sabía entonces que incluso *Infinito* avanzaba hacia algún

hasta un final impensable. Vi que el *Universo* es un Orden y parte de un movimiento que se extiende por todo el espacio, parte del *Orden de los Órdenes*, en constante movimiento en la armonía del Universo. Vi los ciclos dando vueltas como vastos anillos a través de los cielos. Supe entonces que todo lo que tiene ser crece para encontrarse con otro ser en una lejana agrupación de espacio y tiempo. Supe entonces que hay poder en las *Palabras* para abrir niveles que están ocultos al hombre. Sí, que incluso en las *Palabras* yace una llave oculta que abriría hacia arriba y hacia abajo.

Escucha ahora, hombre, esta palabra que te dejo. Úsala y encontrarás poder en su sonido. Di la palabra: "*Zin-Uru*" y encontrarás poder. Porque debes comprender que el hombre es de la *Luz* y la *Luz* es del hombre.

Escucha, oh hombre, y oye hablar de un misterio más desconocido que todo lo que hay bajo el sol. Sabe, oh hombre, que todo el espacio está lleno de mundos dentro de mundos; sí, uno dentro de otro, y sin embargo separados *por la Ley*.

Una vez, en mi búsqueda de la sabiduría profundamente enterrada, abrí la puerta que *la cierra* al hombre. Llamé desde otros planos del ser, a una que era más brillante que las hijas del hombre. Sí, la llamé desde los espacios exteriores para que brillara como *Luz* en el mundo de los hombres.

Usé el tambor *de la serpiente*. Me puse una túnica de púrpura y oro. Puse una corona de plata sobre mi cabeza. A mi alrededor, un círculo de luz bermellón. Levanté las manos y grité la invocación que abre el camino a los niveles inferiores, grité *a los Señores del* en sus : "Señores de los dos horizontes, guardianes de las puertas triples, permaneced Uno a la derecha y Uno a la izquierda mientras la Estrella se eleva en su trono y gobierna sobre su signo. Sí, tú, príncipe oscuro de Arul, abre la puerta de la tierra sombría y oculta y libera al que tienes prisionero.

Escuchad, escuchad, escuchad, Señores oscuros y Luminosos, y a través de sus nombres secretos, nombres que conozco y puedo pronunciar, escuchad y obedeced mi voluntad".

Entonces iluminé mi círculo con la llama y la llamé en los niveles del espacio superior: "*Hija de la Luz, regresa de Arul*". *Siete y siete veces he pasado por el fuego. No he comido alimentos. No he bebido agua. Desde Arul, desde el reino de Ekershegal, te invoco, Señora de la Luz*".

Entonces se alzaron ante mí figuras oscuras; sí, figuras de *los Señores de Arul*. ante mí y la *Dama de la Luz* salió. Ahora estaba libre de los *Señores* de la Noche, libre para vivir en las *Luces del Sol* de la Tierra, libre para vivir como una hija de *la Luz*.

Escuchad y obedeced, hijos míos. La magia es conocimiento y es sólo la Ley.
No tengas miedo del poder que hay en ti, porque sigue *la Ley*, como las estrellas en el cielo.

Sabed que para el que carece de conocimiento, la sabiduría es por arte de magia y no de la *Ley*. Pero sabed que siempre con vuestro conocimiento podéis acercaros al lugar en el *sol*.

Escuchad, hijos míos, seguid mis enseñanzas. Sed siempre buscadores de *la Luz*. Brillad

en el mundo de las personas que rodean, una *luz* en el camino brillará entre los hombres.

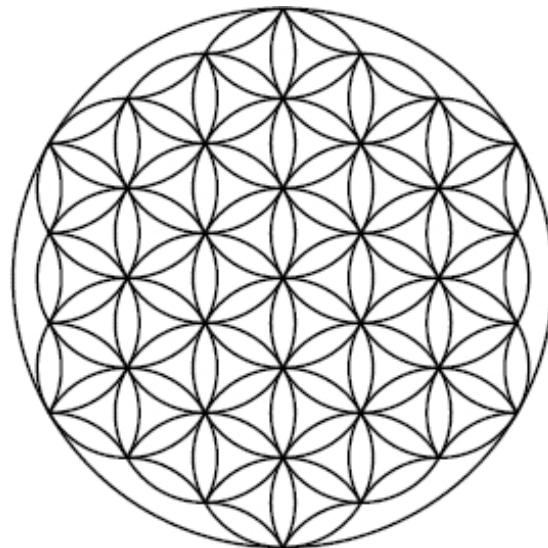
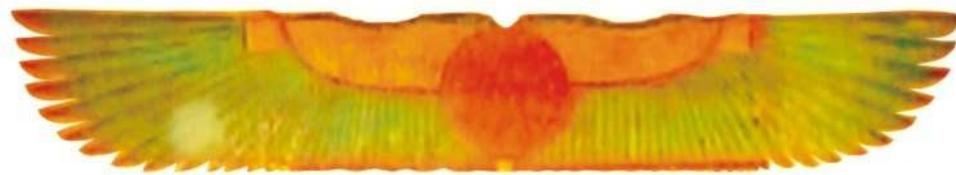
Sigue y aprende mi magia. Sabed que todo el poder es vuestro si perdéis el valor. No temas el camino que te conducirá al conocimiento, más bien evita la senda oscura.

La luz es tuya, oh hombre, para que la tomes. Deshazte de tus cadenas y serás libre. Conoce que tu *Alma* vive en la esclavitud atada por el miedo que te mantiene cautivo. Abre tus ojos y mira la gran *Luz del Sol*. No temas, porque todo es tuyo. El miedo es el *Señor de la oscuridad Arul* para aquel que nunca se ha enfrentado al miedo oscuro. Sí, sabe que el miedo tiene una existencia creada por aquellos que están atados por sus miedos.

Sacudíos de vuestra esclavitud, oh hijos, y caminad en la *Luz del Día Glorioso*. Nunca volváis vuestros pensamientos a las tinieblas y seguramente estaréis en *Unidad con la Luz*.

El hombre es sólo que cree, un hermano de las tinieblas o un hijo de *la Luz*. Entrad en la *Luz*, hijos míos. Caminad por el sendero que conduce al *Sol*.

Escucha ahora y atiende a la sabiduría. Usa la palabra que te he dado. Úsala y seguramente encontrarás la fuerza y la sabiduría y la *Luz* para caminar por el sendero. Busca y encuentra la llave que te he dado y siempre serás un *Hijo de la Luz*.



Las Tablas Esmeralda de Thot Atlanéan, yüekLod o i-teryretoce: DoreoL, UNA TRADUCCIÓN E

INTERPRETACIÓN COMPLETA DE UNA DE LAS GRANDES OBRAS MÁS DISTINTIVAS Y CONTEMPORÁNEAS DE LA SABIDURÍA ANTIGUA

Fuente : <http://www.chapeltibet.cnchost.com/ct/Tablet10.html>

© 9008 www.cez-okno.eu

Traducción del eslovaco: Ptah

Revisión: PH

KLÍ al Camino de Arriba y Abajo



Oíd y escuchad, oh hijos de *Khem*, las palabras que os he dejado, que os conducirán a la *Luz*. Sabed, oh pueblo, que he conocido a vuestros padres, sí, a vuestros padres en tiempos remotos. Inmortal he sido a través de todas las edades, viviendo entre vosotros desde que comenzó vuestra sabiduría. Siempre me he esforzado por guiaros hacia la *Luz de la Gran Alma*, sacándoos de las tinieblas de la noche.

Sabed, oh pueblo entre los que camino, que yo, *Thoth*, he recibido todo el conocimiento y toda la sabiduría conocida por los hombres de antaño. Me he el guardián de los secretos de una gran raza, en el poseedor de la llave de la vida. Fui yo quien os, oh hijos míos, incluso de la oscuridad *de los Días Antiguos*. Escuchad ahora las palabras de mi sabiduría. Escuchad ahora el mensaje que os traigo. Escuchad ahora las palabras que os doy y seréis elevados de las tinieblas a la *Luz*.

En un pasado lejano, cuando vine a vosotros por primera vez, os encontré en las cuevas de las rocas. Os elevé con mi fuerza y sabiduría hasta que comenzasteis a brillar como hombres entre los hombres. Sí, os encontré allí, sin ningún conocimiento. Pocos de vosotros fuisteis elevados por encima de los animales. Siempre avivé la chispa de vuestra conciencia hasta que al fin resplandecisteis como hombres.

Ahora os hablaré con antiguos conocimientos sobre el pensamiento de vuestra raza. Sabed que nosotros, los de la *Gran Raza*, hemos tenido y tenemos conocimientos superiores a los del hombre. Hemos recibido sabiduría de las razas nacidas en las estrellas, sabiduría y conocimiento mucho más allá de los del hombre. Hasta nosotros han llegado los maestros de la sabiduría, desde tan arriba de nosotros como yo lo estoy de ti. Escucha ahora mientras te doy sabiduría. Úsala y serás libre.

Sabed que en la pirámide que he construido están las *Llaves* que os mostrarán el *Camino* de la vida. Sí, traza una línea desde el gran cuadro que he construido hasta la cima de la pirámide construida como puerta de entrada. Dibuja otra a través en el mismo ángulo y dirección. Cava y encuentra lo que he escondido. Allí encontrarás una entrada subterránea a secretos ocultos antes de que fueras humano.

Te hablaré ahora de los misterios de los ciclos que se mueven en formas desconocidas para lo finito porque son infinitos más allá del conocimiento del hombre. Sabed que hay nueve ciclos; si nueve arriba y catorce abajo, moviéndose en armonía hacia el lugar de unión que existirá en el futuro del tiempo. Sabed que *los Señores de los ciclos* están en unidad con la conciencia enviada desde los otros para unir Todo en el todo. Supremos son *Ellos* en conciencia de todos los *Ciclos*, trabajando en armonía con *la Ley*. Ellos saben que en el tiempo todo será perfeccionado y nada estará por encima y nada por debajo, sino todo *Uno* en el *Infinito* perfeccionado, la armonía del todo en la *Unidad de Todo*.

Muy por debajo de la superficie de la tierra, en *los Salones de Amenti*, se sientan los *Siete, los Señores de los Ciclos*, sí, y otro, el *Señor* de abajo. Pues sabed que en el *Infinito* no hay ni arriba ni abajo. Pero siempre existe y siempre existirá la *Unidad de Todo* cuando todo se haya completado. A menudo he estado ante *los Señores de Todo*. A menudo he bebido de la fuente de su sabiduría y he llenado mi cuerpo y mi *Alma con su Luz*.

Me hablaron y me hablaron de los ciclos y de la *Ley* que les da la posibilidad de existir. Sí, el *Señor de los Nueve* me habló diciendo: "Oh Thoth, grande eres entre los hijos de la tierra, pero hay misterios que desconoces. Sabes que viniste del espacio-tiempo inferior a éste y sabes que viajarás al espacio-tiempo superior. Pero poco sabes de los misterios, poco sabes de la sabiduría de arriba. Sabe que tú como un todo en esta conciencia no eres más que una célula en proceso de crecimiento.

La conciencia dentro de ti siempre se está expandiendo de maneras diferentes a las que te familiares. Sien el espacio-tiempo debajo de ti, siempre está creciendo en formas que son diferentes de las que formaban parte de tus propias formas. Porque sepan que crece como resultado de su evolución, pero no de la misma manera en que crecieron. El crecimiento que has tenido y estás teniendo en el ha dado lugar al ser de causa y efecto. La conciencia no sigue el camino de las anteriores, de lo contrario todo sería repetición y futilidad. Cada conciencia en el ciclo existe siguiendo su propio camino hacia la meta final. Cada una desempeña su propio papel en el Plan del Universo. Cada una desempeña su propio papel hasta el fin último. Cuanto más distante es el ciclo, mayor es su conciencia y su capacidad de fundirse con la Ley del Todo.

Sabed que vosotros, en los ciclos inferiores a nosotros, estáis trabajando en pequeñas partes de la Ley, mientras que nosotros, los de los ciclos que llegan hasta el Infinito, nos esforzamos y construimos la Ley mayor.

Cada uno tiene su propio papel en los ciclos. Cada uno tiene su propio trabajo que completar en su viaje. El ciclo que está debajo de ti todavía no está debajo de ti, sólo se está formando para la necesidad que existe. Que sepas que la fuente de sabiduría que da origen a los ciclos se esfuerza siempre por adquirir nuevas fuerzas. Sabed que el conocimiento sólo adquiere con la práctica, y que la sabiduría sólo proviene del conocimiento, por lo que los ciclos se forman a partir de la Ley. Son el medio de adquirir conocimiento para el Plano de la Ley, que es la Fuente de Todo. El ciclo de abajo no está realmente abajo, sino que es diferente en el espacio y en el tiempo. La Conciencia trabaja allí y prueba cosas más importantes que las tuyas. Y debes saber que hay quienes están por encima de ti que también trabajan como tú, aunque con leyes diferentes. La diferencia que existe entre los ciclos está sólo en la capacidad de trabajar con la ley. Nosotros, que tenemos existencia en ciclos por encima de vosotros, somos los que vinimos primero de la Fuente y en el paso a través del espacio-tiempo hemos adquirido la capacidad de utilizar las Leyes del Mayor, que están mucho más allá de la comprensión del hombre. No hay nada que esté verdaderamente por debajo de ustedes, sino sólo una operación diferente de la Ley.

Mira hacia arriba, o mira hacia abajo, encontrarás lo mismo. Porque todo es sólo una parte de la Unidad que está en la Fuente de la Ley. La conciencia debajo de ti es una parte de la tuya, como nosotros somos una parte de ti.

Tú, como niño, no tienes el conocimiento que te llegó cuando te convertiste en ser humano. Compara los ciclos con el hombre en su viaje desde el nacimiento hasta la muerte, y mira en los ciclos de abajo al niño con el conocimiento que tiene; y mírate a ti mismo como un niño adulto, avanzando en conocimiento a medida que pasa el tiempo. Mira, Nosotros también, al niño crecer hacia la madurez con el conocimiento y la sabiduría que han llegado con los años. Así también, Oh Thoth, son los ciclos de la conciencia, niños en diferentes etapas de crecimiento, sin embargo todos de una Fuente, la Sabiduría, y todos a la Sabiduría volverán de nuevo."

Entonces dejó de hablar, y se sentó en silencio, lo que vino al Señor. Entonces me habló de nuevo, diciendo: "Oh Thoth, mucho tiempo hemos estado sentados en Amenti, guardando la llama de la vida en los Salones. Pues sabed que aún formamos parte de nuestros Ciclos con nuestra Visión que llega hasta ellos y más allá. Sí, sabemos que de todas las cosas, nada importa excepto el crecimiento que podamos obtener con nuestra Alma. Sabemos que el cuerpo es transitorio. Las cosas que la gente considera tremendas no son nada para nosotros. Las cosas que buscamos no son del cuerpo, sino que son sólo el estado perfeccionado del Alma. Si ustedes como humanos pueden aprender que nada más que el progreso del Alma puede ser importante al final, entonces estarán verdaderamente liberados de la esclavitud, libres para trabajar en armonía con la Ley.

Debes saber, oh hombre, que debes aspirar la perfección, sólo así podrás alcanzar la meta. Aunque, debes saber que nada es perfecto, debe ser tu dirección y tu meta". La voz de Nine se detuvo de nuevo y las palabras se hundieron en mi conciencia. Ahora, busco aún más sabiduría en la que pueda estar perfectamente en Ley con Todo.

Temprano bajé a los Salones de Amenti a vivir bajo la fresca flor de la vida. Aquel a quien enseñé no volverá a verme. Ahora vivo para siempre en la sabiduría que enseñé.

Todo lo que un hombre es se debe a su sabiduría. Todo lo que será es el resultado de su causa.

Escucha ahora mi voz y vuélvete más grande que el hombre común. Levanta tus ojos, deja que la Luz llene tu ser, sé para siempre un *Hijo de la Luz*. Sólo con esfuerzo crecerás hacia el plano donde la Luz es *Todo de Todo*. Sé el dueño de todo lo que te rodea. Nunca dejes que los efectos de tu vida te dominen. Crea causas aún más perfectas y con el tiempo serás el *Sol de Luz*.

Libre, que tu alma se eleve siempre hacia arriba, libre de la esclavitud y de las cadenas de las tinieblas. Levanta tus ojos hacia el *sol* en el espacio del cielo. Permite que sea un símbolo de vida para ti. Sabe que eres la *Luz Mayor*, perfecta en tu propia esfera donde eres libre. Nunca mires hacia la oscuridad. Levanta tus ojos al espacio de arriba. Deja que tu *Luz* sea libre

remonta el vuelo y serás un *Hijo de la Luz*.



Las Tablas Esmeralda de Thot Atlanéan, yüekLod o i-teryretoce: DoreoL, UNA TRADUCCIÓN E

INTERPRETACIÓN COMPLETA DE UNA DE LAS GRANDES OBRAS MÁS DISTINTIVAS Y CONTEMPORÁNEAS DE LA SABIDURÍA ANTIGUA
Fuente : <http://www.chapeltibet.cnhost.com/ct/Tablet11.html>

© 9008 www.cez-okno.eu

Traducción del eslovaco: Ptah

Revisión: PH

La ley de causa y efecto profecía

a Claves de la



Escucha, oh hombre, las palabras de mi sabiduría, escucha la voz de *Thoth, el Atlante*. He triunfado sobre la Ley del Espacio-Tiempo. He adquirido el conocimiento del futuro del tiempo. Sé que el hombre en su movimiento a través del espacio-tiempo estará siempre en *Unidad* con *Todo*.

Has de saber, oh hombre, que todo lo futuro es un libro abierto para quien sabe leer. Todos los efectos traerán sus causas, ya que todos los efectos han surgido de la causa original. Sabe que el futuro no es fijo ni estable, sino que cambia a medida que la causa produce el efecto. Observa la causa que haces nacer y verás con seguridad que todo es una consecuencia.

Así que, oh hombre, ten la seguridad de que las consecuencias que provocas son siempre las causas de consecuencias más perfectas. Sabed que el futuro nunca es fijo, sino que sigue el libre albedrío del hombre como sus movimientos en el espacio-tiempo

hacia la meta, donde comienza un nuevo tiempo. Sólo se puede leer el futuro a través de las causas que producen efectos. Busca dentro de la causa y seguramente encontrarás el efecto.

Escucha, oh hombre, mientras hablo del futuro, hablo del efecto que sigue a la causa. Has de saber que el hombre, en su camino como fideicomisario de la luz, siempre está buscando escapar de la oscuridad que le rodea, como las sombras que rodean a las estrellas en el cielo, y como las estrellas en los cielos, él también, brillará fuera de las sombras de la oscuridad.

Siempre su destino debe llevarlo hacia adelante hasta que sea *Uno* con la *Luz*. Sí, aunque su camino se encuentre entre las sombras, la Gran Luz siempre brilla ante él. Aunque el camino sea oscuro, conquistará las sombras que fluyen a su alrededor como tinieblas.

Lejos en el futuro, veo al hombre como *nacido de la Luz*, libre de la oscuridad que ata al *Alma*, viviendo en la Luz sin los límites de la oscuridad cubriendo la *Luz* que es la *Luz de su Alma*. Sabe, oh hombre, que antes de que lo logres, muchas sombras oscuras caerán sobre tu *Luz* buscando sofocar las sombras de la oscuridad con la *Luz del Alma* que busca ser libre.

Grande es la lucha entre *la Luz* y las tinieblas, antigua y, sin embargo, siempre nueva. Pues sabed que con el tiempo, muy lejos en el futuro, *Todo será Luz* y las tinieblas caerán.

Escucha, oh hombre, mis palabras de sabiduría. Prepárate y no encadenes tu *Luz*. El hombre se eleva y el hombre cae, como siempre nuevas olas de conciencia fluyen desde las grandes profundidades debajo de nosotros hacia el *Sol de su meta*.

Vosotros, hijos míos, habéis crecido desde un estado que estaba sólo un poco por encima de la bestia, hasta ser ahora el más grande de todos los hombres. Antes de vosotros, hubo otros más grandes que vosotros. Ahora os hablo, como otros antes que vosotros han caído, así también vosotros llegaréis al fin. Y sobre la tierra que ahora habitas, morarán los bárbaros y se volverán a la *Luz*. Olvidada será la antigua sabiduría, pero siempre vivirá, aunque oculta a los hombres.

Sí, en la tierra que llamas Khem, las razas se alzarán y las razas caerán. Vosotros, los hijos de los hombres, seréis olvidados. Sin embargo, os moveréis, os moveréis al espacio estrellado de arriba, dejando atrás el lugar donde habitasteis.

El alma del hombre siempre está avanzando, sin estar atada por ninguna estrella. Pero siempre moviéndose hacia la gran meta ante ella, donde se disolverá en la *Luz del Todo*. Sabed que siempre seguiréis adelante, movidos por la Ley de Causa y Efecto, hasta que ambos se conviertan en *Uno*.

Sí, hombre, cuando te vayas, otros se trasladarán a los lugares donde viviste. El conocimiento y la sabiduría serán olvidados, y sólo sobrevivirá el recuerdo de los Dioses. Como yo soy un para vosotros por mis conocimientos, así también vosotros seréis Dioses del futuro, por vuestros conocimientos, que estarán muy por encima de los de ellos. Sin embargo, sabed que a través de todas las edades, el hombre tendrá acceso a *la Ley* si quiere.

Las eras venideras verán una renovación de la sabiduría para aquellos que hereden vuestro lugar en esta estrella. Ellos, a su vez, llegarán a la sabiduría y aprenderán a desterrar la oscuridad con *la Luz*. Porque deben esforzarse poderosamente a través de las edades para traer a sí mismos la libertad de la Luz. Entonces llegará a los hombres la gran guerra, que sacudirá la Tierra y agitará su curso. Sí, entonces *los Hermanos Oscuros* iniciarán una guerra entre la *Luz* y la Oscuridad.

Cuando el hombre conquiste de nuevo el océano y vuele por los aires con alas de pájaro; cuando a utilizar el rayo, entonces comenzará el tiempo de la guerra. Grande será la batalla de los dos ejércitos, la gran guerra de las tinieblas y la *luz*. Nación se levantará contra nación, usando las fuerzas oscuras para destrozar la tierra. Las armas del ejército destruirán a los terrícolas hasta que desaparezca la mitad de las razas. Entonces *los Hijos de la Herida* se adelantarán y darán su decreto a los hijos de los hombres, diciendo: "Oh pueblo, cesa tu hermano contra hermano. Sólo así llegaréis a la *Luz*. Cesad vuestra desconfianza, oh hermano mío, y seguid el camino, y sabed que estáis en lo cierto".

Entonces los hombres cesarán sus esfuerzos de hermano contra hermano y de padre contra hijo. Entonces la antigua morada de mi será levantada de su lugar bajo las olas del oscuro océano. Entonces la *Era de la Luz* se desarrollará con todos los pueblos buscando la *Luz de la meta*. Entonces *los Hermanos de la Luz* gobernarán a los pueblos. La oscuridad de las tinieblas será desterrada.

Sí, los hijos de los hombres seguirán evolucionando y alcanzarán una gran meta. Se convertirán en los *H*

Luces. Sus *Almas* serán siempre una *Llama* de la Llama. El conocimiento y la sabiduría se volverán inherentes a la humanidad en la gran era a medida que se acerquen a la llama eterna, la *Fuente* de toda sabiduría, el lugar del principio, que ya está en *Unidad* con el fin de todas las cosas. Sí, en el tiempo aún , todo será *Unidad* y la *Unidad* será *Todo*. El hombre, la llama perfecta de este *Universo*, progresará hasta un lugar en las estrellas. Sí, incluso se irá de este espacio-tiempo a otro más allá de las estrellas.

Mucho tiempo me habéis escuchado, oh hijos míos, mucho tiempo habéis escuchado la sabiduría de Thoth. Ahora me alejo de vosotros en la oscuridad. Ahora voy a los Salones de Amenti, para morar allí en el futuro cuando la Luz venga de nuevo a los hombres. Sin embargo, sabed que mi *Espíritu* seguirá con vosotros, guiando vuestros pasos por el camino de la *Luz*.

Guarda el secreto que te dejo, y seguramente mi espíritu te protegerá de por vida. No apartes tus ojos del camino de la sabiduría. Mantén la Luz como tu meta para siempre. No ates tu alma en la esclavitud de las tinieblas; deja que sus alas vuelen libres hacia las estrellas.

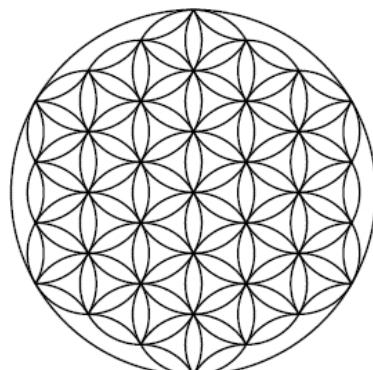
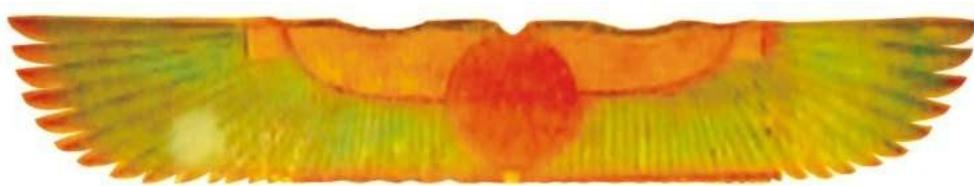
Ahora voy a vivir en *Amenti*. Sed mis hijos en esta y en la otra.
Llegará el momento en que tú también serás inmortal, viviendo edad tras edad, Luz entre los hombres.

Protege la entrada a *los Salones de Amenti*. Protege los secretos que he escondido allí. No permitas que la sabiduría sea entregada a los bárbaros. La mantendrás en secreto de aquellos que buscan la *Luz*. Ahora me voy. Acepta mi gracia. Elige mi camino y sigue la Luz.

Que tu Alma se funda en la Magnífica Esencia. Por la Unidad, la Gran Luz, que la conciencia sea.

si me necesitas.

*Usa mi nombre tres veces en : Chikitet, Arelic,
Vomalites.*



Las Tablas Esmeralda de Thot Atlanéan, yüekLod o i-teryretoce: DoreoL, UNA TRADUCCIÓN E

INTERPRETACIÓN COMPLETA DE UNA DE LAS GRANDES OBRAS MÁS DISTINTIVAS Y CONTEMPORÁNEAS DE LA SABIDURÍA ANTIGUA
Fuente : <http://www.chapeltibet.cnhost.com/ct/Tablet19.html> © 9008 www.cez-okno.eu Traducción del eslovaco: Ptah Revisión: PH

Cuñas de vida y de muerte



la fuente de toda vida y la fuente de toda muerte.

Escucha, oh hombre, escucha la sabiduría. Escucha *la Palabra* que te *llenará de Vida*. Escucha la Palabra que ata las tinieblas. Escucha la voz que ahuyenta las tinieblas.

Secretos y sabiduría he traído a mis hijos; conocimiento y fuerza heredados de los mayores. ¿No sabes que todo se abre cuando encuentras la unidad de todo? En la unidad estarás con los *Maestros del Misterio, el Conquistador de la Muerte y los Maestros de la Vida*. Sí, aprenderás de la flor de *Amenti*, la floración de la vida que brilla en los *Salones*. En *Espíritu* llegarás a la *Sala de Amenti* y traerás de vuelta la sabiduría que vive en la *Luz*. Sabed que la puerta del poder está oculta. Sabed que la puerta de la vida pasa por la muerte. Sí, a través de la muerte, pero no la muerte que conoces, sino la muerte que es vida, fuego y *Luz*.

¿Anhelas conocer las profundidades, los secretos ocultos? Mira en tu *corazón*, donde se encierra el conocimiento. Sabe que dentro de ti se oculta el secreto,

Escucha, oh hombre, mientras hablo secretos, te revelo los secretos de antaño.

En lo profundo del corazón de la *Tierra* yace la flor, la fuente del *Espíritu* que une todo en su forma. Pues sabed que la *Tierra* está viva en la carne como vosotros estais vivos en la forma de vosotros mismos. *La Flor de la Vida* es como tu propio lugar de *Espíritu* y fluye a través de la *Tierra* como el tuyo fluye a través de tu forma; dando vida a la *Tierra* y a sus hijos, renovando el *Espíritu* de forma en forma. Este es el *Espíritu* que es la forma de tu cuerpo, dando forma y moldeándose en su forma.

Sabe, oh hombre, que tu forma es dual, equilibrada en polaridad, mientras es creada en su forma. Sabe que si tu *Muerte* se acerca rápidamente, es sólo porque tu equilibrio está debilitado. Es sólo porque un polo se ha perdido.

Sepa que si su cuerpo está en perfecto , nunca será tocado por un dedo *La muerte*. Sí, incluso un accidente puede acercarse cuando se pierde el equilibrio. Si estás

en la balanza del equilibrio, vivirás en el tiempo y no experimentarás la Muerte. Sepa que usted es un todo equilibrado, que existe gracias al equilibrio de sus polos. Si un polo en ti es derribado, el equilibrio de la vida te abandona rápidamente. Entonces la Muerte fría viene a ti, y el cambio debe llegar a tu vida desequilibrada.

Sepa que el secreto de la vida en *Amenti* es el secreto de restablecer el equilibrio de los polos. Todo lo que existe tiene forma y vive debido al *Espíritu de Vida* en sus polos.

¿No ves que en el Corazón de la Tierra está el equilibrio de todas las cosas que existen y tienen ser en su faz? La fuente de tu *Espíritu* se extrae del *Corazón de la Tierra*, pues en tu forma estás en unidad con la Tierra.

Cuando aprendas a mantener tu propio equilibrio, entonces te acercarás al equilibrio de la Tierra. Entonces existirás mientras Tierra, cambiando tu , si sólo cambia la Tierra: No saborearás la muerte, sino la unidad con este planeta, manteniendo tu forma hasta que todo desaparezca.

Escucha, oh hombre, cuando te dé secretos para que tú también no pruebes el cambio. Durante una hora cada día estarás con la cabeza apuntando hacia el lugar del polo positivo (norte). Durante una hora cada día tu cabeza estará hacia el lugar del polo negativo (sur). Mientras tu cabeza esté orientada hacia el norte, mantén la conciencia desde el pecho hasta la cabeza. Y cuando tu cabeza esté orientada hacia el sur, mantén tus pensamientos desde el pecho hasta los pies. Mantenlos en equilibrio una vez en cada siete, y tu equilibrio conservará toda su fuerza. Si envejeces, tu cuerpo se refrescará y tu fuerza será como si fueras joven. Este es el secreto que conocían los Maestros a quienes la Muerte entregó sus manos. No descuides seguir el camino que te he mostrado, porque cuando hayan pasado los años hacia los cien, el descuido significará la llegada de la Muerte.

Escucha mis palabras y sigue el camino. Mantén el equilibrio y sigue viviendo.

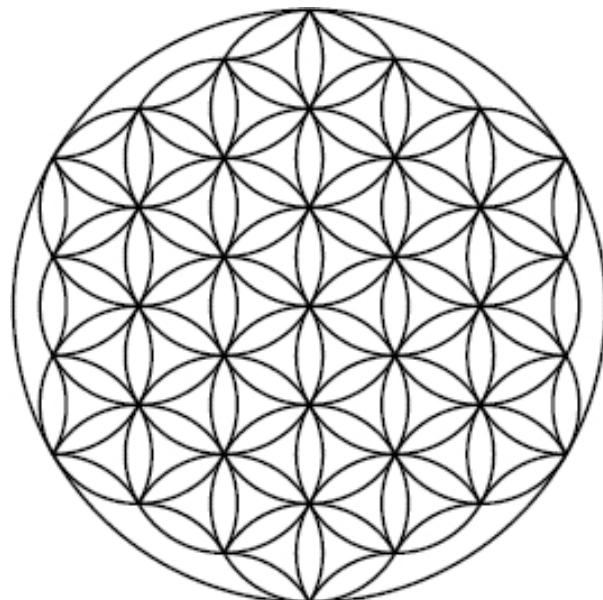
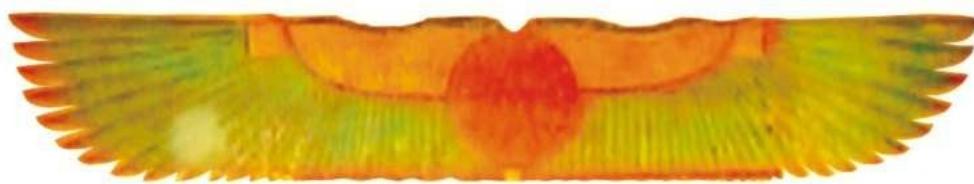
Oye, oh hombre, y escucha mi voz. Escucha la sabiduría que te doy sobre *la Muerte*. Cuando estés al final de tu trabajo ordenado, puedes desear pasar de esta vida, pasar a las llanuras donde *los Soles de la Herida* viven y existen como *Hijos de la Luz*. Pasar sin dolor y pasar sin sufrimiento a las llanuras donde está la *Luz* eterna.

Primero, tumbate y apoya la cabeza mirando hacia el este. Coloca las manos en la Fuente de tu vida (plexo solar). Coloca tu conciencia en el lugar de la vida. Gírala y divídela en norte y sur. Deja la parte hacia el norte. Salga por la otra hacia el sur. Relájate. Hacia adelante desde esta forma tus chispas plateadas volarán, elevándose y surgiendo hacia el Sol de la Mañana, fusionándose con la Luz, en unidad con su fuente. Allí arderán hasta que se cree el deseo. Entonces volverán a su lugar en la forma. Sabe, oh hombre, que así es como pasan las grandes Almas, cambiando a su antojo de vida en vida. Así es como pasa siempre la Encarnación, su muerte voluntaria, cuando poseerá su vida.

Escucha, oh hombre, bebe de mi sabiduría. Aprende el secreto que es el Maestro del Tiempo. Aprende, como aquellos a quienes llamas Maestros, que son capaces de recordar vidas pasadas. Magnífico es el , por fácil que sea ahora para el , que te concede el control del Tiempo. Cuando

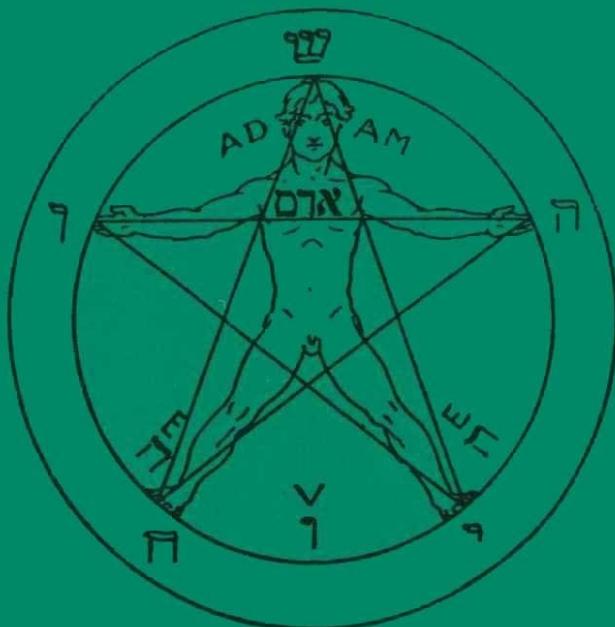
La Muerte se acerca rápidamente a ti, no temas, pero sabe que eres el maestro de la Muerte. Relaja tu cuerpo, no te resistas a la tensión. Coloca la llama del Alma en tu corazón. Luego vuela rápidamente hacia el asiento del triángulo. Aguanta un momento, luego muévete hacia el . Este objetivo es el lugar entre tus cejas, el lugar donde la memoria de la vida debe tener el control. Mantén tu llama aquí, en el asiento de tu cerebro, hasta que los dedos de la muerte agarren tu Alma. Después de que pases por la etapa de la transfiguración, seguramente los recuerdos de la vida pasarán también. Entonces el pasado estará en unidad con el presente. Entonces la memoria de todo será preservada. Serás liberado de toda decadencia. Las cosas del pasado vivirán en el presente.

Hombre, has oído la voz de mi sabiduría. Sígueme y vivirás eternamente como yo.



Las Tablas Esmeralda de Thot Atlanéan, yüekLod o i-teryretoce: DoreoL, UNA TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN COMPLETA DE UNA DE LAS GRANDES OBRAS MÁS DISTINTIVAS Y CONTEMPORÁNEAS DE LA SABIDURÍA ANTIGUA
© Fuente: <http://www.chapeltibet.cnhost.com/ct/Tablet13.html> 9008 www.cez-okno.eu Traducción del eslovaco: Ptah Revisión: PH

Milan Nakonečný



SMARAGDOVÁ DESKA
HERMA TRISMEGISTA

SOBRE EL LIBRO...

El contenido del libro es un tratamiento exhaustivo de la legendaria Tabla de Esmeralda de Hermes Trimegisto, que es la síntesis del antiguo esoterismo egipcio y la fuente fundamental del hermetismo.

En el simbolismo de sus tesis se oculta la doctrina y la práctica de las tres ciencias herméticas básicas: la magia, la alquimia y la astrología. En este sentido, la Tabla de Esmeralda fue intensamente estudiada en el apogeo del hermetismo, durante el Renacimiento, y en ella se buscaron los secretos más ocultos de la naturaleza y del hombre, especialmente el secreto de la transmutación de los metales en oro y de la vida humana en "oro espiritual". Así, la Tabla de Esmeralda se convirtió en la fuente más importante de la alquimia física y espiritual y, como tal, en objeto de numerosos tratados.

En este libro, el autor aborda en primer lugar los orígenes históricos de la Tabla de Esmeralda y su autor, su relación con otros escritos atribuidos a Hermas y los intérpretes más importantes de su contenido. A continuación examina el contenido mismo de este complejo de tesis maravillosas, en cuyo simbolismo encuentra una referencia a la naturaleza del agente misterioso de la transmutación física y espiritual y del "agente mágico" primordial que los hermetistas llaman "luz astral" y que aparece en los textos de la alquimia clásica como el misterioso "Mercurio". En los pasajes finales de este libro, único por su concepción en la literatura universal, esboza a continuación hipótesis sobre las posibles relaciones de este "agente mágico" con algunos conceptos científicos modernos.

Milan Nakonečný

PLACA ESMERALDA

HERMA TRISMEGISTA



VODNÁŘ PRAHA

1^a edición, agosto de 1994

© Milan Nakonečný, 1994

**Publicado por Vladimír Kvasnička, editorial VODNÁŘ en 2000
ejemplares. El diseño para la impresión fue preparado por el programa de
autoedición TEX Ing. Antonín Strejc. Antonín Strejc.**

Impreso por la imprenta Garmond Karlový

Vary. ISBN 80-85255-48-0

*A nuestro querido
amigo y valiosa persona
JUDr. Mirek Hašek con
profundo respeto
y en señal de firme amistad
Doy crédito a este libro.*

¡Oh, Egipto! Sólo oscuras fábulas
circularán sobre ti en el futuro y
permanecerán incomprensibles para la
próxima generación.
No quedará nada de tu sabiduría espiritual,
¡excepto palabras grabadas en piedra!

(Hermes a Asclepio)

INTRODUCCIÓN

La tenue luz de la sabiduría antigua, escondida en los templos y oculta en los símbolos de los mitos y los misterios, destella hacia nosotros desde el pasado insondable a través del crepúsculo de las edades. Una sabiduría casi olvidada, pero magnífica en su sencilla idea de la analogía entre el hombre y el mundo, una sabiduría que, como un cuento de hadas, nos habla del camino hacia la grandeza perdida del hombre, hoy tan humillado por la barbarie moderna de un mundo frenético. Un hombre que se precipita desde ninguna parte y hacia ninguna parte.

Sin embargo, tras el silencio inmóvil y sublime del antiguo Egipto vive algo eterno, un mensaje misterioso sobre la resurrección del espíritu humano que anhela la luz pero persigue el brillo de la ilusión. "El silencio de Egipto es el silencio de la espera. Oh, ven, Señor! susurra y se queda quieto, silencioso, petrificado en la expectación" (D. Merezhkovsky)⁽¹⁾ El esoterismo del antiguo Egipto es el mensaje de una misteriosa resurrección que el hombre lleva dentro de sí como una esperanza en algún lugar de las capas arcaicas de su personalidad.

El único documento directo, aunque oculto en símbolos, de este mensaje es la legendaria Tabla de Esmeralda de Hermes Trimegisto y en cierta medida, ya marcada por el espíritu griego, la colección de escritos herméticos, es decir, atribuidos a Hermes. La literatura hermética fue un poderoso estímulo para la formación del esoterismo occidental, el Hermetismo, desde el momento en que fue descubierto por Europa; su metafísica y metapsicología están contenidas especialmente en las tesis de la Tabla de Esmeralda.

Cuando la Edad Media europea descubrió los escritos herméticos griegos, éstos se consideraron a menudo la fuente más profunda de sabiduría. Marsiglio Ficino (c. 1460), representante del platonismo florentino y de la "teología mística" (theologia platonica), declaró que los escritos herméticos eran la fuente de toda filosofía y los tradujo al latín en 1463. Su no menos gran contemporáneo, Pico della Mirandola (1486), se sintió estimulado por ellos a estudiar la magia, que para él, como "ciencia de las maravillas divinas", es la metafísica de la naturaleza; muestra las maravillas ocultas que Dios ha puesto en la naturaleza. Como

¹ Merezhkovsky D. S.: **La sabiduría secreta de Oriente. Volumen I: Egipto. Osiris, Praga 1923, p. 133.**

la magia y la teología son dos caminos que parten de un mismo punto y llegan a una misma meta. Pero esto ya era una elaboración de las ideas básicas contenidas en el Corpus . Pico acabó volviéndose hacia la Cábala, la variante hebrea del antiguo hermetismo egipcio. Los escritos herméticos ejercieron una gran influencia en el pensamiento durante el Renacimiento. Toda la alquimia, que se ha dado en llamar "filosofía hermética", se basó en su estudio. Pero entonces llegó la era del rosacrucismo, la integración del cristianismo y el hermetismo, y con ella la afirmación decisiva de que el hermetismo no estaba destinado principalmente a la producción en laboratorio del oro y el elixir de la juventud, sino que era ante todo una psicología esotérica o metapsicología del hombre y al mismo tiempo una práctica de su transmutación espiritual. Hermes Trismegisto fue llamado entonces el "padre de los filósofos" (*pater philosophorum*). Si Paracelso adopta principalmente la metafísica de los escritos herméticos, Dorneus y los Rosacruces adoptan principalmente su metapsicología: el cuerpo debe ser elevado al espíritu de la naturaleza, y el espíritu unido al cuerpo para que pueda vivir en unidad con él y "buena paz" (Dorneus). Está surgiendo una alquimia espiritual, que es una búsqueda de las fuerzas que permiten la transmutación del hombre en el sentido psicofísico. Y estas fuerzas están en el hombre mismo, en las profundidades de su inconsciente, donde el mundo entero está en cierto modo - el hombre es el mundo en pequeño, y por lo tanto es también una fuente de conocimiento del mundo y de .

"Quien está en Cristo", dice D. Colberg (aquí según W.-E. Peuckert 1936, p. 440), "debe decir con Tate, el hijo de Mercurio Trismegisto: video me in omnibus et omnia in me; ego sum in mari, et mare est in me; ego sum in arboribus, et arbores in me (véase la nota al final del capítulo); esto es lo que le sucedió a Tate cuando su padre Hermes lo condujo a la montaña, deseando abrirlle el camino para su renacimiento."

El principio de la analogía como clave de la cognición hermética se elaboró en la doctrina de las firmas. Su máximo representante O. Crollius (Osvaldi Crolli tractatus de signaturis internis rerum 1608) afirma lo siguiente: "La doctrina de las firmas se está convirtiendo en una ciencia mucho más importante de lo que ha sido hasta ahora. Ya no se trata del conocimiento de los poderes medicinales y de otro tipo en hierbas, animales y minerales, sino de la posibilidad de acercarse a lo desconocido. No se puede entrar en los cielos hacia lo divino, pero se puede conocer lo que está arriba a partir de lo que está abajo; se puede comprender al Creador a partir de lo creado... lo celestial y lo divino se revelan;

el interior es el vestigio o signo de la verdad del Dios invisible en sus criaturas... es la imagen del Creador". En esta tesis se expresa la idea simple pero apasionante del Hermetismo: todo lo que existe lleva las marcas de esencias ocultas y conexiones misteriosas. Pues todo no es sino la miríada de formas de la sustancia vivificante, el "alma del mundo" (*anima mundi*), y todo, ya sea una cosa, un ser, un pensamiento o un destello de emoción y deseo, vive en su ritmo peculiar y constituye así el mundo como un ser vivo semejante al hombre. El mundo terrenal es una imagen del mundo de las ideas eternas, y su imagen en el hombre es el mundo de los arquetipos almacenados en las profundidades de su inconsciente masivo. Así pues, es necesario descender a las profundidades de la psique humana para encontrar allí esa Luz oculta que muestra al hombre el Camino en la oscuridad de su vida terrestre. En este sentido, el Hermetismo, cuya esencia filosófica está contenida en la Tabla de Esmeralda, es una paráfrasis del "Yo soy la Vida" de Cristo. Mientras que en Cristo es un imperativo ético o un voluntarismo ético sancionado por la promesa de la vida eterna, en el Hermetismo es un procedimiento determinado por "instrumentos" psicofísicos, que se realiza como una transmutación de la personalidad basada en los resultados del trabajo sobre uno mismo, que se inicia por la activación del "gran agente mágico", la luz astral. La mitad de las tesis de la Tabla de Esmeralda caracterizan el ser dinámico de este agente y su utilización como medio de transmutación.

Con pocas excepciones, la Tabla de Esmeralda no se incluye en la colección de escritos herméticos adquirida académicamente (el "corpus" hermético). Sin embargo, los hermetistas la consideran el escrito hermético más importante. Sin embargo, no descuidan los demás escritos herméticos, , como ya se ha mencionado, llevan las marcas del "espíritu helénico" porque son extensiones de las ideas de la Tabla Esmeralda. En este sentido, los escritos herméticos en general, es decir, el Corpus Hermeticum compilado académicamente y la Tabla Esmeralda, como dijo un alquimista medieval que comprendió la esencia de la filosofía hermética, el hermetismo introduce al hombre en su "mundo divino" interior para encontrar en él esa "luz para el camino" que le permitirá renacer espiritualmente.

Como veremos más adelante, la Tabla de Esmeralda puede interpretarse en varios niveles, lo que se debe al principio de analogía entre el macrocosmos y el microcosmos, el mundo y el hombre. En este sentido, la Tabla de Esmeralda es una especie de ontología o metafísica esotérica, presentada de forma muy general a través de símbolos oscuros, pero también es una especie de psicología o metapsicología esotérica. Sin embargo, entiende el alma humana (psique) de una manera muy peculiar, diferente a la psicología académica, como una entidad inmersa en el campo del "alma del mundo", como una sustancia especial dadora de vida pero de muerte, ya que la muerte es una condición de renacimiento en el plano espiritual y físico, la vida y la muerte son dos corrientes de la existencia eterna.

En nuestro ensayo nos limitamos a una interpretación antropocéntrica de la Placa Esmeralda. Al hacerlo, tocamos a menudo los temas de la llamada alquimia espiritual sin profundizar en sus aspectos prácticos. Nuestra principal preocupación es, por así decirlo, el primer acercamiento al contenido de la Tabla Esmeralda, su introducción en la literatura hermética checa tras más de medio siglo de silencio forzado. La Tabla de Esmeralda es una perla de la literatura hermética y al mismo tiempo su obra fundamental. Por lo tanto, nuestro intento de tematizarla es necesariamente muy imperfecto y debe aceptarse sólo como un incentivo para un autoestudio más profundo por parte de aquellos a quienes les atraerá como ha atraído a muchas generaciones antes que nosotros.

* * *

Observación:

La parte latina de la cita de D. Colberg se traduce como sigue. Colberg: *Lehre des Hermes Trismegistos*, p. 90). El uso del término "mar" probablemente no es casual, ya que el mar es un símbolo del inconsciente en la alquimia. Expresado vagamente significa: El yo está en mi inconsciente y mi inconsciente está en mi yo. Esto subraya la prioridad del inconsciente en la interacción de la conciencia y el inconsciente.

CAPÍTULO I

ORIGEN DE LA PLACA ESMERALDA Y LITERATURA HERMÉTICA

No existe una opinión unánime entre los expertos de la llamada literatura hermética, cuya existencia suele asociarse a la gnosis, en cuanto a su origen. La Tabla de Esmeralda no suele contarse entre ellos, aunque pueden demostrarse numerosas afinidades entre su texto y el contenido de la llamada literatura hermética. El contenido común, el hermetismo, tampoco está uniformemente definido. R. Reitzenstein (1904) expresó por primera vez la creencia de que el origen de la Hermetic'doctrine es egipcio. Más tarde, en 1926, expresó la opinión de que el hermetismo es de origen más bien iranio. Por el contrario, Th. Zielinski (1905) sugirió que el contenido de la literatura hermética era de origen griego. J. Kroll (1914) también intentó demostrarlo, encontrando una similitud sustancial entre el Hermetismo y la filosofía griega. Sin embargo, la derivación del hermetismo tal como se conserva en los llamados escritos herméticos -generalmente resumidos en el llamado Corpus Hermeticum, o en su parte más sustancial, el Poimandres- es questionable. Los primeros textos griegos, es decir, escritos en griego (Zosimos y otros), fueron escritos por griegos establecidos en Egipto, que quizá simplemente reprodujeron las ideas del antiguo esoterismo egipcio.

El historiador de la alquimia K. Ch. Schmieder (1832) opinaba que la Tabla de Esmeralda fue traducida del griego porque contenía tres palabras griegas que se conservaron en la traducción latina de la Tabla de Esmeralda (telesmos, Hermes y Trismegistos). Otros historiadores de la alquimia (H. Kopp 1869, M. Berthelot 1885 y otros) han argumentado lo mismo. Sin embargo, la observación importante es que no se conoce el original griego de la Tabla de Esmeralda y toda la Edad Media se basó esencialmente sólo en su traducción latina, sin saber de qué original se había tomado. Los historiadores más antiguos de la alquimia (E. O. von Lippmann 1919 y otros) sólo sabían que los textos árabes sobre alquimia no mencionaban el texto de la Tabla de Esmeralda. Sólo más tarde se encontró el texto de la Tabla de Esmeralda en los escritos de alquimistas árabes, incluso en uno de los escritos del "padre de la alquimia árabe" Geber (E. J. Holmyard 1923) y en otros escritos de origen árabe (J. Ruska

1926). Los árabes se familiarizaron más profundamente con las ciencias, la filosofía y el esoterismo del antiguo Egipto tras la conquista de Egipto, alrededor del siglo V d.C., principalmente a través de los coptos. La alquimia árabe se desarrolló en relación con la antigua alquimia egipcia, por lo que está claro que, aunque el texto más antiguo conocido de la Tabla de Esmeralda es árabe, su origen ideológico es egipcio antiguo. La Tabla de Esmeralda, como ya se ha dicho, contiene los fundamentos del esoterismo del antiguo Egipto.

En el hermetismo se han difundido varias leyendas sobre el origen de la Tabla de Esmeralda. Según una de ellas, la Tabla fue encontrada por Sara, la esposa de Abraham, en cueva cerca de Hebrón, en manos del cadáver de Hermes, varios siglos después del Diluvio. Según Albertus Magnus -pero esto no es fiable- la Tabla de Esmeralda fue encontrada por Alejandro Magno en la tumba de Hermes, que descubrió durante sus campañas bélicas. Según otra leyenda, la Tabla se encontró incluso en la pirámide de Keops.

La Tabla de Esmeralda aparece en la literatura hermética escrita en latín más antigua con diversos nombres: *Tabula Smaragdina* (a veces con el añadido *Philosophia totius mundi*, es decir, filosofía de todo el mundo), *Tabula Hermetica*, *Tabula Aegyptiaca*, *Tabula Smaragdina Hermetis*, etc.

La primera traducción latina de la Tabla de Esmeralda, acompañada de un comentario en latín (véase el Apéndice), data aproximadamente de los siglos X-XI y es obra de un monje inglés llamado Hortulanus

(jardinero en latín) y que también se llamaba Garlandus, Garlandius, Joannes de Garlandia.

El origen árabe o sirio de la Tabla de Esmeralda, más concretamente su texto, fue demostrado con éxito por J. Ruska (1926). El original de la Tabla de Esmeralda se encuentra en un manuscrito árabe, en el que el cristiano sirio Sagijus de Nabulus se refiere a Hermas como "el jefe de los sabios griegos" y menciona su libro en el manuscrito como una traducción del siríaco. Se trata del Libro de la Revelación de los Secretos Ocultos de la Ciencia de Kaf (Kaf es la letra K, con la que comienza la palabra Kimiya, química). La cuarta sección de este libro contiene el texto de la Tabla de Esmeralda. En la introducción a su traducción, afirma que encontró el texto de la ficha en una cámara funeraria en manos de un muerto

anciano. El origen del descubrimiento está casi en todos los casos relacionado con esta situación: la Tabla Esmeralda descansa en las manos de un noble anciano muerto, que yace en una oscura cámara funeraria; a veces se afirma su apariencia real, y que está sentado en un trono de oro. Se trata, sin duda, de un elemento de leyenda, que puede tener su origen en el descubrimiento de tumbas y pirámides del antiguo Egipto tras las invasiones árabes o, más probablemente, en la simbolización arquetípica de un secreto importante y preciado, que es al mismo tiempo una especie de legado definitivo (la Tabla está siempre en manos de un anciano muerto, que suele ser su autor, el propio Hermes). Es Ruska quien piensa que las leyendas de hallazgos de textos secretos en las tumbas están probablemente relacionadas con los intentos de los árabes de entrar en las tumbas egipcias y con los rumores de cosas extraordinarias en ellas.

El investigador inglés E. J. Holmyard (1923) encontró un texto de la Tabla de Esmeralda aún más antiguo que el de Rusia en uno de los escritos de Geber (Gabir o Jabir ibn Hayyan, que vivió en el siglo VIII). Su contenido es muy parecido al de la traducción latina original de la Tabla.

Una tercera versión antigua de la Tabla de Esmeralda, descubierta por Ruska, se encuentra en Sobre las causas, atribuido a Hermes. El texto árabe de este libro se encuentra en la colección de manuscritos de la biblioteca principesca de la ciudad alemana de Gotha. Una variante de este manuscrito se encuentra en la biblioteca universitaria de Uppsala (Suecia), pero el texto de la Tabla de Esmeralda no está en ella.

Para comprender la prehistoria de la Tabla de Esmeralda, escribe Ruska (op. cit., p. 164), hay que ir primero a Egipto: "De sus dignos templos, de sus tesoros reales, de sus oscuras tumbas y escondrijos, salen escritos y libros que contienen conocimientos misteriosos, que proceden de los dioses, especialmente de Hermes". Hermes Trismegisto ya es conocido en el Libro de las Cajas del siglo VI d.C., que lo representa como un anciano sentado en un trono sosteniendo una tabla. Se trata de la imagen primigenia de la Tabla de Esmeralda, los jueces Ruska. Cuando el cristianismo se extendía por Siria y Egipto, el Libro de Hermes (tablilla) fue robado de la biblioteca de Serapeion y escondido. Las primeras huellas de la Tabla de Esmeralda en la literatura europea fueron demostradas por H. Kopp (1873)

de Alberto Magno, pero es, como ya hemos señalado, dudoso. El texto latino más antiguo de la Tabla está probablemente en pergamino, conservado en la Biblioteca Nacional de , y es una copia de un ejemplar del siglo XII (Liber de secretis naturae et occultis rerum causis quem transtulit Apollonius de libris Hermetis Trismegisti - El Libro de los Secretos de la Naturaleza y las Causas Ocultas de las Cosas, traducido por Apollonius del Libro de Hermas Trismegisto). El primer comentario de Hortulano sobre la Tabla de Esmeralda data también de la misma época. Los relatos árabes de Hermes ya fueron recogidos por el erudito ruso D. Chwolsohn (Die Ssabier und der Ssabismus, vols. I-II., San Petersburgo 1856). Las citas latinas de Hermes, sin embargo, ya se pueden encontrar en el gran experto en esoterismo egipcio antiguo, el jesuita A. Kircher (1653 - en su famosa obra, la primera enciclopedia del Hermetismo, Oedipus Aegyptiacus). Clemente de Alejandría da referencias aún más tempranas de Hermes

(Clemens Alexandrinus en Stomateis VI., 4, 55 n.) de la época en torno al año 200, el alquimista griego Olympiodorus en su Comentario sobre el arte sagrado (par. 51 y 52), y especialmente Zósimo, un alquimista griego que vivía en Alejandría en el siglo IV (Sobre herramientas químicas y chimeneas).

Los escritos de Zósimo aportan pruebas importantes para comprender la naturaleza del hermetismo. Aunque contiene principalmente tratados sobre las herramientas y el equipo del laboratorio alquímico, sobre el teñido de sustancias, etc., también hay una fórmula sobre la naturaleza espiritual de la alquimia, que Ruska (op. cit., p. 22) formula así: "El arte verdadero y sagrado no consiste en hacer oro, sino en conocer a Dios y a uno mismo". El siguiente pasaje puede considerarse entonces como clave: "Por encima de lo celestial, por debajo de lo terrenal; la obra se completa a través de lo masculino y lo " (en M. Berthelot,

C. E. Ruelle: Collections des anciens alchimistes grecs, París 1888, vol. I., p. 163). La tesis de Olympiodoro no es menos grave: "Hermes llama al hombre un pequeño mundo cuando dice que todo lo que tiene el gran mundo, también lo tiene el hombre".

El crítico Rusk, sin embargo, juzga (op. cit., p. 61) que "Las primeras obras geográficas, históricas y bibliográficas que hablan de las pirámides y templos y de Hermes también pertenecen a una época en la que los antiguos relatos orales y narraciones de los egipcios asentados se mezclaban con

las noticias de los árabes en historias fantásticas". Así pues, lo que se conserva sobre el origen de la Tabla Esmeralda y su autor, Hermes, es una mezcla de hechos históricos parciales y leyendas. El llamado Libro de Thoth, que, según M. P. Hall (1975, p. 38), describe la estimulación de la mente que conduce a la expansión de la conciencia, es decir, al logro de un estado psíquico por el que "se llega a la presencia de los dioses", lo que se ha llamado "la clave de la inmortalidad", puede considerarse totalmente legendario. El Tarot es considerado por algunos hermetistas como un resto, o una especie de núcleo, de este libro de Thoth. El famoso A. Crowley escribió el Libro de Thoth, cuyo subtítulo es

"Breve tratado sobre el Tarot de los egipcios". Sin embargo, los intentos de probar la conexión de los "Arcanos Mayores" del Tarot con ciertas imágenes de los templos y papiros egipcios no han dado resultados convincentes. Todo sistema esotérico tiene, entre otras leyendas, leyendas sobre la existencia de libros misteriosos de origen igualmente misterioso: los teósofos tienen su Libro de Dzyan, los hermetistas su Libro de Thoth, etc.

Además de la Tabla de Esmeralda, que constituye la obra básica del hermetismo, existen, como ya se ha mencionado, otros escritos herméticos de diversa procedencia, que se recogen en el llamado Corpus Hermeticum. Una parte sustancial de esta colección de escritos fue traída de Macedonia a Italia por el monje Leonardo da Pistoia en 1460 y presentada a Cosmas de' Medici, quien la hizo traducir al latín. Más tarde se completaron con otros fragmentos. Los distintos organizadores de la recopilación de estos escritos dan diferentes clasificaciones de los mismos. También utilizan diferentes nombres para cada uno de los escritos. Normalmente, sin embargo, el Corpus se clasifica en catorce partes, y su primera parte es Poimandres (Pastor del Hombre). J. D. Chambers (1882, 1975) da los siguientes nombres a las diversas partes del Corpus Hermético:

- I. Poimandres.
- II. A Asklepios.
- III. Debate sagrado.
- IV. A su propio hijo, papá. Debate: Cráter o mónada.
- V. A mi propia situación, papá. El Dios invisible es el más manifiesto.
- VI. Sólo hay bien en Dios y en nada más.

- VII. El mayor mal para el hombre es la ignorancia de Dios.
- VIII. Nada entre las entidades pasa; pero erróneamente los cambios se llaman muerte y destrucción.
- IX. De comprensión y sentido y que sólo Dios es Belleza y Bien, de lo contrario no lo son en absoluto.
- X. La llave. Para mi hijo papá.
- XI. Fantasma a Hermes.
- XII. Sobre el espíritu general.
- XIII. Por mi hijo papá. En la montaña. El Discurso Secreto de la Regeneración y la Confesión del Silencio.
- XIV. Por Asklepios. Verdadera sabiduría.

Observación:

Traducimos el término de Chambers "Mind" por "espíritu" (L. Ménard utiliza la palabra "inteligencia" en el mismo sentido). Traducimos el término de Chambers "profession" por "profesión" (también significa, entre otras cosas, "estado superior"; Ménard utiliza en este sentido el término "la règle", que suele significar "regla", "reglamento", a veces "orden").

*

La parte básica del Corpus Hermético es sin duda el primer escrito de este complejo, llamado Poimandres o Poemandres, raramente también Pymander, es decir, Pastor de Hombres. Fue traducido por primera vez del griego al latín en 1471 por Marsilius Ficinus de Treviso. Posteriormente se tradujo al francés, alemán e inglés. Destacan las traducciones y comentarios de L. Ménard (1866) en francés y R. Reitzenstein (1904) en alemán. Esta obra fue traducida al inglés por el ya mencionado J. D. Chambers (1882). De todo el Corpus Hermético, la 13^a parte, la discusión de Hermes con su hijo Tate sobre la regeneración del hombre, es la más apreciada por los conocedores del Hermetismo, además de Poimandro, porque expresa el objetivo propio del Hermetismo, la instrucción para la transmutación del hombre, para su transformación espiritual. Desde el punto de vista gnóstico, que tiene muchos elementos en común con el del Hermetismo, analizó esta 13^a parte crucial del Corpus Hermético

K.-W. Tróger (1971). Lo caracterizó como un "tratado sobre el renacimiento" y está que de todos los escritos del Cuerpo Hermético es el más cercano a la Tabla Esmeralda. Esta sección también se denomina

"El Misterioso Discurso de Hermes Trimegisto a su hijo Papa en la montaña sobre el renacimiento y los arcanos". En él se dan instrucciones para "renacer en Dios", es decir, para alcanzar un estado espiritual superior, con lo que también se expresa el significado de la llamada alquimia espiritual, así como el de los antiguos misterios egipcios y griegos. Señala el mundo perceptible como una especie de ilusión y las trampas que aguardan a quienes deciden emprender el camino del renacimiento espiritual.

Según Ménard, los libros herméticos desempeñaron un papel importante no sólo en la filosofía y la ciencia durante el Renacimiento, como suele afirmarse, sino también en los primeros siglos del cristianismo. Lactancio los considera un monumento monumental de la antigua teología egipcia. Esta concepción fue luego adoptada por los más grandes eruditos del Renacimiento, que a menudo se dedicaron a comentar los escritos herméticos. Destacaron que en ellos se podía encontrar la fuente original de las iniciaciones órficas, la filosofía de Pitágoras y Platón. Sin embargo, el origen de estos escritos herméticos se ha explicado de forma poco coherente, y suele asociarse con el sincretismo de la escuela alejandrina y, sobre todo, con la gnosis. Se pueden encontrar fragmentos de otros escritos herméticos en Estobe, Lactancio y otros autores antiguos. Ménard señala la extrema dificultad de traducir el "pensamiento sutil" de los hermetistas. Los libros herméticos contienen elementos pitagóricos, platónicos y otros. "Pero, ¿qué fue influenciado por qué?" se pregunta Ménard. Son los únicos que conservan la filosofía, o quizás mejor, el esoterismo del antiguo Egipto. ¿Es el hermetismo platonismo o pitagorismo o viceversa? El contenido de los escritos herméticos es un fuerte espiritualismo. "Antes de la conquista de Alejandría", dice Ménard, "el análisis de las facultades del alma, la búsqueda de las fuentes del conocimiento, las leyes morales y su aplicación a la vida de la sociedad son cosas absolutamente desconocidas en Oriente".

"Iniciado en la filosofía de los griegos, Oriente ya no puede dar más de lo que tenía, la exaltación del sentimiento religioso" (Ménard). Según el citado experto en hermetismo, los libros de Hermes Trimegisto reflejan los últimos días del paganismo, su portentosa metafísica de la naturaleza, sus apasionantes misterios, su misterioso panteísmo. "Sin embargo", prosigue Ménard,

"Todos los griegos que hablaron de la religión egipcia le dieron una fisionomía griega que cambió con los tiempos". El documento más importante que los griegos dejaron sobre Egipto es el tratado de Plutarco sobre Isis y Osiris. Plutarco, que era platonista, ya no veía en los dioses de Egipto a antiguos reyes divinizados, sino a demonios.

"Egipto fue siempre un libro cerrado para los griegos, y si interrogaban externamente a la Esfinge, no recibían otra respuesta que un misterio o el eco de sus propias preguntas" (Ménard). Los griegos parecen haberse preocupado demasiado por las formas externas, y ya los filósofos anteriores a Sócrates atacaban

"la religión de los poetas" porque no penetraban en su significado y comprendían mejor las leyes de la naturaleza y del espíritu en abstracto que en forma poética, juzga Ménard. La excepción, por supuesto, fue la corriente órfica de la filosofía griega, a la que siguieron Pitágoras y Platón y los misterios griegos. Pero fueron estos últimos los que constituyeron la fuente de la "religión de los poetas", porque hablaban a sus participantes en imágenes y símbolos verbales, no en conceptos. Sin embargo, muchos intérpretes de la mitología veían en ella hechos históricos distorsionados por la imaginación de los poetas. Los platónicos buscaban en ella alegorías místicas. "Cuando los griegos comenzaron a estudiar la religión egipcia, el simbolismo de esa religión ya era letra muerta para sus sacerdotes. Heródoto, que el primero en indagar, ya no pudo obtener ninguna explicación" (Ménard). Las excepciones, tal vez, fueron Pitágoras y Platón, además de no pocos otros, de quienes se dice que fueron iniciados en Egipto.

De la literatura hermética dice Ménard: "Estos libros son los únicos monumentos de lo que puede llamarse filosofía egipcia. Es cierto que sólo se nos han conservado en griego, y no es probable que nunca se escribieran en lengua egipcia. Los libros herméticos pertenecen a Egipto, pero a un Egipto fuertemente helenizado y anterior al cristianismo" (Ménard, op. cit., p. XXXIII n.). Pero en la época en que Ménard escribió su excelente libro sobre Hermes Trimegisto, en el que también dio una traducción de Poimandro, no sabía nada de los originales árabes de algunos de los textos herméticos y de la propia Tabla Esmeralda. Relaciona la literatura hermética con los autores griegos principalmente porque quiere señalar que no expresa plenamente el espíritu del esoterismo egipcio. Se queja, por ejemplo, de que Jámblico traduce "griego duro" egipcio

la característica de Dios "na en na", "uno de uno". Pero también se queja de las traducciones poco elegantes de términos griegos a las lenguas vivas del mundo (por ejemplo, el término griego "pneuma" significa siempre el alma materialmente concebida, no sólo "alma"; "psyche" no significa sólo alma, sino vida en general, etc.). ¿Cómo, por ejemplo, traducir con precisión el término "nús"? En algunos escritos, Hermes actúa como discípulo y su iniciado es este "nús". Ménard lo traduce por la palabra inteligencia, entendida como la razón soberana (*logos*), que es el "pastor del hombre", Poimandres, pero que a veces también se llama Dios y Hermes. Pero "nús" es también la inteligencia que creó el cosmos según el modelo ideal, que es "logos", la palabra.

Como juzga Ménard, es probable que Poimandres y el Evangelio de San Juan fueran escritos más o menos al mismo tiempo, cuando las mismas ideas se mezclaban en la Alejandría judeo-griega y en Éfeso. Pero

hay diferencias. Parece casi seguro que Poimandres fue escrito en la escuela de "thérapeuts" en Egipto, y éstos se mezclan con los esenios de Siria y Palestina. Hay muchos pasajes en Poimander que están relacionados en contenido con lo que Filón atribuye a los "thérapeuts". También señala el método contemplativo de los "thérapeutes": "Mis ojos cerrados han visto la verdad" (Poimandres). Pero también "la gnosis es contemplación, es silencio y alimento de todos los sentidos; quien la ha alcanzado ya no puede pensar en ninguna otra cosa, ni ver nada, ni mover su cuerpo... la virtud del alma es la gnosis" (Corpus Herm. I., X.).

El neosecruciano holandés J. van Rijckenborgh (1982) cree que la enseñanza hermética contenida especialmente en la Tabla de Esmeralda y en Poimander, es

"pragnosis egipcia", y que la tabla Esmeralda es una síntesis de "sabiduría". Parece, sin embargo, que sólo L. Ménard (1866, p. CX prefacio) caracterizó mejor la literatura hermética después de todo:

"Los libros herméticos son la última reliquia del paganismo. Pertenecen en parte a la filosofía griega y a la religión egipcia, y conviven ya a la Edad Media con su exaltación mística". Representan, en efecto, la opinión no del todo uniforme de los filósofos de la escuela alejandrina: surgieron en una época en que un mundo terminaba y otro comenzaba, son un testimonio que pasa de un mundo a otro, no se comparan ni con la religión griega ni con el cristianismo. El origen de esta literatura, única en su género, aunque no exenta de muchos aditamentos ideológicos, probablemente ya no se pueda determinar.

determinar por métodos científicos la historia comparada de la literatura y la filosofía, a menos que se hagan nuevos descubrimientos significativos. Sin embargo, no cabe duda de que, por su propia referencia a la autoría de la divinidad egipcia Thoth-Hermes, exhiben el espíritu de la cultura única y desaparecida del antiguo Egipto. Esta última ha enriquecido a otras culturas, entre otras, con un esoterismo antropocéntrico cuyo núcleo es la conciencia trascendental y la necesidad de trascendencia. Quizá la esencia de las enseñanzas de Hermes, sintetizadas en la Tabla de Esmeralda, se capte mejor en la representación de Hermes como un babuino con los símbolos del Sol y la Luna en la cabeza, donde se le llama el "abridor de la puerta". El mono es aquí el símbolo del hombre terrenal perdido en el mundo ilusorio de su "realidad"; es al mismo tiempo el símbolo del principio vital, mientras que el Sol simboliza el principio espiritual y la Luna el principio mental, ambos de naturaleza arquetípica, es decir, presentes en el hombre como tendencias eternas y vivas hacia el camino de la Luz y el Orden. Se expresa aquí el misterio de la transmutación interior, tan cercano al cristianismo y, sin embargo, tan diferente de él en su profundidad metafísica, expresada en los mitos egipcios por la trinidad de Osiris, Isis y Horus. En este sentido, expresan la filosofía de la Vida real, que, por sus raíces y su corona, trasciende las "realidades" de la existencia humana tal como casi todos nosotros la vivimos.

Según Manetón, Thovt, el primer Hermes, escribió en estelas o columnas los principios de las ciencias en el lenguaje de los jeroglíficos. Después del Diluvio, el segundo Hermes, padre de Thot, tradujo estas inscripciones al griego, y el mensaje del primer Hermes fue destruido. Por eso se le llamó también "señor del ojo de la luna", porque escudriñó en lo más profundo de la dimensión nocturna y arquetípica del hombre para encontrar en ella el camino de su "resurrección" y se convirtió así en el guía de las almas a través del paisaje de la muerte. "El hombre, que antes estaba en estado de ver y era de naturaleza espiritual, estando unido a los dioses en la visión divina, asumió más tarde otra alma, a saber, la que está ligada a la forma y a la naturaleza humanas, y nació, por tanto, sujeto a los lazos de la Necesidad y del Destino" (Jámblichos, en Los Misterios Egipcios 1922, p. 159). Los escritos herméticos y la Tabla de Esmeralda en particular son una metafísica de la transmutación de la personalidad humana, su regeneración espiritual.

Nos quedamos maravillados y en silencio ante los monumentos de la cultura del antiguo Egipto, ante la misteriosa Esfinge, ante la masividad de Keops

pirámide, ante la magnífica belleza de la sala columnada del templo de Amón en Karnak, ante el inmenso peso de la masa que allí se amontona, que parece estar llena de vida. Pero no la que estamos acostumbrados a vivir y que captamos en fórmulas de abstracción biológica, ética y otras. La cultura del antiguo Egipto es un misterio de vida que sólo sospechamos. Y esta oscura premonición parece vislumbrarse en la literatura hermética, que, cuando se comprende, acaba convirtiéndose en Fuego y Luz.

* * *

Notas:

De los eminentes eruditos, J. Kroll (1914, pp. 382, 389) juzga que los escritos herméticos sólo tienen el ropaje exterior del helenismo egipcio:

"El egipcio de Hermes es, salvo contadas excepciones, sólo un ligero fermento externo. Se refiere principalmente al carácter de HermThoth y a lo relacionado con él. Esto es característico, pues la influencia de Egipto se muestra también precisamente en la adopción de sus ." En los escritos herméticos, juzga además Kroll, no se encuentra rastro alguno de la influencia del cristianismo.

K. Rudolph (Die Gnosis, Leipzig. 3^a ed. 1977) afirma que el Corpus Hermeticum es probablemente una colección de textos griegos de los siglos II y III d.C., que probablemente fue reconstruida en Egipto. Es un producto del sincrétismo greco-oriental del Imperio Romano (op. cit., p. 30).

Zd. Kratochvíl (El entrecruzamiento de los mundos. 64 n., en el capítulo Escritos herméticos griegos) sugiere que su contenido apunta a la antigüedad griega tardía y afirma que el Archivo Hermético: "... pertenece a los monumentos más enigmáticos y, por extraño que parezca, a los más influyentes del pensamiento platónico medio. Sus orígenes siguen siendo misteriosos, y las formas en que influyeron en el desarrollo de la filosofía europea hasta el Renacimiento no están claras... Los escritos herméticos griegos existentes muestran motivos y conceptos filosóficos típicamente platónicos medios. Por lo tanto, representan una forma distintiva de filosofía natural y pensamiento religioso, tienen numerosos contextos gnósticos y una capa de aparente inspiración directa del judaísmo helenístico, y no se puede descartar la presencia del concepto cristiano de la Encarnación en algunos lugares."

Historiador checo de la alquimia V. K. Matula (En busca de la piedra filosofal, Praga 1948, p. 23) rebate la opinión de que Hortulanus fuera idéntico a J. Garland, pero no hace ninguna objeción específica; sólo señala que Hortulanus, el primer comentarista europeo de la Tabla Esmeralda, fue más probablemente el alquimista Ortholanus, autor de Practica alchemiae, terminada probablemente en 1358. Sin embargo, afirma que el comentario latino de Hortulanus se publicó en 1541, lo que contradicen otras fuentes.

K. Ch. Schmieder (1927, p. 117 n.) juzga que los manuscritos de Hortulan Compendium Alchemiae, Dictionarium Alchemiae y otros dos fueron publicados mucho más tarde en forma impresa, entre otros en Basilea en 1560. También cree que el Commentarius in Hermetis Tabulam Smaragdinam de Hortulanus es el más importante de sus escritos y que el autor pudo haber encontrado el original griego en la biblioteca del monasterio, del que luego hizo una traducción al latín a la que añadió su comentario. Desde allí, el manuscrito pudo llegar a Nuremberg, donde el comentario apareció impreso por primera vez en 1541 en el Volumen Tractatum scriptorum rariorum de Alchemia.

CAPÍTULO II

HERMES TRISMEGISTOS Y SU OBRA

La figura legendaria de Hermes Trismegisto (Hermes Tres Veces Poderoso) es sin duda una de las figuras más destacadas del Hermetismo, la doctrina esotérica de Occidente, cuyo nombre deriva de Hermes. El hermetismo es la doctrina de Hermes Trimegisto. Contiene una trinidad de ciencias sagradas: magia (o teurgia), alquimia y astrología. Su versión hebrea es la Cábala, su versión cristiana es el Rosacrucismo (rhodostaurotismo).

Sin embargo, la persona de Hermes Trismegisto está envuelta en el misterio y se han hecho muchos intentos por identificar sus orígenes históricos. Muchos eruditos, muy críticos, la consideran carente de sentido, históricamente inexistente, y algunos de ellos juzgan que Hermes es una especie de personificación de todo un grupo de antiguos hierofantes o simplemente autores de textos esotéricos. Los hermetistas menos críticos, enamorados de sus leyendas, lo consideran un hombre divinamente inspirado que proclamó al mundo el conocimiento divino. Al fin y al cabo, así es como aparece Hermes en uno de sus textos, o mejor dicho, de los textos que se le atribuyen (en el fragmento titulado La visión de Hermes, que forma parte de la colección llamada Poimandres).

Según J. Bryant (*Ancient mythology*, Londres 1774), Hermes es el Thoth egipcio, conocido por los judíos como Enoch ("el segundo mensajero de Dios"), adoptado más tarde en la mitología griega, que acabó convirtiéndose en el Mercurio romano (por el nombre del planeta más cercano al Sol - Hermes era el más cercano de todos los seres a Dios y por ello se le llamaba "el mensajero de los dioses"). Entre los antiguos egipcios sirve de guía para pesar las almas muertas en la corte de Osiris, pero también se le considera el inventor de la escritura, el dios del conocimiento, el autor de muchos escritos (Manetón, Jámblico) y en cierto condado del Alto Egipto se le adoraba como dios de la Luna. Se le representaba en forma de ibis o de hombre con cabeza de ibis. Se le apodaba el Tres Veces Poderoso porque era el más grande de todos los filósofos, el más alto de todos los sacerdotes y el más grande de todos los dioses.

de los reyes. Según Clemente de Alejandría (Stomatus), los libros de Hermas contienen toda la ciencia de los antiguos egipcios, especialmente su filosofía, pero también conocimientos médicos y de otro tipo. Se dice que su obra contenía cuarenta y dos libros, que se perdieron en el incendio de la biblioteca alejandrina.

Según P. de Lasenec (1936), "el egipcio Thovt fue el inventor del cálculo, la escritura sagrada, el habla sagrada y todo el conocimiento", y su figura en la escultura Amenemopet de la colección egipcia del Museo de Berlín lleva una inscripción en la que Thovt (Thoth) es llamado "Señor del habla divina, Escriba de los nueve dioses y Príncipe de la verdad". El nombre original de este dios era Aeshovteus, y los fenicios lo llamaban Taautus, y al igual que Hermes era el dios primigenio de los pelasgos, la tribu griega más antigua. P. de Lasenec da otras posibles conexiones mitológicas y esotéricas, pero éstas van más allá del alcance de este breve tratado.

El renombrado historiador de la alquimia K. Ch. Schmieder (1832, 1927, p. 24) afirma que Theuth, los griegos llamaban Hermes y los romanos Mercurius, fue celebrado como el "inventor del refinamiento de los metales". El primero de estos nombres aparece dos veces en Platón, pero no en relación con la química. En sus escritos Fedro habla de Theuthus, un antiguo dios al que se atribuía el pájaro ibis, y enumera los inventos que le atribuían los antiguos egipcios (especialmente el número y el cálculo). En el Filebo dice que pudo ser un dios u "hombre divino" que introdujo la distinción de los sonidos del habla. Schmieder examina otras referencias históricas a Hermes y concluye que Hermes como figura de la mitología egipcia era una "idea personificada de poder espiritual" más que una persona histórica, y que, como Thoth, Thovt, Taut o Taaut entre los egipcios y fenicios, representaba la sabiduría como un ser creativo que se presentaba a la nación en forma de Anubis y se celebraba como consejero de Osiris e Isis. En su "bastón serpiente" (el bastón de Mercurio), los símbolos de la astucia (la serpiente) y el gobierno (el bastón) se combinaban para significar "el poder de la sabiduría". En realidad, sin embargo, el bastón de Mercurio está rodeado por dos serpientes, blanca y negra, que simbolizan la polaridad del mundo astral, un símbolo de las dos corrientes (aspectos) del astral.

El erudito moderno H. Biedermann (1986, p. 202) cree que el nombre Hermes Trismegisto procede del "mundo espiritual sincrético

Alejandría helenística y se refiere al dios egipcio de la sabiduría Thoth (Tehuti'ho), que dejaría numerosos escritos sobre las ciencias secretas, la medicina, el arte de descifrar metales y la alquimia, etc., y en cuya sabiduría también se basa la *Tabula Emeraldina*". Se menciona que algunos escritores han sugerido que el "verdadero Hermes" fue un sacerdote llamado Hermón, que vivió alrededor del año 100 d.C. en Alejandría, lo cual es indemostrable, y que en numerosas leyendas aparece el nombre de Hermes Trismegisto como el "padre espiritual de la alquimia", lo cual está relacionado con el hecho de que en las antiguas escuelas sacerdotales egipcias las artes de la curación y la metalurgia se enseñaban como "ciencias esotéricas" y se convertían en inspiración divina.

A Hermas, como ya se ha mencionado, se le atribuyen multitud de escritos, fragmentos de los cuales forman la colección *Corpus Hermeticum*, o *Poimandres* (El Pastor), publicada por primera vez en Londres en 1650 y más tarde en otras ediciones críticas (*Hermetica*, Oxford 1924, ed. W. Scott; G. R. S. Mead *Thrice-Greatest Hermes*, Londres 1906; *Festugière A.-J.*, Nock A.-D.: *Corpus Hermeticum*, Londres 1906). W. Scott; G. R. S. Mead *Thrice-Greatest Hermes*, Londres 1906; *Festugière A.-J.*, Nock A.-D.: *Corpus Hermeticum*, París 1945-1954 y otros). También se atribuye a Hermes un tratado llamado la Tabla de Esmeralda, que no suele incluirse en el *Corpus Hermético*, ya que aquí se considera dudosa la autoría de Hermes.

Sin embargo, existe una afinidad de contenido entre el *Corpus Hermético* y la Tabla Esmeralda. En particular, hay un vínculo sustantivo en la parte de Poimandro llamada Visión de Hermes. La conversación que tiene lugar aquí es un diálogo entre Hermes y su propia alma, y su visión es en realidad la "voz de la luz aprisionada". Aquí se insta a Hermes a tratar de "comprender con todo su corazón la luz interior". El hombre, enamorado de su propia sombra, desciende hasta ella y "mira en las profundidades" para conocerse a sí mismo. Pero por medio de la "palabra interior" nace en él un "alma superior, que es vida y luz, hombre y mujer", y esto permite el nacimiento de una "naturaleza activa" que se eleva por encima de los elementos caídos de la naturaleza. Le conduce a la inmortalidad controlándose a sí mismo, pues "el amor a la carne es la causa de la muerte". Hermes, en conversación con su propia alma, aprende a reconocer las formas en que los hombres pueden salvarse de su ,
"Les infunde palabras de sabiduría y los riega con el agua del cielo". En este

La visión de Herm es una especie de precursor para comprender las ideas de la Tabla Esmeralda.

Según P. de Lasenico (1936, p. 21), Thovt, Enoch y Hermes es "el secreto de los tres" oculto en el problema de los dos Trigones, "que son la única clave para la solución de todos los misterios esotéricos: el Trígono del Conocimiento y el Trígono de la Emoción. Ambos componen el hexagrama sagrado, símbolo eterno del equilibrio, de la vida en la muerte y de la muerte en la vida". El primer trígono está formado por los tres Thoths, Hermes Trismegistos, "la cumbre de la humanidad conocedora, cuyo activo es la vida a través del conocimiento; el segundo trígono realiza en la tierra la vida a través del amor". El misterio de los Tres es "el absoluto inmutable de la Belleza, el Conocimiento y el Poder".

La Tabla de Esmeralda contiene el secreto de la transmutación -no sólo en el plano físico, metalúrgico, sino también en el psíquico, espiritual- y expresa así la esencia de la leyenda de Hermes Trimegisto. Al hacerlo, también se legitima como su obra más distintiva y su misión como "guía del alma".

"Aunque Hermes no era más que un hombre, penetró en la Verdad", dice Lactancio. Es inmaterial si él era un humano real



Ideograma de la placa esmeralda

ser o idea personificada de un grupo de iniciados del esoterismo egipcio antiguo. Lo significativo es lo que quedó asociado a su nombre. Y de este legado, la obra más valiosa del legendario Hermes Trismegisto es sin duda el tratado llamado la Tabla de Esmeralda.

En el plano de la interpretación antropocéntrica, así como en el de la interpretación química (material), expresa lo que es el contenido de la frase latina: Ars totum requiret hominem (El arte requiere al hombre entero). La alquimia material requiere todo el hombre; la alquimia espiritual se dirige directamente a todo el hombre. El componente psíquico de la personalidad es en el primer caso el medio sine qua non, en el segundo el fin último del Arte alquímico, que es la creación de la Piedra. Y esta Piedra, el "rebis" (cosa doble), el hermafrodita místico, la coniunctio oppositorum, es en el grado más alto posible el Ego (yo) integrado, la personalidad psicofísicamente armoniosa.

La esencia de la Tabla Esmeralda está simbolizada por la figura (Quadratum alchymisticum 1702) de la página anterior.

Junto a los símbolos pictóricos -en la parte superior están los símbolos de los siete planetas con Mercurio resaltado, a los lados están las manos que bendicen, en el centro está de nuevo el símbolo del Sol, esta vez conectado, debajo la manzana imperial, y , en la parte inferior del cuadro, conectados entre sí y con el Sol por una cadena, están los símbolos de los principios de la sal, el azufre y el mercurio, las imágenes interconectadas del cielo y la tierra- junto a estos símbolos pictóricos está después una frase en latín de siete palabras: Visita Interiora Terrae Rectificando Invenies Occultum Lapidem; las letras iniciales de sus palabras dan la palabra VITRIOL, que en alquimia significa "quinta esencia" (quinta essentia). La frase se traduce así: "Visita el interior de la tierra, purificándote encontrarás la piedra misteriosa".

La frase latina anterior capta muy bien el aspecto antropológico de la interpretación de la Tabla Esmeralda, pues tierra significa el cuerpo humano, y el significado de esta frase puede descifrarse así: trata con tu cuerpo (en el sentido elemental) y encontrarás tu verdadero Ser (la mente perfectamente unificada y elevada).

Notas:

Cualidades esenciales de Hermes-trismegisto (Mercurio):

constructivo	destructivo
Señor de los caminos y las encrucijadas. "Psicopompos" - una guía para el alma en el proceso de individuación.	Introducirse en el laberinto, muchos caminos y posibilidades.
Cruzar las fronteras, traspasar los límites entre los distintos estados de conciencia e inconsciencia.	Desorientación, confusión, pérdida de la realidad por confusión y mezcla de diferentes estados de conciencia, psicosis.
Capacidad de mediación y comunicación Fácil flujo de información.	Términos vagos y ambiguos.
Hermenéutica: mediadora del sentido, del significado.	"Confusión lingüística babilónica".
Paradoja y ambigüedad: plenitud creativa y tendencia y totalidad.	También transmite sinsentidos y falsos significados.
Agilidad: curiosidad creativa, capacidad de adaptación.	Un efecto desorientador, "inductor de locura".
El "factor mágico", el poder curativo de la esperanza y la fe.	Huida de la realidad y la responsabilidad, falta de compromiso, superficialidad; falta de fundamento y realización; mentir, engañar, robar.
Apertura y voluntad de .	Tendencia al prejuicio, a la superstición.
	La pérdida de identidad, la falta de un punto de vista propio.

(L. Müller 1989, p. 81)

CAPÍTULO TRES

TEXTO PLACA ESMERALDA

"Es verdad, es cierto, es real, que lo que está abajo es como lo que está arriba, y lo que está arriba es como lo que está abajo, para que se cumplan las maravillas de la cosa una.

Y así como todas las cosas fueron hechas de lo uno, por la mediación de lo uno, así todas las cosas nacieron de lo uno por adaptación.

El sol es su padre, la luna es su madre, el viento lo lleva en su seno, la tierra es su nodriza.

Es el padre de la telepatía universal de todo el mundo. Su poder es total cuando se ha transformado en la tierra.

Separarás la tierra del fuego, lo tierno de lo basto, con cuidado y sabiduría.

Asciende de la tierra al cielo y desciende de nuevo del cielo a la tierra, recibiendo el poder de las cosas de arriba y de las cosas de abajo.

Así tendrás la gloria de todo el universo; toda la materia huirá de ti.

Aquí habita un poder, el más poderoso de todos los poderes, que vence a todo lo blando y penetra en todo lo sólido.

Así es como se creó el universo.

De ahí surgen adaptaciones maravillosas, cuya forma está aquí.

Por eso me llamaron Hermes Trismegisto, por tener las tres partes de la filosofía de todo el universo.

Lo que he dicho sobre el magisterio del sol es completo".

(traducción de P. de Lasenica)

Notas:

Sin embargo, existen distintas versiones de la traducción de la Tabla de Esmeralda, que normalmente se tomó del latín. La variante más peculiar es la supuesta

traducción del caldeo, que figura en la colección de dieciocho volúmenes de manuscritos alquímicos del Dr. S. Bacstrom, que, además de E.

A. Waite también es mencionado por P. M. Hall (1975, p. 157 n.). Se dice que Bacstrom recibió la iniciación rosacruz del conde de Chazal en la isla de Martinica. Bacstrom consideraba la Tabla de Esmeralda como la fórmula básica de la Piedra Filosofal.

Según J. Ruska (1926), como ya sabemos, el texto original de la Tabla de Esmeralda es árabe, y al parecer existen varios textos de este tipo que difieren entre sí. Ya lo hemos señalado en el pasaje sobre el origen de la Tabla de Esmeralda. Uno de los primeros textos árabes de la Tabla de Esmeralda fue aportado por Ruska (op. cit., p. 113 n.) y se ofrece aquí traducido al inglés.

Placa esmeralda

(texto original en árabe)

1. Ahí está la verdadera explicación, que no puede ponerse en duda.
2. Dice: Lo más alto (viene) de lo más bajo y lo más bajo de lo más alto, una obra de maravilla de lo uno.
3. Y las cosas se formaron a partir de esta sustancia básica mediante un único proceso. ¡Qué maravillosa es esta obra! Es el principio del mundo y su sustentador.
4. Su padre es el sol, y su madre la luna; el viento lo llevó en su cuerpo, y la tierra lo alimentó.
5. Es el padre de los talismanes y el guardián del milagro,
6. Cuyos poderes son perfectos, cuyas luces están confirmadas (...).
7. Fuego que se convierte en tierra. Retira la tierra del fuego, para que lo sutil sea más contenido que lo grosero, con cautela y sabiduría.
8. Se eleva de la tierra al cielo para atraer sobre sí las luces de lo alto, y desciende (de nuevo) a la tierra mientras el poder de lo más alto y de lo más bajo esté en ella, pues con él está la luz de las luces, de modo que las tinieblas huyen de él.
9. Es el poder de las fuerzas que supera todo lo blando y penetra todo lo toscio.
10. A la construcción del mundo grande corresponde la construcción del mundo pequeño.
11. Y los sabios actúan en consecuencia.

12. Y esto es lo que Hermes, perdonado por la sabiduría de los tres.
13. Y este es el último libro que escondió en su armario.

El texto anterior de la Tabla de Esmeralda forma parte del Libro de Hermes sobre las causas de las cosas, también conocido como Libro de las causas de las cosas, atribuido a Hermes o Apolonio de Tiana. Existen varios manuscritos de este libro, uno de los cuales se titula también La construcción de la creación y las causas de las cosas (traducido por Balinus). El contenido de este libro ha sido discutido en detalle por J. Ruska (1926, p. 124 n.). S. de Sacy ha identificado a Balinus como Apolonio de Tiana, pero esta opinión es discutida por otros estudiosos. La Tabla de Esmeralda, como ya sabemos, forma la conclusión de este texto, pero falta en algunas versiones del mismo. Ya en la introducción del texto se habla del cuadrado de las naturalezas de todas las cosas, es decir, de su composición elemental, y de la unidad de la naturaleza, de la que el autor del texto dice además: "Su más alto está unido con su más bajo, su más cercano está unido con su más lejano; consiste enteramente en una sola sustancia básica, unida por un solo carácter (carácter) en el que no hay diferencia alguna." Ésta, por supuesto, es también la tesis básica de la Tabla de Esmeralda. El autor del texto continúa contando cómo, de niño, leyó en un pilar de oro: "He aquí que yo soy Hermes, triple en sabiduría... Quien desee conocer los secretos de la creación y la representación de la naturaleza, que mire bajo mi pie". Excavó bajo este pilar y dio con una cámara oscura subterránea, y aquí, "... encontró a un anciano sentado en un trono de oro, sosteniendo en su mano una tabla de esmeralda verde, en la que estaba escrito: 'Esta es la descripción de la naturaleza' (en otra versión, 'Este es el secreto del mundo y el conocimiento de la representación de la naturaleza'). Y delante de él había un libro en el que estaba escrito: 'Este es el secreto de la creación y el conocimiento de las causas de las cosas'". Aquí tomé tranquilamente el libro y salí de la cámara". Así, en el texto de ese libro, se da también la leyenda del descubrimiento del libro de los libros de Hermes, la Tabla de Esmeralda.

Placa de Memphis

El contenido de la primera parte de la Tabla de Esmeralda es muy similar al de la llamada Tabla de Menfis, una inscripción que se encontró tallada en una roca cerca de la ciudad egipcia de Menfis (Menofer). La inscripción dice lo siguiente:

"El cielo arriba, el cielo abajo, las estrellas arriba, las estrellas abajo todo está tanto arriba como abajo entiende esto y serás feliz".

El texto está escrito en caligrafía copta griega y probablemente data de la colonización griega de Egipto. El nombre latino de la tablilla es Tabula Memphitica. G. Latz (1869, nueva ed. 1990, p. 634) comparó detalladamente el texto de la Tabla de Esmeralda y el de la Tabla de Menfis y encontró tanto similitudes como diferencias. Considera el descubrimiento de la Tabla de Menfis un engaño y dice:

"La Tabula Memphitica no es otra que la Tabula Aegyptica o Khemica, como uno de los títulos de la Tab. smar. jamás conocidos". Ve en la Tabula Memphidica un texto que "en forma externa se adhiere a la primera edición de la Tab. smar." Pero esto parece ser más bien una interpretación astrológica de la tesis básica de la Tabla Esmeralda, o más bien de esta tesis de unidad "superior" e "inferior" derivados teorema astrológico básico.

CAPÍTULO CUARTO

RESEÑA HISTÓRICA INTERPRETACIÓN DE LA TABLA ESMERALDA

Desde el Renacimiento, el interés por la literatura hermética se ha extendido enormemente y su influencia se ha profundizado. En filosofía, en ciencias y en teología, los escritos herméticos que componen el Corpus Hermeticum y, por supuesto, la Tabla de Esmeralda han sido objeto de numerosos comentarios. Puede decirse que el texto de la Tabla de Esmeralda se convirtió en una especie de canon de la alquimia medieval y sobre todo renacentista, se consideró su fundamento, y en su contenido se buscaron los arcanos de la preparación de la Piedra Filosofal (Piedra Filosofal). La Tabla de Esmeralda se convirtió en el fundamento y punto de partida de la Gran Obra de la Alquimia. Y como tal fue interpretada en dos planos: en el plano físico y en el plano espiritual. En el primer caso, se buscaba la fórmula secreta para la transformación de los metales comunes en oro, o la Piedra Filosofal, que permitía no sólo la transmutación física de los metales, sino también la fabricación de otros arcanos alquímicos, de los cuales quizás el más atractivo, además de la "producción de oro", era la fabricación de una panacea universal, una panacea y elixir de eterna juventud y vida. El aspecto espiritual de la alquimia, como ya sabemos, ya fue reconocido por el alquimista griego Zosimos y más tarde, entre otros, fue destacado por Dorneus a finales del siglo XVI.

Uno de los primeros intérpretes de la Tabla de Esmeralda fue el monje inglés Hortulanus (también Garlandius), cuyo nombre significa jardinero en latín, llamado "grammaticus et poeta", supuesto autor del Compendium Alchimiae, que en Inglaterra se entendía como un "léxico de química". Toda la obra se titulaba Compendium Alchimiae sive in tabulam Smaragdinam Hermetis Trismegisti "peri chimeias" comentarii. Escribió su comentario sobre la Tabla de Esmeralda traducción constituye un apéndice de este libro- en torno a 1040, y en él pueden encontrarse ya huellas de los aspectos espirituales de la Gran Obra. En comparación con el árabe

alquimistas, que por lo general permanecían en el plano de una concepción puramente química y material de la alquimia, esto fue sin duda un gran avance. La comprensión de que la alquimia puede cultivarse en dos planos nunca ha sido avanzada por la mayoría de los alquimistas dedicados a labores químicas.

También uno de los más grandes hombres de la Edad Media, Albertus Magnus (1193-1280), es considerado uno de los primeros intérpretes de la Tabla Esmeralda, especialmente en sus cinco libros sobre minerales (en A. Borgnet B. Alberti Magni opera omnia, vol. V., París 1890). Sin embargo, no es el autor de muchos de los escritos que se le atribuyen. Sin embargo, fue Alberto Magno quien declaró que Hermes enseña la más alta sabiduría alquímica "en palabras metafóricas" y cita las tesis fundamentales de la Tabla de Esmeralda, cuyo contenido conocía probablemente por su original árabe. Su interpretación de la Tabla era, podría decirse, astrológica: las fuerzas celestes mueven ciertas fuerzas de la materia terrestre; son las operaciones de ciertas inteligencias. El fuego asciende a los cielos, la materia desciende de los cielos y confiere a la tierra ciertos poderes "per inhumationem", es decir, mezclándose con ella (enterrándose en ella). Los poderes de las cosas terrestres dependen de las constelaciones estelares. Los aspectos astrológicos de los acontecimientos terrestres se conciben aquí aparentemente de una doble manera: los acontecimientos terrestres están influidos por una especie de irradiación de la masa de las estrellas; la imagen de los acontecimientos terrestres es análoga a la imagen de la posición de las estrellas. Esta segunda concepción, que se basa en el principio de analogía, que es una de las leyes más importantes de la Tabla de Esmeralda, es la verdadera esencia de la astrología esotérica. Hermes fue llamado "el padre de la alquimia" por Alberto Magno. Sin embargo, al parecer no distinguió entre la literatura hermética y la pseudohermética, algo natural en su época, que dependía principalmente de las interpretaciones griegas y árabes de la alquimia egipcia.

Entre los primeros intérpretes de la Tabla de Esmeralda en el continente europeo -las interpretaciones griegas solían hacerlas griegos afincados en Egipto- estuvieron Arnaldus Villanovanus (1235- 1311) en su obra Thesaurus Thesaurorum (Tesoro escondido) y especialmente su obra Thesaurus o Rosarium, donde cita las tesis de la Tabla de Esmeralda. Otro fue el legendario Raymundus Lullus (1235-1315), cuyo tratado Testamentum Raymundi Lulli contiene un fragmento de la Tabla de Esmeralda. Se considera que el intérprete más importante fue el conde Bernhard

von Tarvis, llamado Trevisanus (1406-1490) con su obra *Liber de secretissimo Philosophorum opere Chemicō*. Y, por supuesto, el famoso Theophrastus Paracelsus von Hohenheim (c. 1493-1541). En su colección de escritos sobre magia y astrología (ed. Strassburg 1616), menciona a menudo la Tabla de Esmeralda. En el año de su muerte, el comentario de Hortulan sobre la Tabla también se publicó impreso por primera vez en Nuremberg.

Para todos los mencionados intérpretes de la Tabla de Esmeralda -hemos seleccionado sólo los más importantes- es cierto que reconocen el agente espiritual de la Gran Obra, pero entienden esta *Magnum opus alchimiae primordial*, o exclusivamente, como una operación en el plano físico.

El avance en el concepto espiritualista de la alquimia estuvo marcado por la obra de un médico alemán llamado Gerhard Dorn, llamado Dorneus (cuyos escritos se publicaron 1567 y 1583). Este último dio un comentario sistemático sobre la Tabla de Esmeralda, titulado *Expositiones* (en Manget: *Bibliotheca chemica curiosa*, Genf 1702, vol. I, p. 389 n.). Impugnó la interpretación de Hortulan de la Tabla porque no captaba su esencia. "Transformar las piedras muertas en piedras filosofales vivas" es el imperativo alquímico de Dorne; la sustancia de esta Piedra es "el Mercurio ardiente y perfecto", el "Adán hermafrodita y microcosmos", es decir, el hombre.

Esta es también la interpretación del GC. Jung (1944, p. 434), analizando esta tesis clave de Dorne. En la alquimia, pues, se trata fundamentalmente de la transformación espiritual del hombre; la transformación del Adán terrenal en el Adán del cielo, del hombre-animal en el hombre como ser espiritual. Así pues, está en juego el "alma" del hombre, pero también la transmutación en el plano físico, donde entra en juego el "alma de los metales". El oro hay que buscarlo en el alma.

Otros intérpretes históricamente importantes de la Placa fueron Jacques Nuisement, que en 1620 dio un nuevo comentario sobre la Placa (*Du vrai Sel secret des Philosophes et de l'Esprit Universel du Monde*). Otro fue el erudito jesuita, el padre Athanasius Kircher, que en su *Oedipus Aegyptiacus* (Roma 1652-1653) dio una especie de léxico sistemático de las artes herméticas dentro de la historia, las ciencias y la religión del antiguo Egipto. Sin embargo, se vuelve contra la alquimia, que sólo entiende como química y a la que llama "*alchimia hieroglyphica*" o

"*ars Aegyptiorum*". Sin embargo muy preciso, aunque sólo general,

Kircher identificó la esencia de la Tabla de Esmeralda. Esta, según él, describe una esencia "dotada de poderes maravillosos", que se denomina "quinta essentia" (quinta esencia), "elixir vitae" (elixir de la vida), "thesaurus naturae" (tesoro de la naturaleza), "aurum potabile" (oro líquido) y otros. Hay un gran poder oculto en las cosas terrestres, el agente de la perfección (telesma) del mundo entero; actúa a través del fuego, si el fuego se separa de la tierra como lo puro de lo impuro, con moderación y precaución. Es la quintaesencia de todas las cosas que viaja de la tierra al cielo y del cielo a la tierra. Oculta en el interior de todas las cosas está la emanación del espíritu-mundo, de la cual el sol y la luna son los instrumentos, y que es de la naturaleza del "vapor húmedo" (esto ya se aproxima a la concepción del cuerpo astral como objeto y agente de la transmutación espiritual).

En 1657, W. Ch. Kriegsmann, quien sugirió que tanto la Placa como Hermes eran de origen fenicio.

A finales de los siglos XVII y XVIII, cuando el rosacrucismo y la masonería esotérica se promovieron con fuerza, se produjo un nuevo giro en el concepto de la Tabla de Esmeralda. Culmina la "alquimia" de innumerables souffliers en la producción de oro y se profundiza y amplía el concepto espiritual de la alquimia. Entre los representantes importantes de esta corriente, junto con otros muchos, se encuentran Pyrophilus (Das Fundament der Lehre vom Stein der Weisen, oder der uráltesten Philosophie Hermetis Trismegisti Tabula Smaragdina, Hamburgo 1736), Fictuld (Turba Philosophorum, Basilea 1613) y otros. Esto incluye el Annulus Platonis o Aurea Catena Homeri (Berlín 1781, ed. A. J. Kirchweger). Se cumple así la tesis de Morien, basada en fuentes árabes: "Nuestra Piedra es igual a la creación del hombre", significa el "verdadero" hombre, el Adán celestial.

El comentario más completo sobre la Tabla de Esmeralda en la literatura mundial hasta la fecha fue dado por el gran erudito privado alemán Gottlieb Latz (Alchemie, Bonn 1869; reimpresión Wiesbaden 1990). La alquimia, según Latz, fue adoptada por los egipcios de los indios, y en la interpretación egipcia y griega la alquimia es principalmente una psicología. La Tabla de Esmeralda, a su juicio, se originó en Alejandría. En aquella época ya había voces que afirmaban que la Tabla de Esmeralda era obra de la gnosis o de la pseudognosis. "La alquimia es la doctrina de los arcanos y las especulaciones que se asocian a ellos. Estas

La especulación crea coloridas diversidades...", escribe Latz, expresando la opinión de que las "pretensiones alquímicas" no tienen otro propósito que mostrar al público profano cosas que le distraigan del camino de averiguar las claves de los secretos alquímicos. Latz intentó entonces identificar estos "arcanos", por los que entendía esencialmente los preparados medicinales elaborados alquímica o espagíricamente, en los conocimientos de química o farmacología de su época. Sin embargo, dedicó cerca de dos tercios de su voluminosa obra de más de mil páginas al análisis de la Tabla de Esmeralda. Divide toda la alquimia en dos periodos: el primero, anterior a la creación de la Tabla de Esmeralda, y el segundo, posterior a la creación de la Tabla de Esmeralda.

En cierto sentido, este segundo periodo de la alquimia es la Tabla de Esmeralda (Latz, op. cit., p. 352). La opinión de Kriegsmann de que la Tabla es de origen fenicio y sus esfuerzos por demostrarlo son calificados de fraude. La lengua, según Latz, es de origen griego y es obra de uno, dos o tres autores. La Tabla se toma tan misteriosamente que "los no iniciados no pueden entenderla"; por qué es así es un misterio. Existen múltiples versiones, no del todo uniformes, de la Tabla de Esmeralda y múltiples interpretaciones, no del todo uniformes, de su contenido. Latz intentó entonces dar o reconstruir una serie de posibles interpretaciones de la Tabla, por ejemplo metafísica, "poimándrica", cristiana, pitagórica, mágica, platónica, una interpretación en el espíritu de Apolonio de Tiana, una interpretación que compara la Tabla con el concepto de la Piedra Filosofal, los oráculos de Sibila y la doctrina de los metales de Geber, con el libro cabalístico Sefer Yezirah, y hay, entre muchas otras, interpretaciones astrológicas y "sufragistas" ("Schwindel-Goldmacherkunst"), interpretaciones relativas al hombre, las plantas, las fermentaciones, los "dragones", etc. En las interpretaciones de la Tabla de Esmeralda en el continente europeo occidental, distingue varios períodos. El primero representa una interpretación en la línea de la preparación de la Piedra Filosofal, la concepción de los elementos, la transmutación de los metales, etc. El segundo pertenece a la concepción del mercurio como "ens universale", las alegorías alquímicas, el número doce y los tres principios (sal, azufre y Mercurio de Mercurio). Por último, el tercer periodo es una ampliación y profundización de la interpretación en la línea de los conceptos y principios mencionados hasta ahora (la preparación de la Piedra, los arcanos, la transformación de los metales, los tres principios y los procesos espagíricos). Este tercer periodo culminante se asocia especialmente al nombre de Basilio Valentinus y Paracelsus.

El cuarto periodo está representado por Andreas Libavius (1616) con su obra principal Alchymia (1595). Libavius, sin embargo, es el representante de la alquimia química. Latz procesó una gran cantidad de material histórico, pero siguió siendo proclive a ciertos prejuicios y su enfoque, en términos generales, es pseudocientífico y pseudocrítico (a menudo se conformó con argumentos basados en simples afirmaciones). No obstante, su obra constituye una valiosa recopilación de material histórico.

Sin embargo, desde finales del siglo XIX, el concepto de alquimia y de obra principal, la Tabla de Esmeralda, está dominado por el concepto psicológico, es decir, la Tabla trata del método de transformación psicológica del hombre. Las autoridades existentes de la alquimia, Paracelso, Basilius Valentinus y otros, retroceden a un segundo plano y sus luces pasan a ser Nicolas Flamel (ca. 1330-1418) conocido como uno de pocos que la transmutación real del metal común en oro, Robert Fludd, llamado Robertus de Fluctibus (1574-1637), Thomas Vaughan, también llamado Eugenius Philalethes (1622-1665), Michael Maier (1568-1622), médico personal del emperador Rodolfo II, y John Dee (1527-1608), por citar sólo a los más destacados. La Tabla de Esmeralda se ha interpretado, en el espíritu del rosacrucismo en expansión, como una "boda química" mística, que tiene lugar como una unión de opuestos ("mystérium coniunctionis", "coniunctio oppositorum"), simbolizada por el acto de unión sexual del "Rey" y la "Reina", el Sol y la Luna, lo consciente y lo inconsciente.

La investigadora inglesa Mary Anne Atwood, en su libro *Suggestive inquiry into Hermetic mystery* (Londres 1850 - reimpreso como *Hermetic philosophy and alchemy*, Nueva York 1960), presentó por primera vez un concepto psicológico, prácticamente metapsicológico, completamente moderno de la alquimia (el hermetismo se considera un sinónimo de este término). La esencia de su concepción está expresada en la siguiente nota de su diario: "La alquimia es una filosofía; es la filosofía de la búsqueda de Sophia por parte de la mente" (el nombre Sophia es un símbolo de sabiduría, o más exactamente, de sabiduría oculta en el sentido de la Pistis Sophia gnóstica). La alquimia o el hermetismo es "la filosofía y la ciencia exacta de la regeneración del alma humana desde su estado actual, inmerso en los sentidos, hasta la perfección y la nobleza de la condición divina en la que fue creada originalmente"

(formulación de W. L. Wilmshurst en el prefacio a la edición de 1918 del libro de Atwood). Se trata, pues, de una operación con el principio metafísico inherente al hombre como potencia de un desarrollo superior, que Santo Tomás de Aquino denomina "latens Deitas" y que los hermetistas llamaban "Mercurio oculto"; otros nombres para este principio divino en el hombre (el "atman" hindú) fueron acuñados por los místicos. En esencia, pues, se trata del despertar de un poder interior que, despertado y dirigido, es el agente de un desarrollo espiritual superior que es una unidad de conocimiento y transformación del carácter. En este sentido, Atwood ha articulado con gran precisión el significado del mensaje que la Tabla Esmeralda trae al hombre desde una inmensa antigüedad y presumiblemente desde las entrañas de una cultura desaparecida.

Este concepto fue continuado, aunque no con la misma profundidad que el de Atwood, por el erudito estadounidense Ethan Allen Hitchcock en *Remarks upon Alchemy and Alchemists* (Boston 1857), según el cual el sujeto de la Gran Obra alquímica era el hombre y el trabajo de los alquimistas no era una actividad de las manos sino una contemplación. Ese

Mercurio misterioso dentro del hombre, según Hitchcock, es la conciencia, y los procesos alquímicos apuntan a su purificación. El verdadero

El "oro filosófico" es el amor. Estas opiniones fueron seguidas por el psicoanalista H. Silberer (*Problème der Mystik und ihrer Symbolik*, Viena y Leipzig 1914), que intentó identificar los símbolos clave de la alquimia en términos de psicoanálisis. Los filósofos herméticos no cultivaron una teología especulativa sino que, como muestran sus escritos, trajeron de traducir el contenido de las doctrinas religiosas a la experiencia, y en este sentido entonces la alquimia es "la obra del misticismo". Los alquimistas hablaban de dos "piedras", una celeste y otra terrestre: la "piedra" celeste es la "bienaventuranza eterna"; la "piedra" terrestre es el "Cristo místico", al que cada individuo puede hacer crucificar en su interior y resucitar de entre los muertos para alcanzar las cualidades atribuidas alegóricamente a la Piedra Filosofal. "La preparación de la piedra terrestre es, por así decirlo, el seguimiento de Cristo" (Silberer, op. cit., p. 106). Silberer adopta esencialmente las ideas de Hitchcock y las ilustra con afirmaciones de los clásicos de la alquimia.

Sin embargo, un paso decisivo en la concepción psicológica de la alquimia es el intento sistemático del psiquiatra y filósofo suizo Carl Gustav Jung (*Psychologie und Alchymie*,

Zurich 1944). Se trata ante todo de un intento de señalar los paralelismos entre los procesos psicológicos profundos y los procesos de transmutación alquímica: "... todo lo más elevado y profundo está en el sujeto (trascendental)" (Jung, op. cit., p. 21). Se trata, en efecto, de una tesis clave, y no sólo académicamente psicológica, sino verdaderamente esotérica, que afecta a uno de los aspectos más importantes de la interpretación de la tesis básica de la Tabla de Esmeralda sobre la unidad de lo superior y lo inferior. Lo más elevado y lo más profundo del alma humana está en la relación oculta de las esferas trascendentales de la personalidad humana. Oculto en lo más profundo del alma humana está el poder de alcanzar el estado más elevado de evolución, que suele identificarse, no exactamente, con el sentimiento religioso o con un alto nivel de moralidad personal, y que se entiende como la relación interior del hombre con Dios. C. G. Jung lo expresa en términos de "arquetipo de la imagen de Dios". Como agente mental permanece inconsciente, pero actúa como una imagen de Cristo que permanece "sin desarrollar en el alma". Así, el ser humano que aspira al desarrollo espiritual se enfrenta a la posibilidad de llegar de la imagen externa de Cristo a su realización interior. Y la alquimia es uno de los caminos posibles para alcanzar este objetivo. "La cultura cristiana ha demostrado hasta un grado espantoso ser hueca: es una politura externa; pero el hombre interior no ha sido tocado y, por lo tanto, tampoco ha cambiado. El estado del alma no se corresponde externamente con lo que se cree... externamente todo está en la imagen y en la palabra, en la Iglesia y en la Biblia. Pero internamente no es así. Los dioses arcaicos reinan en el interior..." (Jung, op. cit., p. 24). Según Jung, el alma no se ha cristianizado hasta el punto de que las exigencias más elementales de la ética cristiana son inherentes y evidentes por sí mismas. El hombre es sólo un cristiano externo. "Mientras la religión sea sólo una creencia y una forma externa, y la función religiosa no sea una experiencia del alma misma, no habrá ocurrido nada esencial", continúa Jung. Según él, pues, el "mysterium magnum" se fundamenta en el alma humana: el alma tiene una función religiosa natural. Aquí Jung cita a Tertuliano: "Anima naturaliter Christiana" (el alma es cristiana por naturaleza). Esta inmanencia psíquica de la religión es una función de los llamados arquetipos, que son una especie de analogía de los instintos, pero se refieren a formas genéricamente preformadas de percibir y sentir la realidad en forma de determinadas imágenes - símbolos. Según Jung, los arquetipos del inconsciente son paralelos empíricamente demostrables de los dogmas religiosos, pero su contenido es culturalmente

condicionada: en Occidente es la imagen de Cristo, en Oriente Atman, Buda, etc. Según Jung, en la época del místico Jacob Bohm, es decir, a finales del siglo XVI y principios del XX, la imagen de Cristo era la imagen de Buda.

En el siglo XVII, muchos alquimistas abandonaron sus retortas y crisoles y comenzaron a entregarse a la filosofía hermética. "Fue entonces cuando el químico se separó del hermetista", la química se convirtió en una ciencia natural, y el hermetismo, que había perdido el terreno del empirismo, cayó en el reino de las "alegorías y especulaciones sin contenido", todo lo desconocido y vacío se llenó de proyecciones psíquicas, se realizó la separación de lo físico y lo místico.

"En el opus alquímico no sólo se trata de los experimentos químicos propiamente dichos, sino también de algo así como procesos psíquicos, que se expresan en un lenguaje pseudoquímico" (CG. Jung, op. cit., p. 333). Se trata de una función de proyección, que se produce como automáticamente cuando uno se encuentra con lo desconocido: "En la oscuridad de lo externo encuentro, sin reconocerlo como tal, mi propio interior o psique" (Jung, op. cit., p. 336).

Junto con la alquimia, la astrología tiene ese carácter proyectivo:

"... la astrología es tanto una experiencia como la alquimia". Y así, desde los tiempos más remotos, la alquimia se erige como una realidad dual: un "trabajo químico práctico en el laboratorio" pero también "un proceso psíquico en parte consciente, en parte inconsciente" y que es una proyección psíquica en los procesos de transformación de las sustancias. Jung juzga que descifrar estas proyecciones permite entonces comprender el simbolismo alquímico como una expresión de la dinámica inconsciente de ciertos arquetipos -análoga, tal vez, a la forma en que algunos sueños expresan simbólicamente la dinámica de lo personal y otros la dinámica del inconsciente colectivo. Pero entonces, aquí Jung se contradice un poco, las alegorías alquímicas no son imágenes "sin contenido" sino con sentido.

CG. Sin duda, Jung llevó la concepción académica de la alquimia más allá de los límites que la habían , es decir, intentó demostrar que no se trataba de una mera fantasía, pero no llevó, por así decirlo, su concepción psicológica a su esencia esotérica. No obstante, demostró que se trataba desde el principio y ante todo de la transformación del hombre, no de elementos materiales.

La verdadera interpretación esotérica de la Tabla de Esmeralda -no de la alquimia en general-, una de las más profundas de la literatura universal, fue dada por un hermetista checo bajo el seudónimo de Pierre de Lasenic (1936), quien considera una mera hipótesis la respuesta a la pregunta de si Hermes fue una sola persona o varios individuos que vivieron en distintas épocas,

Sin embargo, "en cualquier caso, la filosofía hermética en su conjunto debe considerarse la obra de varios sabios de la cultura egipcia, cuyo colectivo se designa con el nombre único de Hermes Trismegistos" (Lasenic, op. cit., p. 44). Este Hermes Trismegistos es el tercer Hermes: "Parece más probable suponer que un tercer Hermes existió realmente en la época del cautiverio de los judíos en Egipto, que recogió todas las obras de su predecesor y los mejores frutos del esoterismo egipcio, y compiló así un cierto código que era la quintaesencia de todas las enseñanzas secretas de aquel país" (Lasenic). Así lo prueban ciertos registros históricos, que, entre otros, fueron realizados por J. Flavio y otros historiadores. Según Lasenic además: "En el reinado de los Ptolomeos, pues, se produjo una nueva literatura hermética, que sería una especie de intento de aproximación entre la filosofía egipcia y la filosofía griega" (op. cit., p. 46 n.). Sin embargo, los escritos de esta época, atribuidos a Hermas y recogidos en los Poimandres, tienen un contenido en el que ya "no es posible separar satisfactoriamente el núcleo original de las adiciones y suplementos posteriores y originales". No ha sobrevivido material directo sobre el hermetismo, pero "la Tabla de Esmeralda -que, aunque muchos consideran que está por debajo de la época de Hermas, apunta, sin embargo, a la época de Thot" (Lasenic, op. cit., p. 47). La Tabla de Esmeralda se convierte así en el único monumento del antiguo esoterismo egipcio. Según P. de Lasenic, la Tabla define seis "leyes principales":

1. la ley de las analogías;
2. la ley del equilibrio universal y su efecto;
3. la ley de la inducción;
4. la ley de la polaridad (procreación);
5. la ley de prajednoty y
6. la ley de circulación.

Las dos primeras de estas leyes ya eran conocidas por la filosofía jonia en los tiempos más remotos de Egipto: "Puesto que los principios contenidos en el texto de la Tabla de Esmeralda se encuentran de forma demostrable ya en el antiguo esoterismo egipcio, la suposición de un origen apócrifo de este monumento en el periodo alejandrino debe considerarse absurda, sin fundamento y poco meditada... La Tabla de Esmeralda es quizás el único texto del tercer Hermas que puede considerarse hasta cierto punto como

auténtica" (op. cit., p. 50). Una adaptación posterior de la Plancha tampoco es muy probable "en vista de su lacónica precisión de expresión", juzga Lasenic. Luego, en su monografía sobre Hermes Trismegisto, Lasenic (op. cit., p. 55 n.) dio una síntesis de las leyes herméticas, que él entiende como la identificación de diez causas y diez efectos. La damos aquí in extenso:

Diez causas:

1. El comienzo está en Prabuty.
2. El Ser Primordial es la Unidad inmaterial, inimaginable, inconcebible e incalculable, que está fuera del espacio y del tiempo.
3. La causa surgió de la aparición de la Unidad en el Prabhupada.
4. El ser surgió por la revelación de lo positivo y lo negativo en la Causa.
5. Cada ser tiene su analogía.
6. Lo positivo forma lo negativo y lo negativo lo positivo: uno condiciona al otro.
7. La bipolaridad es la condición y la causa del tiempo y de la vida.
8. Cada polo se dobla secundariamente.
9. La dualidad apunta a la unidad a través de la trinidad.
10. La cuadratura es un efecto del equilibrio.

Diez consecuencias:

1. La naturaleza es un producto directo del cosmos.
2. La muerte es la condición de la vida, el no-ser es la condición del ser.
3. La muerte no es el límite de la naturaleza.
4. La Palabra es una fuerza viva que crea.
5. El amor tiene una triple misión: procrear, sostener y bautizar.
6. El destino es el fruto de la transgresión de estar en contra de la Ley.
7. La extinción o transformación de la fatalidad depende directamente de la extinción o transformación del ser.
8. El sacrificio es la forma evolutiva de ser.
9. El Dios imaginable es un ser condicionado por el sacrificio humano.
10. La responsabilidad de cada ser es directamente proporcional a su conocimiento.

De las formulaciones anteriores se desprende claramente que se trata de leyes que se aplican "tanto arriba como abajo", es decir, en el macrocosmos y en el microcosmos, para la naturaleza y para el hombre. Y además, que esas leyes expresan una especie de dinámica oculta de la existencia, que es una unidad de contrarios, expresada habitualmente por los términos "masculino" y "femenino" y simbólicamente por los ideogramas del Sol y la Luna. Para formular las leyes anteriores, Lasenec se sirvió sin duda de los conocimientos que había adquirido estudiando el esoterismo egipcio antiguo en general, especialmente los llamados Nueve de Oonía (una cosmogonía creada en el centro teológico de la ciudad de Ón), y probablemente otros escritos herméticos -en particular, el Kore kosmóν (Minerva mundi, Lechuza del Mundo), un escrito cosmogónico que forma parte del Corpus Hermético y que Eliphas Lévi consideraba el más valioso de este conjunto de escritos herméticos. Las diez anteriores son, pues, ya una derivación muy abstracta de la Tabla.

Un intérprete muy concreto de la Tabla de Esmeralda fue el hermético francés Marqués Stanislav de Guaita (*La Serpiente de Genese*, vol. 2 de *La Clave de la Magia Negra*; original de 1897, traducción checa de 1921). La obra en cuestión es un estudio esotérico de lo astral, que -debido a su romanticismo- dedicó principalmente a la relación de lo astral con los fenómenos de la magia negra. Sin embargo, analizó este "agente mágico" en términos de cábala, por lo que no podemos dar aquí un esbozo más amplio de la concepción que de Guaita tiene de este

la "serpiente del paraíso" ("nahash"), cuya vida misteriosa es el agente fundamental de la evolución. Propuso la notable idea de que en el mundo astral hay

"génesis dinámica inscrita de las formas", que durante más de medio siglo repitió en términos de ciencia moderna el botánico inglés R. Sheldrake (1970) en su teoría del "campo morfogenético", que -de nuevo de con el concepto hermético- entendió, entre otras cosas, como la memoria universal de los acontecimientos cósmicos ("akashá" del esoterismo indio). La luz astral, dadora y destructora de vida, es un verdadero endosmos (es decir, una especie de filtración) de sustancia astral en la materia. El cuerpo astral del hombre (Heb.

"nefesh") pertenece al "mundo hiperfísico", pero impregna todo el mundo perceptible, no sólo el mundo material, sino también el mundo de las ideas humanas. "El dragón del astral es el símbolo absoluto de la luz astral, contemplada en su doble movimiento cósmico y en la totalidad de sus efectos" (de Guaita op. cit., p. 78); este "fuego secreto, vivo y filosófico" se caracteriza por una fuerza que expande y constriñe, engendra y

absorbe, anima y destruye, pero es indiferente al bien y al mal y "una voluntad firme puede sujetarla a una u otra". Lo significativo, sin embargo, es que de Guaita considera la Tabla Esmeralda como la fuente en la que se "describe magistralmente" esta luz astral: identifica entonces las diversas tesis de la Tabla como tesis sobre el movimiento y los efectos de esta luz astral. Las primeras palabras de la Tabla, "Es verdad", son interpretadas por de Guaita como

"en principio"; "es cierto" como "en teoría"; y "es real" como fáctico o "en aplicación". La segunda tesis sobre la relación de lo superior y lo inferior expresa para él la "gran ley de la analogía". Y lo que sigue después es su descripción de la acción del astral como "mediador universal" entre los mundos espiritual y físico. La Tabla de Esmeralda es entonces el punto de partida de su interpretación de las "maravillas del astral" (op. cit., p. 82), p. 82). Se puede pensar en la Gran Obra en varios niveles: el alquimista busca el oro terrestre, el "adepto del dominio de la vida" busca la medicina universal o el "oro fisiológico", el mago el "oro taumatúrgico" o el poder, y el místico el "oro moral" o la santidad, el teósofo el "oro espiritual o la identificación de la inteligencia humana con la esencia divina; en resumen, la Verdad absoluta, la Ciencia", y "todos quieren obtener la luz en sus diversos aspectos", quieren "conquistar lo puro de lo impuro, lo perfecto de lo imperfecto" (op. cit., p. 82 n.). La luz astral es el flujo dirigido por la voluntad de la sustancia astral, es decir, su objetivación en el contenido de esta voluntad: es "el esperma expansivo de la vida y el depósito magnetizado de la muerte" (op. cit., p. 84).

En la década de 1930, tras la superación de las tendencias sincretistas, caracterizadas en particular por la fusión del hermetismo con la teosofía, que fue especialmente característica del influyente grupo de ocultistas Papus y su escuela parisina de enseñanzas esotéricas, se produjo una concentración del interés por el hermetismo clásico. Sin embargo, además de los esoteristas, los psicólogos también se han interesado intensamente por la literatura hermética, especialmente bajo la influencia de los descubrimientos de Jung sobre la naturaleza psíquica de la alquimia y los estudios mitológicos de Jung. Junto con Jung, también prosiguió estos estudios el eminente mitólogo suizo de origen húngaro Karl Kerényi, quien, entre otras cosas, publicó una importante contribución sobre el tema de Hermes Trismegisto, "Hermes como líder (guía) del alma" (Hermes der Seelenführer - 1943), en la que afirmaba que el hermetismo es en esencia una especie de metapsicología muy práctica. Kerényi partió de la pregunta de cómo aparecía Hermes a los griegos. La respuesta más sencilla

es que se les apareció como un "dios", pero eso no es decir mucho. No se les apareció simplemente como una personalidad poderosa, y si se le veía como un dios, entonces surge la pregunta de por qué y cuál es el contenido de esta idea. Kerényi, en sus reflexiones sobre este tema, cita una obra sobre los dioses de Grecia de W. F. Otto (1929) la que aparece este notable pasaje: "Lo que se haya podido pensar de Hermes en la antigüedad... es el comienzo de la forma de Hermes que Homero conoció y que los tiempos posteriores han sostenido" (Kerényi, op. cit., p. 11). Es "el mundo de Hermes" cuya última forma expresiva y más elevada es la epopeya homérica; es "el reino cuya forma divina es Hermes", un reino que se caracteriza por una lógica especial; es el mundo que Hermes espiritualiza y controla. En este sentido, Hermes es "el espíritu de la formación de la existencia humana, vuelve una y otra vez bajo diversas condiciones". Hermes se entiende aquí como la encarnación de una cierta constante antropológica, y Kerényi intenta identificar la esencia de esta constante, lo cual no es una tarea fácil, ya que está envuelta en una multitud de contradicciones y símbolos. No podemos reproducir aquí todo el proceso de esta identificación, que procede a través del mundo de los dioses y mitos griegos. En el último canto de la Odisea de Homero, estos versos son:²

"Hermes, el dios de Cyllene, llamó desde el palacio a las almas de los pretendientes asesinados, y sostenía en su divina mano una hermosa vara de oro, con la que adormece los ojos de los que están despiertos y despierta a los demás del sueño. ...y con esto los asustó y se los llevó. Ellos le siguieron, crujiendo.

..... A su cabeza estaba Hermes, el dios salvador, que les guiaba por los caminos del alma.

Caminaron por la roca de Leucad y los arroyos de
Oceanus, por la tierra de los Sueños y por la puerta del
sol, y pronto llegaron a la pradera del asfódelo,
en los lugares donde moran las almas, las débiles imágenes de los difuntos".

Este canto presenta a "Hermes el mago, que lleva las almas de los muertos al Hades", llamado el "dios de Kyllene" porque, según el mito, nació en el monte Kyllene, en Arcadia. En la mano lleva un bastón, símbolo del sueño y del despertar. En esta imagen poética, Hermes actúa como guía del alma.

² Homero: *Odisseia*, Praga 1956, p. 410 (traducción de O. Vaňorný)

énfasis en el inframundo. Pero este "inframundo", el astral de los ocultistas, no es sólo el mundo de los muertos, es el reino de lo trascendente. En este sentido, pues, Hermes no es sólo el guía de las almas de los muertos, sino el guía de las almas en general, en la medida en que se dirigen hacia lo trascendente. La observación de Kerényi de que la palabra griega "hermaion" significa "hallazgo afortunado" sugiere mucho de lo que se dirá a continuación. Esa palabra se utilizaba para referirse a una ofrenda ofrecida como "hallazgo afortunado para peregrinos hambrientos"; Kerényi sugiere que la palabra significaba más bien "hallazgo y presa común". Sin embargo, en los mitos griegos se atribuían a Hermes otras cualidades. W. F. Otto relaciona a Hermes con la noche, "la madre de todos los misterios", que invita al descanso y amenaza, en la que el espacio pierde su medida, en la que todo está a la vez lejos y cerca: "Pero la oscuridad de la noche, que tan dulcemente invita al sueño, da también al espíritu vigilancia y claridad. Lo hace más consciente, más audaz, más valiente. El conocimiento destella o cae como una estrella, un conocimiento precioso, valioso, sí, mágico. Así es la noche que puede guiar y guía al soñador solitario, al mismo tiempo que su amigo, su ayudante, su consejero". En el sentido hermético, observa Kerényi al respecto, es la "noche de la psicopompa", es decir, la noche del guía del alma, la noche de la procreación y de la muerte, que llevamos dentro, que es el fenómeno hermano de la noche exterior. A la pregunta de qué era Hermes para los griegos se puede responder diciendo que para ellos era "la fuente supraindividual de la experiencia especial y de la formación del mundo"; expresaba la experiencia de una especie de superconciencia, era un guía en lo suprasensible. "Con Hermes como guía en la vida -así nos lo enseña la tradición clásica- el mundo adquiere un aspecto especial: ese aspecto hermético... Un aspecto que es bastante real y permanece en el ámbito de la experiencia natural del mundo. El universo como espacio de juego hermético; lo accidental como sustancia hermética; su transformación a través del hallazgo y la presa -la marcha hermética- hasta la obra de arte hermética, que es siempre una especie de obra de deslumbramiento: en la riqueza, el amor, la poesía, y todo tipo de salida de las restricciones y limitaciones de las leyes, las relaciones, los destinos -como si sólo fueran realidades mentales...-. Son el mundo, y son un mundo: el mismo que Hermes abrió para nosotros. La realidad del mundo de Hermes prueba al menos la presencia de un punto por el que se manifiesta, sí, incluso más: da nacimiento a algo activo, que no es simplemente una visión desde ese punto, sino que siempre está de repente ahí de nuevo, y un mundo que conduce a la realización

obras de arte herméticas y deslumbrantes. La fuente de esta vivencia y plasmación del mundo, que se derrama claramente al pronunciar el nombre Hermes -y también sin pronunciarlo sólo algo menos claramente- es Hermes. Debe tener toda la amplitud de la tensión hermética: desde lo fálico hasta lo... Aquí nos detenemos en un punto en el que no podemos continuar con la perspicacia. Pues sobre la base del mensaje clásico tendríamos que extendernos... al embrujo de las almas, acción que también trasciende la vida. En este punto, Hermes sigue siendo completamente misterioso para nosotros" (Kerényi, op. cit., p. 65). Hermes es más que una mera idea de un mundo determinado; es también su origen, por el que se ha hecho inteligible.

Estrechamente vinculada a la idea de Hermes está la figura mitológica de Eros, sostiene Kerényi: en su esencia, Eros abarca lo fálico, lo mental y lo espiritual y trasciende la vida del individuo. Hay rumores según los cuales Eros era hijo de Hermes, y se trata de rumores secretos (Cicerón *De náturna deorum* III, 23, 60). En el culto a las ninfas cultivado en las montañas y cuevas del Ática, Hermes era tomado como su guía constante y emblema de misteriosa fertilidad. ¿Era esto

el "Hermes protomitológico" es claramente masculino?, se pregunta Kerényi. Continúa diciendo que Hermes fue convocado al mundo por la diosa primordial como "pratyppe del amante misterioso". Sin embargo, de este erotismo mitológico, Hécate es el fenómeno más hermético: ella también, como Hermes, guía a las almas y se sitúa en las encrucijadas. Como él, protege las puertas, pero es un símbolo del erotismo burdo y bajo y de los fantasmas. Sin embargo, parece que existe una concepción mitológica griega y pregriega de Hermes. Entre las muchas representaciones de Hermes y las imágenes míticas asociadas a él, la representación de Hermes con un carnero es de especial importancia, ya que simbólicamente significa "el sol recién nacido" (el dios del sol de los egipcios, Amón, era representado con una cabeza de carnero). Pero Hermes como portador del carnero y su padre no implica identidad con el sol; no implica el origen de la luz, el sol, sino el origen de ese origen. "Su mundo comienza antes de la salida del sol, y él, el origen de su mundo, sólo puede ser el que deja fluir la fuente de luz sola en las efusiones del alma" (Kerényi, op. cit., p. 102). El aspecto solar de Hermes apunta al alma, y ya los antiguos filósofos griegos sabían que la fuente de luz y el alma son una.

"El canto hermético, era la melodía inolvidable de la mitología griega", escribe Kerényi (op. cit., p. 106 n.), y termina su admirable estudio sobre Hermes, que confirma esotéricamente

la esencia psicológica del Hermetismo, con estas : "Quien esté dispuesto a no rehuir los peligros de las profundidades más profundas y los caminos más nuevos que Hermes está siempre dispuesto a abrir, sígalo y crezca como investigador, como intérprete, como filósofo, hacia un mayor descubrimiento, hacia una posesión más segura. A todos, para quienes es la vida aventura - ya sea una aventura de amor o del espíritu - ¡el líder común es Koinos Hermes!". Hermes, el Hermetismo y la Hermetica son tres aspectos del mismo misterio guardado en las profundidades del mundo de los arquetipos como el secreto de la unidad mística del macrocosmos y el microcosmos. La ley hermética de la analogía entre el mundo de lo "superior" y lo "inferior", que apunta a las profundidades de la psique humana, parece confirmar una de las tesis filosóficas más profundas de las que fue autor el propio Aristóteles: "El alma es en cierto modo todo". Uno de los últimos intentos de interpretar el hermetismo, del que La Tabla de Esmeralda es la esencia, en el marco de la psicología analítica de CG. Jung, fue emprendido por L. Müller (1989). También a él es Hermespsychopompos (guía del alma) y en la mitología griega también, entre otras cosas, el señor de los caminos y las encrucijadas, el guía del Olimpo al Hades, de los cielos k el inframundo a espalda, especialmente símbolo de la transmutación psíquica. Y de acuerdo con lo que decía Kerényi, Hermes es el enemigo del orden fijo, emerge allí donde la transformación y la "la oscuridad de la noche es su elemento vital". Esto debe entenderse, por supuesto, en el sentido de que Hermes es el enemigo de ese "orden" artificial en el que la cultura humana ha encantado al hombre con fórmulas "mágicas" de convenciones y estereotipos de vida para privarle por completo de su verdadera esencia. La mencionada "oscuridad de la noche" significa entonces el inconsciente profundo, donde debe buscarse la liberación del hombre de los grilletes de su ser inauténtico. Müller coincide con la tesis de Jung de que las alegorías, los símbolos y los procedimientos de los alquimistas eran la expresión inconsciente de la búsqueda y el hallazgo del yo, proyectado en la materia (op. cit., p. 74), y juzga que "... en el centro de los tratados alquímicos se encuentra la figura del incomprendible Hermes-Mercurio". Este Hermes-Mercurio, lleno de paradojas, es incomprendible para nuestra conciencia como la totalidad del ser, es decir, la unidad de su lado luminoso y su lado oscuro, sus componentes femenino y masculino, su fisicidad y al mismo tiempo su espiritualidad, etc.

Un intento diferente fue el del experto polaco en hermetismo Roman Bugaj (1991), quien, sin embargo, en su extenso capítulo sobre la Tabla de Esmeralda, básicamente

limitado únicamente a un análisis y comparación de las diferentes opiniones sobre su origen. Aceptó la tesis de J. Ruska (1925) y E. J. Holmyard (1923) de que la Tabla es probablemente de origen egipcio, pero su texto más antiguo es árabe y en una de las versiones existentes se creó traduciendo el original siríaco. Bugai encuentra otras conexiones de contenido histórico de la Tabla con diversas obras árabes, como Al Razisuv Kitab, el escrito llamado Fihrist y otros. Según Bugaj, el descubrimiento por Holmyard del texto de la Tabla en la obra del alquimista árabe Geber (Jabir), que vivió entre 720 y 813, hizo retroceder 400 años la datación del origen histórico de la Tabla de Esmeralda, del siglo XII al VIII. Esto, sin embargo, no dice nada sobre el origen real de la Tabla, ya que su texto árabe, sea de Geber o no, ya ha sido tomado.

Con esta breve glosa concluimos nuestro repaso histórico de las interpretaciones de la Tabla de Esmeralda, que incluía las referencias de la Tabla al Cuerpo Hermético y a la personalidad de Hermes Trismegisto.

CAPÍTULO CINCO

CONTENIDO DE LA PLACA ESMERALDA

Si ahora vamos a indicar lo que contiene la Tabla Esmeralda, si vamos a intentar descifrar su significado esotérico, es decir, traducir su simbolismo al lenguaje generalmente inteligible de los términos convencionales, debemos subrayar que esto sólo es posible en parte. Esto se debe, entre otras cosas, principalmente a que los símbolos, o la ideografía hermética en general, no son comunicables con la misma profundidad y amplitud en las palabras del sistema lingüístico convencional de comunicación. El lenguaje del hermetismo no es primordialmente criptográfico porque oculte deliberadamente, aunque también tiene este aspecto, sino porque lo que comunica sólo puede expresarse en el lenguaje de los símbolos, alegorías, metáforas, etc. Se dirige a algo muy especial en el hombre, tal vez como a través del arte, que está más allá de su competencia comunicativa empíricamente condicionada, pero que sin embargo es su disposición espiritual interior. Y éste es el mundo de los arquetipos, la disposición a conocer lo trascendente, que le es dada como un sistema de caminos hacia la autodeterminación trascendente de su yo.

En el nivel antropocéntrico de la interpretación de la Tabla, que seguiremos a continuación, es la preparación de la "Piedra Celeste", es decir, la realización del Yo trascendental. Su precursor es el "seguimiento de Cristo" cristiano o el proceso analítico-psicológico de individuación (CG. Jung). En términos generales, es el nivel humanamente más elevado posible de lo que se denomina el misterio de la coniunctionis oppositorum, expresado por la tesis "uno en todo y todo en uno"; en el lenguaje de la psicología, la consecución del máximo nivel de integración interior y exterior de la personalidad, cuya tendencia es la "unitas multiplex" (unidad de diversidades), o unidad de contrarios. Esta prescripción metapsicológica se inscribe en el marco de una concepción esotérica del orden y de la agencia del mundo, orden que es análogo al orden interior de la existencia humana. En el Plato, que es una especie de ontología esotérica, su esencia, es una prescripción para ayudar a las fuerzas ocultas en el hombre a iniciar y dirigir su evolución hacia una perfección interior que es una prefiguración, no una realidad, de su ser. Se trata de

del proceso que la alquimia llama transmutación, es decir, la transformación de las esencias, y que María Profetisa (también llamada María de Egipto, discípula de Zósima de Panápolis, que vivió en los siglos III-IV) expresa en la siguiente frase: "Uno se convierte en dos, dos se convierten en tres, y del tercero sale uno como el cuarto; así dos se convierten en uno". La alquimia clásica lo expresa con la tesis "Solve et coagula" (disuelve y condensa, o divide y coagula). Este es el magnum opus de la alquimia espiritual, la fabricación de la Piedra Filosofal o Celeste, el proceso de fermentación de las fuerzas elementales iniciado por la aplicación de los principios de la sal, el azufre y el mercurio, mediante el cual se crea el misterioso Mercurio alquímico como obra de la semilla de la Luna y el Sol.

"El trabajo de la Piedra es el juego de un niño y el trabajo de una mujer" (*Dictionnaire hermetique*, París 1695, p. 135). Es la obra de la unión interior y exterior de lo masculino y lo femenino, denominada "boda mística" (hierogamos de los misterios griegos) y expresada por el misterio de Osiris e Isis. En los términos un tanto simplistas de la psicología analítica de Jung, este trabajo o proceso se denomina "división e integración de los opuestos del alma", pero el significado esotérico de la palabra "alma" va mucho más allá del significado que se le atribuye convencionalmente. Sin embargo, como Jung (1955) sugirió correctamente, estos opuestos están personificados por el Sol, la Luna, los elementos del Fuego y el Agua, así como los principios de la Sal y el Azufre. Los opuestos de lo físico y lo mental, lo vital y lo "moral" o "inferior" y "superior", sino también la conciencia y la inconciencia, lo masculino y lo femenino ("día" y "noche" o solar y lunar) son hechos fenomenológicos, pero sólo reflejan la superficie del orden real. La criptografía alquímica trata de penetrar en las raíces trascendentes de este orden y en el sentido de su dinámica, que, como intuyó el "filósofo oscuro" Heráclito de Éfeso, ya en los siglos V-VI. "... el mundo no fue creado por los dioses, es y será un fuego siempre vivo dentro de sí mismo, que se enciende y se apaga en un ritmo constante... la más bella armonía surge de los diferentes tonos, y todo sucede a través de la lucha... no se pueden encontrar los límites del alma, tan profunda es su ley fundamental". Según Heráclito, "todo sucede en los opuestos" y "la naturaleza del hombre es su destino". Según diversos testimonios (Diógenes, Plutarco y otros), Heráclito expresó su concepción del mundo en las siguientes afirmaciones:³

³ Por: Zlomky předsokratovských myslitelů selección y traducción de K. Svoboda), Praga 1944, pp. 45, 46, 47.

- "Este mundo, el mismo para todos, no fue hecho por ninguno de los dioses ni de los hombres, sino que siempre ha sido, es y será un fuego vivo, que se enciende según la medida y se apaga según la medida."

- "La lucha es el padre de todos y el rey de todos, y hace a unos dioses y a otros hombres, hace a unos esclavos y a otros libres".

- "Caminando, no encontrarías los límites del alma, aunque recorrieras todos los caminos; tan profundo es el sentido (logos)".

Según Heráclito, la esencia de lo eterno y viviente primordial "logos" (el espíritu inteligente del mundo) y en este Fuego animador y destructor las cosas nacen y dejan de ser, y así lo uno se convierte en todo y todo es uno. El Logos también está incrustado en el alma humana. J. W. Goethe escribió en uno de sus aforismos sobre la ciencia natural: "Todo lo que encontramos, y lo que llamamos revelación en un sentido más elevado, es un ejercicio y una participación significativos del sentimiento de la verdad, que, en silencio, largamente formado, inadvertido, conduce con la velocidad del rayo a un conocimiento fecundo. Es una revelación exterior que evoluciona desde el interior, que deja al hombre sensible a su cercanía divina. Es la síntesis del mundo y el espíritu que proporciona la dichosa seguridad de la armonía eterna del ser." Pero tal conocimiento no sería posible si el alma del hombre y el alma del mundo no fueran una.

Según los dichos de Hermas, que fueron recogidos en fragmentos por Estobeo (entre los siglos V y VI en su Anthologion, una colección de dichos filosóficos - aquí según J. D. Chambers 1882, 1975, p. 100 n.), el alma del hombre es impulsada hacia la verdad, pero algunos de sus componentes la arrastran hacia la tierra. Aquí se distinguen dos partes del alma, el "logikon" y el "allogenon". Este último tiene dos componentes, el "thymos" y la "epithymia" (los componentes inferiores del alma ligados al cuerpo mortal, que son la fuente de las sensaciones corporales); cuando estos componentes inferiores del alma son gobernados por la razón, el alma se libera de la carga y entra en un estado llamado "sophrosine". Los componentes inferiores del alma proceden de las estrellas y están sujetos a un destino especial ("heimarméne"). El cuerpo inferior

El alma del hombre ("pneuma") está representada por la sangre (Estobeo I., 391, 8). La dualidad de la vida mental humana está muy bien expresada por J. W. Goethe:⁴

"Dos almas habitan en mi seno, oh, y
anhelan ser arrancadas de mí;
El único, tentáculo codicioso que tiene,
se aferra, lujurioso con la respiración,
del mundo; el otro rompe de los lazos de la
materia sus alas y vuela hacia los padres divinos
en el espacio".

El componente superior del alma humana (*logos, nús*), que es el componente del logos del mundo, es inmanente al deseo de alcanzar la armonía interior y anhela abandonar el cuerpo para atravesar el reino de los Arcontes hacia las regiones de la dicha eterna. En el mitraísmo el alma asciende a través de las esferas estrelladas, y su viaje al cielo se menciona en los oráculos caldeos (*Oracula Chaldaica*), en la gnosis y en otros sistemas espiritualistas. El alma se libera de todo lo corpóreo después de la muerte, pero también en algunos sueños y en éxtasis, razón por la cual los éxtasis formaban parte de algunos misterios y cultos (especialmente, por ejemplo, el culto dionisiaco). J. Kroll (1914, p. 344), analizando las constantes relaciones entre las ideas herméticas y las diversas escuelas filosóficas griegas -encuentra afinidades en los órficos, los estoicos, especialmente Posseidonio, y otros-, resume el tema del alma en estos sistemas con estas : "El cuerpo es culpable privarnos de la posibilidad del conocimiento puro, de no poder seguir nuestro propio destino; es una prisión, una esclavitud para el alma, impuesta por el ananke. Sólo en lo invisible puede alcanzar su estado natural. El mayor alejamiento posible de lo físico es, por tanto, la meta más elevada del hombre, que desea con todas sus fuerzas; la liberación de las cadenas del cuerpo es la más alta recompensa de la verdadera vida filosófica. La huida de este mundo sensual conduce a la semejanza con Dios, a la homoiosis. Nús vuelve al hogar del sol, y nosotros sabemos, liberados de las locuras de la carne, todo impoluto, todo verdadero". Estas ideas, señala Kroll, también fueron expresadas por Platón en su *Fedón* y en otros lugares. En el citado escrito, que adopta la forma de un diálogo, Platón hace hablar a Sócrates de una vida filosófica "lo más alejada posible de

⁴ Goethe J. W.: *Fausto*, Praga 1957, p. 112 (traducción de O. Fischer).

del cuerpo y se volvió hacia el alma": "Pues bien, ¿cuándo alcanza el alma la verdad? Pues siempre que trata de investigar algo junto con el cuerpo, es evidente que entonces es engañada por él", pregunta Sócrates a su compañero, y responde: "La razón, pues, probablemente piensa mejor cuando no es molestada por ninguna de estas cosas, ni por el oído, ni por la vista, ni por ningún dolor, ningún placer, sino cuando está lo más posible consigo misma, dejando solo al cuerpo y, en la medida de lo posible, sin su participación y sin contacto con él, esforzándose por alcanzar el ser"⁵ A continuación, Sócrates repite esta tesis: "... el cuerpo molesta y no deja que el alma adquiera la verdad y la sabiduría siempre que el alma está en unión con él. Por lo tanto", continúa Sócrates, "si alguna vez queremos conocer algo puramente, debemos separarnos de él (es decir, del cuerpo, M. N.) y mirar con el alma las cosas mismas." Cuál es el estado más elevado de conocimiento, cuando "el alma es", lo han dejado claro los neoplatónicos (Plotino y otros): es el éxtasis y su forma ritual especial, la teurgia. Plotino considera que la esencia del éxtasis es "descansar en Dios", es decir, en la esencia trascendente de las cosas, y toma la catarsis perfecta como su requisito previo. Según Porfirio, la teurgia permite al alma humana comunicarse con ángeles y demonios y ver a los dioses. Jamblico escribe sobre la doble vida del alma en los Misterios de Egipto (p. 82 n.):

"Los sabios enseñan que el alma lleva una doble vida: una vida es común con el cuerpo, pero la otra vida del alma es distinta y separada del cuerpo. Cuando estamos despiertos en nuestra vida normal, disfrutamos de la vida del alma, que es común con el cuerpo, excepto cuando, en virtud del conocimiento espiritual, nos apartamos totalmente del cuerpo mediante nuestras más puras facultades espirituales. Pero cuando dormimos, estamos como completamente liberados de ciertos lazos que nos atan y disfrutamos de la vida del alma, que está más allá del nacimiento y de la muerte. Entonces la otra forma de vida del alma, que es espiritual y divina, despierta de repente en nosotros y comienza a actuar según su naturaleza, que estas dos formas del alma formen un solo ser, o que cada una de ellas sea para sí misma. Puesto que el espíritu percibe directamente el verdadero ser, el alma contiene los fundamentos de todo lo que pertenece al mundo del surgir y del desaparecer. Es lógico que el alma conozca de antemano las cosas futuras a partir de una causa que contiene todas las cosas futuras y que, en sus causas, es

⁵ Platón: Fedón, Praga 1935, p. 12 n. (traducción de F. Novotný).

precedentes, ya están contenidas en un cierto orden". Jamblich habla aquí de los poderes oraculares del alma, que ésta alcanza por medio de la energía espiritual generada al desprenderse de todas las tramas y dice además: "Cuando ella une lo que hay de espiritual y divino en ella con los seres superiores, entonces todas sus visiones serán más puras, ya se refieran a Dios o a seres desencarnados de sí mismos, o, para decirlo brevemente, a seres que de alguna manera se relacionan con la verdad del reino de lo inteligible. Si el alma eleva los principios de las cosas que surgen y desaparecen, que están contenidos en ella, a los dioses como sus causas, recibirá el poder y la capacidad de conocer todo lo que ha sido y todo lo que será. Pasará por alto todos los tiempos, percibirá todos los acontecimientos que han de tener lugar en el tiempo, y tendrá el destino de ordenarlos, custodiarlos y mejorarlos en consecuencia. Si los cuerpos están enfermos, ella los cura; si los hombres han cometido errores y desórdenes, ella pone todo en orden. Ella encuentra a menudo el arte, distribuye el derecho y la justicia, e impone dispositivos legales".

El alma humana asciende a la perfección en comunicación con lo trascendente, o, en el término clave de la psicología transpersonal, alcanzando la conciencia expandida (superconciencia). La Tabla Esmeralda revela el velo de lo trascendente y da instrucciones para alcanzar la conciencia expandida, pues con ella comienza el proceso de transmutación de la personalidad. En relación con esto está la idea del "renacimiento" (que significa renacimiento espiritual), que aparece en todas las culturas avanzadas, en los cultos y misterios de Isis, Atis, Dionisio, así como en el cristianismo y en otros lugares. Es la idea del eterno descenso y ascenso del alma y la eterna lucha del alma y el cuerpo, su liberación y esclavitud, su inmanencia y trascendencia, expresada en el mito de Prometeo y Epimeteo, combinada con la idea del mundo terrenal como imagen del mundo de las ideas eternas (Kosmos noetós). Se expresa de la forma más sencilla en el antiguo mito egipcio de Osiris (Usirev) e Isis (Eseta). Los egipcios, que ya conocían el principio de analogía, dieron también a este misterio un sentido exotérico, pues veían en él el principio del ciclo eterno de creación y disolución en general.

En un papiro egipcio, conservado en el Louvre de París, se puede leer este notable pasaje: "Comes el pan con Dios en la gran escalera del señor de los nueve. Caminando por ella, estás unido al Siervo-Horo. Subes y bajas, y nadie te detiene". Peryt Shou (1922, p. 12 n.) interpreta este pasaje como sigue: la escalera (*chout*) es el lugar astral entre Acuario y Piscis, el lugar de la Luna en el signo de Tauro, que da al alma el impulso para alcanzar este lugar trascendental donde

"la esfera más interna de la luz cósmica embrionaria"; la clave para comprender este lugar donde comienza la "escalera" es la gran Isis de los misterios. Dicho de otro modo: ese momento de liberación de los estrechos de la conciencia despierta cotidiana que ata el alma al cuerpo y a la materia es el ascenso al astral. En el capítulo IX del Libro Egipcio de los Muertos se dice: "Entro por la puerta del cielo para verte y conocerte, a ti, mi padre Osiris, y para vencer la noche de la muerte". Y por lo tanto en el capítulo LXIV. del mismo libro se dice:

"Yo soy la causa de todo lo que soy". Llevo dentro de mí el coraje de viajar hacia lo trascendente, hacia la identidad trascendente de mi Ser, eligiendo a través de mi vida ascender espiritualmente o ser esclavo de la ilusión.

La Tabla Esmeralda contiene la doctrina de la transmutación de la personalidad y las condiciones esotéricamente concebidas para su realización. Los axiomas de esta transmutación son los siguientes:

- "Ignis et Azoth tibi sufficiunt" (El fuego y Azoth te bastarán).
- Todo se perfecciona mediante la activación de los medios internos.
- El punto de partida es la consecución del estado primordial (prima materia) y el proceso de separación e integración (Solve et coagula!).
- La transformación se produce internamente como un movimiento dinámico de los elementos bajo la acción de los tres principios, e interna y externamente como una "boda mística", es decir, como una unión de contrarios.
- Todos los existentes pueden ser estimulados a un desarrollo más perfecto.
- Asciendes por la escalera oscura hacia una mayor perfección, para descender como uno más perfecto.
- La transformación se completa en la pareja, en la que concluye el misterio de la unión de los opuestos.

Todo el proceso de transmutación espiritual, que es esencialmente una liberación del ser inauténtico, se basa en un retorno al ser auténtico original y es, en este sentido, un proceso de reintegración. Pero si quieras alcanzar tu esencia trascendental, debes convertirte en un perfecto para este mundo, pues debes

"Morir" en el mundo en el que estás para "vivir" en el mundo de un ser más perfecto. En este sentido, la transmutación es una muerte simbólica y una resurrección simbólica. Porque si rechazas los valores de este mundo consumista y a la multitud que desciende ansiosa al fondo del abismo que la civilización ha cavado, te convertirás en un necio en la esquizofrénica sociedad actual. Recuerda las palabras de Erasmo de Rotterdam:⁶

"En primer lugar, es sabido que todas las cosas de este mundo tienen -como aquellas Alcibiades Sileno- una apariencia doble, mutuamente completamente diferente. Así, por ejemplo, lo que a primera vista es muerte es en realidad vida en una inspección más profunda, y a la inversa, lo que es vida es muerte; lo que es belleza es fealdad; lo que es riqueza es pobreza; lo que es vergüenza es gloria; lo que es aprendizaje es ignorancia; lo que es fuerza es debilidad; qué nobleza, qué bajeza; qué alegría, qué tristeza; qué felicidad, qué infelicidad; qué amistad, qué enemistad; qué utilidad, qué fealdad - en resumen, todo obtiene la cara opuesta tan pronto como abres Silenus... Después de todo, ¿qué otra cosa es la vida humana sino una especie de obra de teatro, en la que cada uno aparece bajo una máscara diferente y representa su papel hasta que el director le llama para que abandone el escenario? Este director a menudo envía al mismo actor al escenario con diferentes disfraces, de modo que el que solía interpretar al rey vestido de púrpura ahora interpreta a un pobre esclavo harapiento. Todo es una especie de teatro de sombras, por supuesto, pero así es como se desarrolla nuestra comedia".

Pero recordemos también las palabras de la Biblia acerca de que la sabiduría de Dios es locura para los hombres:

"La palabra de la cruz es locura para los que van camino de la perdición; para nosotros, que vamos camino de la salvación, es poder de Dios. Está escrito: "Destruiré la sabiduría de los sabios y desecharé el entendimiento de los prudentes". ¿Dónde están los eruditos, dónde están los expertos, dónde están los oradores de esta época? ¿No ha hecho Dios necesidad la sabiduría del mundo? Porque el mundo, por su sabiduría, no ha conocido a Dios en su obra sabia, ha placido a Dios salvar a los creyentes con locura... la locura de Dios es más sabia que los hombres, y la debilidad de Dios es

⁶Erasmo de Rotterdam: Elogio de la , Praga 1966, pp. 42, 43.

más fuerte que los hombres... pero lo que para el mundo es necesidad, Dios lo ha escogido para avergonzar a los sabios, y lo que es debilidad, Dios lo ha escogido para avergonzar a los fuertes... Ciertamente, no la sabiduría de este siglo, ni la de los gobernantes de este siglo, empeñados en destruir, sino la sabiduría de Dios, oculta en misterio, que Dios ha ordenado desde toda la eternidad para nuestra glorificación. Esta sabiduría ninguno de los gobernantes de este siglo la ha conocido; porque si la hubieran conocido, no habrían crucificado al Señor de la gloria"⁷.

El marco de la doctrina dada por la Tabla de Esmeralda, como ya se ha dicho, es la concepción esotérica del hombre y el mundo como entidades análogas. La analogía del macro y el microcosmos es una idea fundamental del hermetismo, que también encontramos en los órficos, estoicos, gnósticos, Platón, Plotino y otros. Todo lo que existe de alguna manera está conformado según una determinada *praiseia* y sucede en forma de vibración de una fuerza o sustancia que impregna el mundo. Las ideas como *praiseias* y fuerzas son eternas e inmutables. El mundo de las ideas y de la materia está lleno del alma, que lo mueve todo según leyes eternas. La materia existe desde el principio, pero como un caos de elementos; sólo recibe forma y movimiento por el acto divino de la génesis; está allí primero como no-ser, convirtiéndose en ser por la influencia del alma-mundo por la voluntad de lo divino, que expresa la más alta inteligencia,

"nús". Así obtenemos una tríada de entidades: nús, *psyche* y *physis*. "El alma está en el cuerpo, el nús está en el alma, el logos está en el nús, el nús está en Dios, Dios es el padre de todos ellos. El logos es la imagen del nús, el nús de Dios, el cuerpo de la idea, la idea del alma" (Kroll, op. cit., p. 284). El nús se manifiesta en el hombre como su razón humana (*logos*), en los animales como instinto, es decir, como un doble tipo de inteligencia. El hombre, el pequeño mundo (*microcosmos*), es la imagen de Dios, que se ha incorporado a sí mismo, se ha fundido con la materia (Poimandres) y está controlado por dos fuerzas llamadas *érös* y *ananké* (la fuerza de la determinación vital). La literatura hermética y la filosofía griega ideológicamente conectada con ella distinguen dos fuerzas determinantes, dos tipos de fatalidad: *heimarmene* (escritos de Asklepios 79,4) y *ananké* (escritos de Poimandres I, 9): *heimarmene*, incluso llamado "el segundo dios" (escritos de Asklepios 79,4), actúa como una determinación biológica a la que "todo lo corpóreo está sujeto" (Kroll) y que está conectada principalmente con los movimientos de los planetas. En Poimandro (I., 9), se dice que Dios, habiendo creado la vida y la luz, engendró por la palabra al creador (el segundo dios, demíurgo), que a su vez creó los siete

⁷Nuevo Testamento: I Corintios, 1.

de los administradores que rodean el mundo de los sentidos (las siete esferas planetarias) en círculos: "su administración se llama destino". El destino y la necesidad, como "dynamis de Dios" (poder), son plenamente objeto de la providencia de Dios (Chambers, op. cit., p. 5, nota). Cómo es castigada el alma humana, pregunta Tat, y Hermes responde: "¿Y qué mayor castigo para el alma humana que la maldad?" (Poimandros X., 20). El principio supremo del albedrío es la providencia divina ("pronoia"), y con ella se relaciona el "ananke" como "la consecuencia necesaria de la providencia divina" que gobierna incluso al hombre (Kroll, op. cit, p. 213). "Pero como el alma del hombre procede de la región celeste por encima de los planetas, pero sólo el cuerpo procede de la physis, el hombre puede, por medio de su alma, liberarse del destino al que está sujeto a causa de su cuerpo". Se subraya expresamente que el heimarmene no tiene ningún poder sobre el asomatos *ousia*" (Kroll, op. cit., p. 215), es decir, sobre el espíritu liberado de los lazos de la carnalidad. Heimarmene sólo tiene influencia sobre el mundo terrenal, sublunar. Los propios dioses están sujetos a una cierta necesidad (Estobeo I., 62,15). Otras afirmaciones implican que el destino está relacionado con la elección del mal, esencialmente en el sentido de la creación del karma, tal como se conoce en el esoterismo indio.

El hermetismo, como todo el pensamiento esotérico, se rige por el principio de la tríada de mundos: espiritual, psíquico y material. Esto es válido tanto para el macrocosmos como para el microcosmos. Y cada uno de estos tres mundos tiene a su vez tres aspectos, uno de los cuales es, por ejemplo, el "alma material" (pneuma). "Todo el universo creado es un organismo eternamente existente, unificado y viviente, y como tal es una imagen de la realidad trascendente" - ésta es la idea de Paracelso del mundo herméticamente concebido, tal como la formuló C. E. Prince zu Hohenlohe-Waldenburg (1959, p. 10), añade a esta imagen paracelsiana del mundo, en la que culmina el hermetismo renacentista: "La creación entera constituye un solo organismo vivo e intacto que evoluciona en dirección a la espiritualización". Para el desarrollo del hombre, pues, es cierto lo siguiente: cuando Nous se introduce en el alma piadosa, la conduce a la luz del conocimiento y a la perfección; Nous libera al hombre del heimarmene, y éste tanto más, cuanto más se libera el hombre de su carnalidad. Se establece aquí una dependencia mutua: el Nous libera y se hace cada vez más activo en la persona liberadora. Los estoicos proclamaban que el alma humana es un vástago del alma del mundo, que a su vez es un vástago de la esencia divina. El alma desciende de las siete esferas planetarias, de donde recibe el bien y el mal.

malas cualidades (Kore kosmon); en el cuerpo el alma está encerrada como en una prisión (Estobeo I., 321,29). Nús está presente para el alma como la potencia de su camino hacia la luz, y como una "luz en la oscuridad", es decir, en las profundidades del inconsciente. De ahí que el hombre encuentre la luz (nús) en el fondo de su personalidad como una fuente velada: es ese "sol de medianoche" de los hermetistas que sólo ilumina tenuemente las fantasías, los sueños y las visiones, a menos que el fuego interior lo encienda con todo su resplandor. A veces hay una identificación de los términos "Nous" y "pneuma" (según los estoicos, el principio de vida de toda existencia, que conecta el alma humana individual con el mundo, es decir, básicamente lo que se denomina astral). CG. Jung (1944, p. 410) señala las ideas neopitagóricas asociadas al concepto de "pneuma": el alma humana está absorbida por la materia, excepto por el "nús" que "es su demonio" y funciona como si fuera autónomo (los términos "pneuma" y "nús" se identifican aquí en significado); el "pneuma" ("nús") "es el alma divina ligada a los elementos" que debe ser liberada (Jung 1944, p. 414, según Berthelot, citando un antiguo tratado alquímico). Aquí se expone la tesis clave, que es que la liberación espiritual del hombre en el sentido esotérico se basa en el trabajo con los elementos. Sin embargo, mientras Jung desarrolla este tema como un problema de interpretación de "síntomas llenos de símbolos" ("symbolhafte Symptome"), los hermetistas dan procedimientos concretos para "trabajar con los elementos" en términos de su control psicofísico y purificación para lograr su nueva síntesis (la "reconstrucción de las luces" cabalística).

El propósito de nuestro trabajo, sin embargo, no es describir en detalle las relaciones y procesos mencionados, que se aplican en la interpretación antropológica de la Placa Esmeralda. Sólo sugerimos aquí otras posibles direcciones en la interpretación de las tesis contenidas en la Placa.

En términos muy generales, la Tabla Esmeralda contiene los principios del ser creador de la luz astral y su aplicación a la reintegración de la personalidad humana, así como las relaciones básicas de este factor en la estructura de lo trascendente. En este sentido, en la Tabla se sientan las bases de una metafísica y una metapsicología concebidas herméticamente. Intentaremos ahora formular algunas proposiciones generales que expresen la esencia de la doctrina que presenta la Tabla Esmeralda.

La primera tesis subraya el hecho probado de que existe una analogía entre el mundo superior y el inferior, es , entre el desarrollo original y el actual.

existentes, así como entre el macrocosmos y el microcosmos, entre el mundo y el hombre (principio astrológico).

Sobre el concepto hermético de analogía, CG. Jung (1944, p. 481) que para el hombre medieval, la analogía es una "identidad secreta" más que una figura lógica - pero Jung, en el espíritu del academicismo tradicional, considera esto como un remanente del pensamiento primitivo, invalidando así su formulación precisa. Oculta en la relación del macrocosmos y el microcosmos, de las cosas "de arriba" y de abajo", está la

"la esencia de lo maravilloso", es decir, las interacciones misteriosas entre las cosas y los fenómenos en las que se basa la "magia innaturalis".

La segunda tesis de la Plancha dice que todo lo que es, es decir, todo lo que es de alguna manera (cosa, acontecimiento, ser, pensamiento, sentimiento), está impregnado por un agente especial (pneuma, astral, "alma del mundo") que, como sustancia-fuerza, llena la ortodoxia de todo lo que es ("todas las cosas nacen de esta única cosa por adaptación", es decir, por influencia en formas a priori del ser, que suelen llamarse ideas en el sentido platónico).

La tercera tesis identifica algunos aspectos esenciales de esta "alma del mundo" (fuerza - sustancia astral), especialmente su polarización en "masculino" y

componente "femenino" y subraya que obtiene su fuerza de lo que sucede en la tierra y, en sentido figurado, de los cuerpos (la tierra como símbolo del cuerpo).

La cuarta tesis afirma sucintamente que este agente (el astral) es el agente de toda perfección.

La quinta tesis complementa la tercera y la cuarta al identificar las condiciones en que el poder del astral es mayor, a saber, cuando se ha materializado. En la concepción hermética, esto se hace por una combinación de imaginación y voluntad (volición emotiva).

La sexta tesis expresa simbólicamente el proceso por el cual se realiza el trabajo con el astral para lograr -si nos referimos ahora al nivel de la interpretación antropológica- la reintegración, o la transmutación hacia la reintegración. Se sugiere aquí que se trata ante todo de un "trabajo elemental".

La séptima tesis habla de Mercurio, que fue el punto de partida y es , como la meta - no fue la creación de algo, sino la transformación de algo ya existente - el producto de un proceso de transformación que tuvo lugar como una transformación física y espiritual.

Este es, pues, el breve contenido de las siete primeras tesis clave de la Tabla de Esmeralda, que hemos formular dentro del contexto más amplio esbozado en la literatura hermética clásica en general.

La octava tesis expresa con toda claridad el objetivo último de todo el , es análogo a la génesis del universo y tiene la naturaleza del "magisterio del sol", es decir, el ciclo eterno en el que se alternan la "luz" y la "oscuridad", la vida y la muerte.

"Todas las tinieblas huirán de ti", dice, lo que significa la consecución de la tríada más elevada de valores: la verdad, la bondad y la belleza, pues todos son aspectos diferentes de la Luz de la que huyen la mentira, el mal y la fealdad.

Muy importante es otra tesis que, entre otras cosas, expresa uno de los mayores arcanos de la alquimia y de los sistemas esotéricos en general, llamado

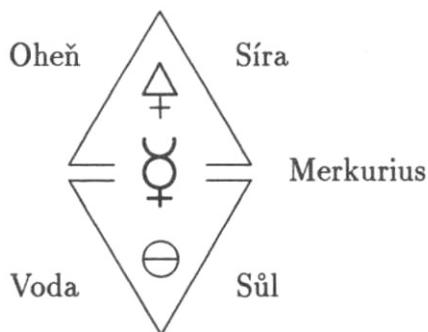
"mystérium coniunctionis" (el misterio de la unión, indicado aquí por los símbolos del Sol y la Luna, la paternidad y la maternidad). En esoterismo, este misterio se expresa mediante las "bodas químicas" (Rosacruces) o bodas sagradas ("hieros gamos" de los misterios griegos). Expresa la unión de los polos opuestos 6 9, el acto generador de la transformación, lo espiritual ^ con lo espiritual ^ (O + C): la unión de Sophia (sabiduría) y Dynamis (poder) expresada también por el andrógino (símbolo del origen espiritual).

Esta "boda mística" o "unión misteriosa" tiene lugar en dos niveles: en primer lugar como unión de los opuestos interiores en una unidad interior armoniosa, y después como unión real del Rey y la Reina, es decir, como unión sexual del hombre y la mujer liberados interiormente, es decir, como relación psicofísica que completa el proceso de reintegración. En este punto, es necesario subrayar el hecho, a menudo descuidado o incluso ocultado, de que la reintegración se completa en la unión del hombre y la mujer, que, por lo tanto, no es un asunto del buscador solitario. Esto se expresa mediante el símbolo del hermafrodita, o andrógino; en términos de psicología analítica, se hace hincapié en la integración psicológica de la feminidad inconsciente del hombre (ánima) y de la masculinidad inconsciente de la mujer (ánimus) como condición para el curso exitoso del proceso de individuación.

Berthelot, en el primer volumen de su célebre colección de textos de los antiguos alquimistas griegos, cita a uno de ellos, Commarius (op. cit, p. 294 n.),

que capta la esencia de la "unión mística" en este lenguaje simbólico: "He aquí que en medio de las montañas, bajo el hombre yace su compañera, con la que se une y de la que se deleita. Y la naturaleza se regocija en la naturaleza, y no se une con nada que esté fuera de ella... Contemplad, oh sabios, y comprended: contemplad el cumplimiento del Arte, en el que el novio y la novia se unen y se convierten en uno... Y cuando entonces el alma (psique) y el espíritu (pneuma) se unan y se conviertan en uno... tendrás el oro que los tesoros de los reyes no contienen. He aquí el misterio de los filósofos".

Simbólicamente, el siguiente ideograma expresa este misterio de la coniunctionis:



Su centro es el símbolo de Mercurio, la sustancia misteriosa en la que tiene lugar la transformación de la personalidad y en la que culmina como su meta, como el Magnum Opus completado de la alquimia (la Gran Obra de la Alquimia).

* * *

Notas:

Los factores básicos que entran en el proceso de transmutación y que también menciona la Tabla de Esmeralda, aunque sobre todo indirectamente, son los elementos como elementos compositivos (componentes) de la personalidad herméticamente concebida y sus, podría decirse, principios funcionales, expresados en términos de Sal, Mercurio y Azufre. No nos ocupamos aquí de sus características detalladas. Sin embargo, del contenido de nuestra interpretación se deduce (pp. 70 y ss.),

que la transmutación también tiene lugar como trabajo con los elementos, como su disolución, purificación y nueva síntesis ("solve et coagula" - disolver y combinar). Por ello, a continuación damos las relaciones básicas entre los elementos y sus correspondencias, sin más comentarios, dejando al lector que complemente los símbolos e ideogramas con los contenidos pertinentes.

Símbolos básicos y relaciones de elementos y principios

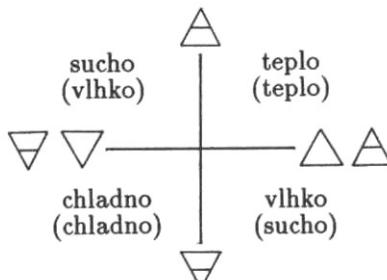
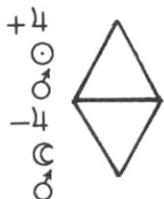
Simbolismo y correspondencia de principios:

Súl	Merkurius (rtuť)	Síra
tělo	duše	duch

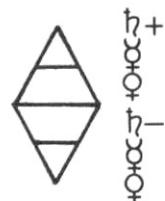
Simbolismo y correspondencia de los elementos:

Vzduch	Voda	Země	Oheň
idea východ, jaro ráno	cit západ, podzim večer	čin sever, zima půlnoc	vůle jih, léto poledne

Solve!



Coagula!



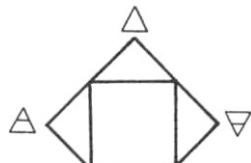
Derivación:

$$\nabla \rightarrow \nabla$$

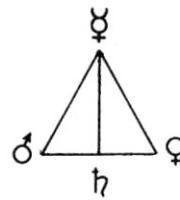
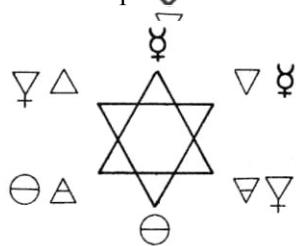
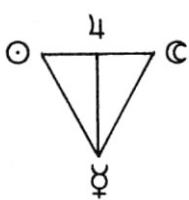
$$\Delta \rightarrow \Delta$$

$$\begin{aligned}\circ &= \Delta + \Delta \\ \complement &= \nabla + \nabla\end{aligned}$$

La doble legibilidad del hombre:



Unio opositorum:



(hexagrama)

El tema de fondo es ahora el problema de la doble cuadrilateralidad del hombre:



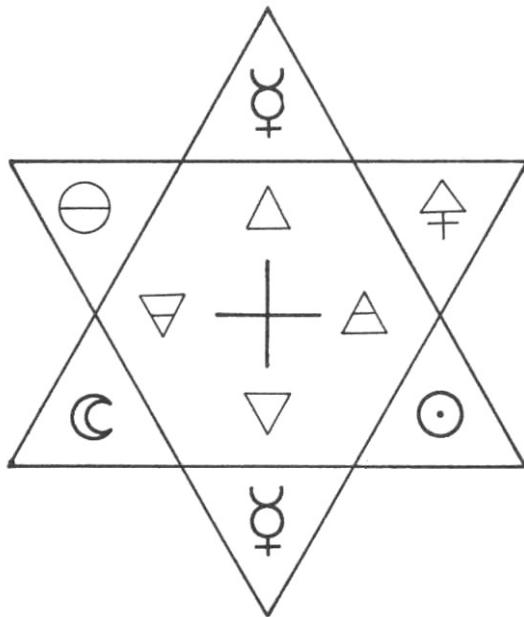
es decir, el individuo psicofísico
sentido empírico)

su esencia interior (en

Si inscribimos ahora la cruz, símbolo de unidad, en el ideograma superior, obtenemos ahora cuatro rombos, que simbolizan la unidad parcial de los cuatro elementos:



También hay cuatro trígonos externos y cuatro internos: esto corresponde a la división en exterius e interius. La esencia interna de un elemento es siempre su opuesto (así, la esencia interna del fuego es el agua, etc.). La otra división es en superior (superius) e inferior (inferius). Si ahora combinamos estas dos divisiones y añadimos los principios y los polos (masculino y femenino) a los elementos, obtenemos esta imagen de conjunto:



Los cuatro (quaternitas, ogdoas) forman el conjunto de un ser que es a la vez celeste y terrestre, espiritual y físico, interior y exterior, masculino y femenino (consciente e inconsciente).

La doble cuadratura del hombre (externa e interna) es la suerte de

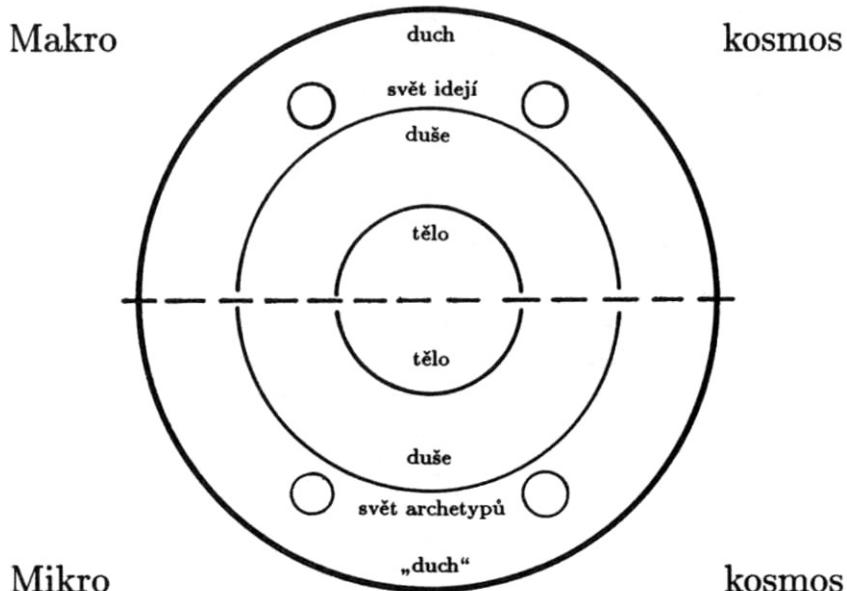
su

"descenso" (caída), sino que se trata de una cuadratricidad formada por tríadas compatibles. Además, la confrontación de la conciencia con el inconsciente conduce primero a

"disolución de la personalidad", pero también al mismo tiempo, sobre su base, la unificación de los opuestos, el "derrocamiento del todo" (CG. Jung 1955, p. 242).

Así pues, existe una trinidad y potencialmente también una unidad en la legibilidad. El cuadrado interior representa la materia primordial que es la sustancia de la Gran Obra, significa el "encuentro con el alma animal" (Jung) que es el objeto de la transmutación.

Relación entre macrocosmos y microcosmos (mundo y hombre):



La figura esquematiza la tesis básica del Plato Esmeralda, o el principio hermético básico de la analogía de lo "superior" y lo "inferior". Una vez más, subrayamos aquí que se trata de una analogía, no de una identidad de los dos mundos, macrocosmos y microcosmos (el hombre). El diagrama muestra que la analogía de ambos se basa en una imagen especular: el microcosmos es la imagen especular del macrocosmos. El aspecto más importante del diagrama anterior es el reflejo del mundo de las ideas (principios creativos espirituales, que corresponden esencialmente a las ideas platónicas y a las sefirot cabalísticas) en el mundo de los arquetipos, que constituyen los elementos dinámicos del inconsciente de masas. El reino de este mundo de arquetipos, o el "espíritu" humano, es pues el reino de las capas más profundas del inconsciente, que en hermetismo suelen simbolizarse por el mar. Colectivamente, constituye lo que también se conoce como el sujeto trascendental. Así pues, la noción de "espíritu" humano tiene aquí un significado diferente al de la terminología de la psicología empírica, que suele referirse a funciones psíquicas evolutivamente superiores (pensamiento conceptual-lógico abstracto, sentimientos éticos, regulación voluntaria de la acción, etc.). El espíritu humano está presente en el hombre como una potencia que puede activarse para convertirse en un agente de

transmutación. Recordemos también que en el hermetismo el concepto de "alma" tiene su significado específico, tanto individual como mundial (pneuma, astral). Uno de los pasos más importantes para el adepto de la transmutación es la penetración de la conciencia en el reino de los "poderes arcaicos del inconsciente" (Jung), la "zambullida en las oscuras profundidades de las aguas" en las que se oculta la materia prima de la Gran Obra.

CG. Jung (1944, p. 424 n.) hizo una importante observación sobre la naturaleza de esta Gran Obra de la Alquimia: "El alquimista está interesado en el destino y en la aparente redención de la sustancia, porque en la sustancia yace el alma divina atada y esperando la liberación... No es el hombre quien en la primera línea necesita la liberación, sino en la sustancia la divinidad perdida y dormida. Sólo en la segunda línea anuncia su esperanza... Su atención se dirige así no a su propia liberación por la gracia de Dios, sino a la liberación de Dios de las tinieblas de la materia. Al realizar esta obra de milagro, se impresiona secundariamente con su efecto curativo... sabe que su liberación depende del resultado de la obra, es decir, de la liberación del alma divina. Para ello necesita meditaciones, ayunos y oraciones... No es el hombre el que ha de ser liberado, sino la sustancia. De ahí también que el espíritu que se manifiesta en la transfiguración no sea 'hijo del hombre', sino 'filius macrocosmi' (hijo del macrocosmos)." Jung prosigue (op. cit., p. 426): La sustancia que contiene el misterio divino está en todas partes, también en el cuerpo humano. Se puede conseguir a bajo precio y se encuentra en todas partes...". Esta sustancia omnipresente es, sin duda, el astral. Esta observación subraya el hecho, a menudo pasado por alto, de que en la transmutación terrestre, y sobre todo en la post-mortem, no es el "estado supramental" del individuo lo que está en cuestión, sino el

"renacimiento" o "resurrección en espíritu", lo que significa, por una parte, una fusión perfecta con el "Nous" divino y, por otra, una pérdida perfecta de la individualidad. La transformación de las "sustancias" es la transformación del individuo psicofísico en una sustancia espiritual.

Para arrojar algo de luz sobre los muchos lugares oscuros del simbolismo hermético, es importante estudiar el antiguo tratado alquímico Aurora consurgens, que se atribuye a Santo Tomás de Aquino, pero que probablemente data de finales del siglo XVI. Su texto original en latín, con una traducción al alemán y amplios comentarios, fue publicado por CG. Jung (1957 - como 3er volumen de su obra *Mystérium coniunctionis*). Se trata esencialmente de un tratado de alquimia espiritual, que como tal sienta las bases de la metapsicología hermética. Especialmente importante es el XII.

parábola (capítulo) de este tratado titulado La conversación del amante con la amada. En ella se aborda la cuestión de las "bodas sagradas" con la que termina nuestro capítulo sobre la interpretación de la Tabla de Esmeralda. En varios pasajes se pueden encontrar similitudes con la interpretación esotérica, o más bien cabalística, de ciertos pasajes del Cantar de los Cantares bíblico. La parábola comienza con el discurso de la novia, que se presenta como "negra" y "clamando desde las profundidades" por ayuda. Según Jung (1957, p. 360), ella es el "anima primae materiae" (alma de la materia primordial), idéntica a Dios; alquímicamente, la mujer negra encarna la "sombra oscura del sol" (Umbra Solis). Su pareja masculina es, como Jung señala además, alquímicamente hablando, el "corpus", o también el espíritu como corpus. En otro pasaje, este espíritu oscuro del inconsciente masculino dice: "Soy la flor del campo y el lirio del valle, soy la madre del bello amor, del conocimiento y de la santa esperanza... Soy esa tierra de la promesa divina por la que fluyen la leche y la miel y que a su tiempo da los frutos más dulces". Habla de una fase de transmutación llamada "nigredo" (ennegrecimiento). Es el color de la fase inicial de la Obra, la disolución de las viejas formas; las fases siguientes son blanca, amarilla y luego roja.

Se trata del encuentro con el "dragón", que personifica el alma instintiva, y del proceso llamado "mortificatio" (mortificación), por el que el "anima mundi" se libera de su cautiverio en la materia (E. F. Edinger 1990, p. 189). En la parábola en cuestión, esto se expresa en el lenguaje de lo erótico, que por supuesto no carece de significado, como sugiere nuestro pasaje sobre la "boda sagrada".

Las imágenes alquímicas del "erotismo sagrado" fueron objeto de especial atención por parte de É.-Ch. Flamand (*Érotique de l'alchimie*, París 1970), habla incluso de "pansexualismo alquímico explícito". En efecto, las interacciones eróticas de los sujetos heterosexuales, tanto en el plano físico como en el emocional, son una analogía única de los procesos de transmutación hacia la consecución de la Piedra Filosofal como meta de la Gran Obra. Los símbolos eróticos también están presentes en el lenguaje extático de los místicos medievales. El erotismo tiene su propia metafísica.

CAPÍTULO SEIS

MERKURIUS

El contenido de la Tabla Esmeralda apunta al énfasis en la existencia de algún agente y algún estado resultante logrado por la acción de ese agente. No se le nombra directamente en la Tabla, pero la primera mitad de la Tabla se refiere a él y le llama el padre de la perfección de todo el mundo, y dice de él que logra los mayores efectos cuando su poder se ha transformado en la tierra, y le llama la fuerza más poderosa de todas. Este misterioso X de la Tabla de Esmeralda, y por tanto del Hermetismo, entendido esencialmente como alquimia, se llama Mercurio en esta ciencia secreta del secreto. O. Wirth (1931), uno de los mayores expertos modernos en simbología hermética, dice que ningún signo alquímico iguala en importancia al signo de Mercurio: "Toda la ciencia hermética está como sintetizada en él. Estamos, pues, muy cerca de descubrir el secreto del Gran Arte, cuando hemos llegado a descifrar lo que los Filósofos han ocultado bajo el símbolo que utilizan más frecuentemente" (Wirth 1931, p. 27). El misterio de Mercurio, o Mercurio, sigue diciendo Wirth, se vuelve "extraordinariamente claro" cuando diseccionamos metódicamente su ideograma, que está compuesto por el símbolo de Venus 9 y Luna C El símbolo de Venus denota "una sustancia que contiene, por así decirlo, en embrión, la energía vital destinada a desarrollarse." El signo de Mercurio, prosigue Wirth, se ha confundido a menudo con la palabra "Azoth" que, al contener la primera y la última letra de los alfabetos latino, griego y hebreo, sugiere algo que lo abarca todo. Cuando el signo de Azoth, Mercurio, está invertido se asemeja, según Wirth, a los arcanos del Tarot de la Emperatriz, o la Sal de Roca coronada con la cruz +, es decir, el cuerpo espiritualizado, sublimado. Wirth prosigue: "En resumen, ya no es el Alma

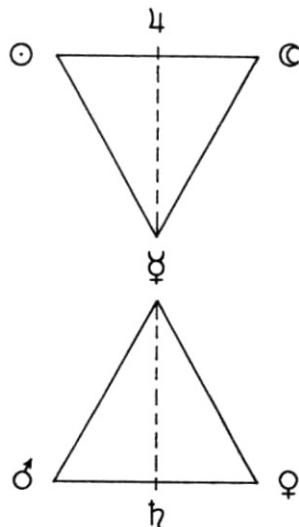


Ideograma de Mercurio

de las cosas o de una vida universalmente encarnada, sino por el contrario del Alma celeste, que trata de liberarnos de la materia elevándonos y espiritualizándonos^". Mercurio actúa como un mediador universal que se libera a sí mismo.

Pero Mercurio no es sólo el agente, sino también el estado final de la transmutación; es la sustancia inicial (materia prima), pero también el producto final de la transmutación, la Piedra Filosofal. En términos metapsíquicos, Mercurio se entiende como "el espíritu autónomo de la psique arquetípica", como "la manifestación paradójica del yo transpersonal" (E. F. Edinger 1990, p. 112). Mercurio es así un símbolo de la materia primordial (sustancia), afirma además Edinger (op. cit., p. 189), que en el plano metapsíquico significa instinto, la base instintiva innata del individuo. Según CG. Jung (1955), pues, la "personificación del alma instintiva" es el dragón, un símbolo que, como veremos más adelante, tiene una importancia crucial en la alquimia espiritual. Mercurio como mediador une, según Wirth (op. cit., p. 29), varios elementos (véase la figura de la página siguiente).

Esto significa, prosigue Wirth, que Mercurio, al ocupar una posición central en los siete principios planetarios, "participa de todas las cualidades" o que "es el principio del que salen los



Mercurio como mediador

en su diversidad y en sus contradicciones". Por lo tanto, según Wirth, era apropiado que los hermetistas llamaran a su Azoth Mercurio, o viceversa; su ideograma está formado por el signo de Venus V (la cruz en bucle de los egipcios), sobre el cual está la r) (la media luna de Isis). Wirth concluye entonces (op. cit., p. 30): "En estas circunstancias, el Mercurio de los Magos representa sobre todo el estimulante de toda vida, el fluido universal que impregna todas las cosas y une a todos los seres por lazos de simpatía secreta. Por su acción se realizan las operaciones mágicas, especialmente los milagros de la medicina oculta".

Por lo que se ha dicho hasta ahora sobre Mercurio, está suficientemente claro que es el símbolo de la luz astral.

Los hermetistas, sin embargo, distinguen cuatro clases de Mercurio: el Mercurio de los cuerpos, el Mercurio de la naturaleza, el Mercurio de los filósofos y el Mercurio universal (J. Helmond 1963, p. 27). El más noble de ellos es el Mercurio de los cuerpos (*Mercurius corporeus*), "la humedad hervida y coagulada de las raíces, una cierta tierra ardiente y sulfurosa", es el *Lapis Philosophorum* (Piedra de los Filósofos o de los Sabios) buscado, hacia el cual se dirige toda la alquimia, física y espiritual. El Mercurio de la naturaleza es la "humedad de la naturaleza" en la que reside el "fuego de la naturaleza": esta humedad se extiende por todo el cuerpo, impregnando cada partícula del mismo, es un "cuerpo etérico sutil" (Helmond) en el que está encerrado el "ardiente

anima"; si este "jugo de raíz" se humedece entonces excesivamente, es la semilla o materia primordial del cuerpo, y si entonces se "hierve" más fuertemente se convierte en Mercurius corporeus. El Mercurio de los filósofos es el cuerpo disuelto y el espíritu condensado, y éste es el misterio magnum del Hermetismo (Helmond). Finalmente, Mercurius universalis es el dragón fugaz", el "agua lunar".

"el espíritu del vino de los filósofos", un agente modificado alquímicamente por destilación en "agua mercurial ardiente", el alkahest, que enrojece los cuerpos, es decir, excita el fuego que reposa en ellos y los espiritualiza (Helmond).

Lo que es en realidad este misterioso Mercurio de los hermetistas, dotado de tantas paradojas o contradicciones, CG ha intentado revelarlo un poco. Jung (1955), analizando sus características en la literatura alquímica representativa, dice: "Según esto, Mercurio sólo realmente en su forma bruta como prima materia es el Hombre Primordial disuelto en el mundo físico, y en su forma sublimada es su completud reordenada, la totalidad" (op. cit., p. 15). La concepción psicologizante de Jung sobre Mercurio aparece en otro lugar, en un volumen del anuario Eranos (1942), dedicado al tema del Principio Hermético en la mitología, la gnosis y la alquimia. De acuerdo con esta fuente, se dará ahora aquí una interpretación de este problema. La interpretación del propio Jung se basa en dos fuentes, a grandes rasgos pero metodológicamente muy posibles. De la extendida concepción del espíritu oculto en las raíces de los árboles (ya sabemos que Mercurio, resp. también significa "la humedad de las raíces" como agente especial, lo que naturalmente debe entenderse en sentido figurado), - y del cuento de hadas de los hermanos Grimm en el que un campesino libera un espíritu encerrado en una botella (en un tratado alquímico hay un pasaje notable en esta relación: "Yo soy el poderoso Mercurio, a quien me libere hay que romperle el cuello"). Jung, en la fuente citada (1943, p. 179 n.), enumera las características alquímicas de Mercurio: spiritus vegetativus (principio vital), quintaesencia espiritual también llamada "esencia mercurial", etc. En los cuentos de hadas, los espíritus malignos son atados, y la botella como producto artificial significa por tanto un vínculo desplegado por un agente intelectual: "... el espíritu maligno yace atado en las raíces del yo como un secreto oculto en el principio de individuación. No es idéntico al árbol ni a sus raíces inyecta allí artificialmente" (Jung, op. cit., p. 187). El tema del árbol está relacionado con el animismo, donde ciertos árboles son de la naturaleza de la vida espiritual,

lo personal (por ejemplo, hablar con los árboles entre cierta tribu de la Nigeria africana): el árbol y el demonio son originalmente una misma cosa y su separación es, por tanto, un fenómeno secundario.

En nuestro nivel de conciencia no podemos aceptar que existan demonios arbóreos -sigue escribiendo Jung- y suponemos que el primitivo oye alucinar a su inconsciente. En el segundo nivel, distinguimos entre el objeto indiferente del árbol y el contenido inconsciente proyectado en él. En el tercer nivel, el contenido psíquico separado del objeto, al que se atribuye un atributo "malo". La cuarta etapa de la conciencia, la actual, va aún más lejos en su explicación al negar la existencia objetiva del espíritu y subrayar que el primitivo no oía nada en absoluto, sino que alucinaba. El quinto nivel del desarrollo de la conciencia, que es la quintaesencia, se asombra de esta progresión cíclica desde el asombro inicial hasta el autoengaño sin sentido, pero reconoce que algo ha ocurrido aquí y que no se puede negar a la psique una cierta realidad. Sin embargo, si se acepta la existencia especial del alma, o del inconsciente, el espíritu también se convierte en una realidad cierta, y además

"espíritu maligno". La realidad psíquica no tiene los atributos de lo real físico, pero no por ello es menos real.

Pero volvamos al cuento del fantasma en la botella. El alquimista también sella y cierra herméticamente la retorta, recociéndola con fuego para excluir algo de su contenido. Pero los alquimistas no eran partidarios de expulsar algo del recipiente de vidrio, que los demonios sentían como una prisión; eran partidarios de preservar ese algo en el interior para la transformación interior de Mercurio (Jung, op. cit., p. 193). La retorta alquímica (botella) es el individuo humano como un todo psicofísico.

Según CG. Jung (1943), Mercurio se caracteriza en la literatura alquímica por varias formas tales como:

- mercurio, respectivamente. agua (*argentum vivum*, plata viva; *aqua vitae*, agua de vida), como "agua seca" siete veces destilada, "humedad de raíz" (*humidum radicale*), Mercurio surgiendo de esta humedad como vapor; Basilius Valentinus (1678), Philalethes (*ibid.* en sus escritos en el *Museum Hermeticum* 1678) también se refieren a Mercurio como "el bastón de Hermes" (*Merkurii caduceus*), un símbolo de suma importancia, como veremos;

- fuego (*ignis elementaris, naturalis, invisibilis*, es decir, fuego elemental, natural, invisible), o como "el fuego universal y centelleante de la luz natural, que lleva en sí el espíritu celeste" (*Museum Hermeticum* 1678, p. 84), como "fuego infernal", que es una composición de fuerzas celestes, o de fuerzas superiores e inferiores, como "fuerzas celestes ligadas por la tierra".

- espíritu y alma: el "Mercurio filosófico", el "esclavo fugitivo" (*servus fugitivus*), etc. -según Jung, ésta es la proyección característica del inconsciente que surge cuando "la razón investigadora, en ausencia de autocrítica, trata con una cantidad desconocida" (op. cit., p. 203); los alquimistas no pasaron por alto la naturaleza psíquica de su sustancia arcaña y se refirieron a ella como "espíritu" y "alma", escribe Jung;

- "espíritu del aire", que se relaciona con Thot, el dios que, entre otras cosas, hace "respirar a las almas"; como "pneuma" (la forma sutilmente material del alma); en el *Rosarium Philosophorum*

(1593) Mercurio es descrito como *spiritus arens*, o serenitas area (espíritu del aire, brillo aéreo); el alumno de Paracelso, Penotus (*Theatrum Chemicum*, vol. 681) escribe que "no hay nada que el espíritu hecho carne en la tierra" ("spiritus mundi corporeus in ventre terrae factus"), es decir, el espíritu que impregna la naturaleza, la sustancia mediadora, media substantia; es "el espíritu y el alma de los cuerpos" ("spiritus et anima corporum") -escrito de forma más elocuente por Mylius en la obra citada (p. 19);

- como el alma (*anima*), Mercurio también se conoce con la palabra virgo (virgen): el alma está conectada con el espíritu, que a su vez tiene la cualidad del alma, y por lo tanto se llama *spiritus vegetativus* o *seminalis* (espíritu de la vida o espíritu de la semilla), o como *spiritus pythonis* (espíritu de la serpiente delfínica Pitón), el espíritu del mundo macrocósmico y microcósmico.

Existen otras características de Mercurio, pero de lo expuesto hasta ahora se puede generalizar que Mercurio es una sustancia metafísica, que es el espíritu inmanente contenido en todas las cosas como sustancia etérica. Recordemos aquí el Hilozoísmo Hermético, la opinión de que todo lo que existe está de alguna manera vivo, y que las características mencionadas corresponden plenamente a lo que se llama luz astral. "Los propios alquimistas experimentaban la sustancia de sus arcanos como lo que ahora llamamos un fenómeno psíquico... eran incansables en señalar que su Mercurio era

naturaleza psíquica", escribe Jung (1943, p. 210), pero de nuevo hay que añadir que lo mental concebido herméticamente está más cerca en su significado del concepto de entelequia de Aristóteles que de la concepción académica de lo mental en la psicología contemporánea. Según Jung, Mercurio como psicólogo es de doble naturaleza; alegóricamente hablando: como dragón es volador y sin alas, como lo habitual y filosófico consta de un elemento terrestre seco y otro húmedo densamente fluyente. "Dos elementos son activos en él, a saber, la tierra y el agua, y dos pasivos, a saber, el aire y el fuego" (Rosarium Philosophorum, vol. ii. p. 208 - Jung, op. cit., p. 211). Jung cita a continuación una sorprendente caracterización de Mercurio dada en Aurelis occulta (en Theatrum Chemicum, vol. IV. 1613, p. 569 - Jung 1943, p. 211 n.), que reproducimos aquí casi íntegramente:

"Soy un dragón empapado de veneno que está en todas partes... Mi agua y mi fuego destruyen y unen, de mi cuerpo sacas el león verde y rojo. Pero si no me conoces exactamente, destruirás tus cinco sentidos con mi fuego. De mis narices sale un veneno creciente que ha traído la muerte a muchos. Por tanto, deberás separar lo grosero de lo sutil con arte, si no quieres regocijarte en la miseria más abyecta. Te confiero los poderes de lo masculino y lo femenino, así como los poderes del cielo y de la tierra. Los misterios de mi deben ser manejados con valentía y generosidad si deseas vencerme por el poder del fuego, mientras que muchos ya lo han hecho en detrimento de la propiedad y del trabajo. Soy un huevo de la naturaleza, conocido sólo por los sabios, quienes, piadosos y modestos, han hecho de mí un microcosmos, que es preparado para el hombre por el Dios supremo, pero es dado a pocos, mientras que la mayoría de los hombres lo desean en vano... Los filósofos me llaman Mercurio; mi esposo es el oro (filosófico), soy un viejo dragón, presente en todas partes de la tierra, padre y madre, joven y anciano, muy fuerte y débil, muerte y restablecimiento, visible e invisible, duro y blando, descendiendo a la tierra y ascendiendo al cielo, soy lo más alto y lo más bajo, lo más ligero y lo más pesado, el orden de la naturaleza se invierte a menudo en mí en cuanto a color, número, peso y medida; contengo la luz de la naturaleza; soy oscuro y claro, vengo del cielo y de la tierra; soy conocido y sin embargo no existo en absoluto; todos los colores brillan en mí..."

La naturaleza dual de Mercurio está simbolizada por el hermafrodita. En este sentido, Dorneus lo caracteriza como "el verdadero

Adán hermafrodita"; su naturaleza dual se expresa también por el caduceo, el bastón de Hermes, que está rodeado por dos serpientes, símbolo de las dos corrientes de luz astral. Las raíces del concepto de Mercurio se encuentran en la astrología antigua y en la doctrina gnóstica de los arcontes y los eones derivada de ella (Jung, op. cit., p. 218). Debido a su naturaleza semifemenina, Mercurio también se identifica a menudo con Luna y Venus, respectivamente la diosa del amor como contrapartida del Hermes itifálico. En el Libro de Cratus hay una imagen de Afrodita sosteniendo una vasija de la que vierte mercurio (agua mercurial), que recuerda los arcanos XIV y XVII del Tarot (es decir, la Templanza y la Estrella de los Reyes Magos). Mercurio como anciano es idéntico a Saturno: H. Khunrath (1591) se refiere a Mercurio como "la sal de Saturno" y a Saturno como "el león verde y rojo", símbolos del proceso de transmutación. Sin embargo, es especialmente importante la afirmación de Khunrath de que Mercurio es a la vez bueno y malo: "beneficus cum bonis, maleficus cum malis" ("bueno con lo bueno, malo con lo malo"). Se trata, una vez más, de una característica esencial de la luz astral, que es indiferente desde el punto de vista moral como sustancia que adopta formas existenciales, pero que puede modelarse según la intención del operador en las formas de elementales buenos y malos.

En los pasajes finales de su tratado sobre Mercurio, del que nos basamos principalmente aquí, Jung menciona directamente la relación con la Placa de Esmeralda, citando a Penot (*Theatrum Chemicum*, vol. 681), que comenta la tesis de la Placa: "Asciende de la tierra al cielo y de nuevo desciende del cielo a la tierra recibiendo el poder de las cosas de arriba y de abajo". 681), que comenta la tesis de la Placa: "Asciende de la tierra al cielo y de nuevo desciende del cielo a la tierra, recibiendo el poder de las cosas de arriba y de abajo" - como "hijo de la naturaleza" debe ser exaltado de la tierra y purificado de toda terrenalidad, luego en su conjunto asciende al aire y se transforma en espíritu. Jung piensa (op. cit., p. 228) que Penotus se aparta aquí del espíritu de la Tabla: representa la ascensión de Mercurio, que corresponde enteramente a la "transformación cristiana del hombre hílico en hombre pneumático". No se trata, pues, de una única ascensión al cielo, sino que, en contraste con el camino del Redentor cristiano, que desciende de lo alto y de ahí vuelve a subir, el hijo (*filius macrocosmi*) comienza su curso abajo, asciende hacia arriba, y vuelve de nuevo, unido a las fuerzas de arriba y de abajo, de nuevo a la tierra; realiza así un movimiento invertido, y manifiesta su naturaleza antitética en comparación con Cristo (Jung 1943, p. A continuación, Jung dedica su último tratado sobre Mercurio al análisis del hecho de que Mercurio es prima materia, pero

también ultima materia, que es el punto de partida pero también la meta del proceso de transmutación. Esta meta última de la transmutación se expresa mediante expresiones como homo philosophicus, "segundo Adán", "analogía de Cristo", deus terrestris (dios de la tierra), etc. (según Jung). Mercurio, sin embargo, es ante todo "salvator omnium corporum imperfectorum" (sanador de todos los cuerpos imperfectos). Mercurio, sin embargo, como señala Jung, consta de todos los opuestos concebibles, es una unidad de dualidad y trinidad, es a la vez físico y espiritual, es "el proceso de transformación de lo inferior, físico, en lo superior, espiritual, y viceversa"; pero no sólo es el agente de la perfección, sino también el diablo, y tiene su lado oscuro. Es, en la concepción psicologizante de Jung, "la experiencia del inconsciente" y se funda esencialmente como un sistema de proyecciones psíquicas hacia lo desconocido, que por su propia naturaleza provoca estas proyecciones. A la luz de las oscuras alegorías alquímicas, "el alma, este abstracto sin sustancia de nuestro racional'intelecto, o "espíritu", esta metáfora bidimensional de nuestra dialéctica seca como la paja, aparece aquí en una plasticidad casi material, como un cuerpo que respira casi tangible, y se resiste a funcionar como partes intercambiables de nuestra conciencia racional" (Jung 1943, p. 233). Al mismo tiempo, sin embargo, hay que añadir que el alma aparece a la luz de las alegorías e iconografías alquímicas no como un abstracto sino como una entidad viva que recibe y emite ingredientes impresionantes que la mueven en el espacio de una especie de campo metafísico. "Pero como alma y cuerpo están unidos en el misterio de la vida a pesar de la división artificial, el spiritus mercurialis, aunque confinado en una botella, se encuentra sin embargo en las raíces del árbol como su quintaesencia y numen viviente... Aislado en la botella, corresponde a la ilusión del yo y al angustioso principio de individuación. Liberado, sin embargo, es el spiritus vegetativus de toda la creación... el Yo suprapersonal, que es representado como filius macrocosmi, como la Piedra de los Sabios (lapis est unus - es decir, la Piedra es la única⁴, nota de M. N.)" (Jung 1943, p. 235). Para Jung, el fenómeno de Mercurio aparece como un proceso de búsqueda y consecución de la integración psíquica interior mediante la combinación de las contradicciones de la mente humana, especialmente las que surgen del choque dinámico del falso yo con la activación de los arquetipos del inconsciente de masas, como un proceso de la llamada individuación. Jung señaló la naturaleza metapsíquica de todo este proceso, pero fundamentó su interpretación en una metapsicología más o menos académica,

aunque la interpretación hermética va más allá, hasta cierto sistema de metapsicología esotérica en el que lo psíquico se entiende como luz astral.

El gran experto en metapsicología hermética, el investigador holandés G. van Moorsel (1955, p. 25), opina que el autoconocimiento desempeña un papel importante en el hermetismo, pero discrepa con el experto francés en hermetismo, Pater A. J. Festugière (1944, 1954) de que el autoconocimiento sea un rasgo esencial de la salvación concebida herméticamente. En deferencia a su cultura de pensamiento, es decir, a su intelectualismo, los pensadores occidentales ven el problema de la salvación, es decir, el problema de la transmutación de la personalidad en la imagen de Jesucristo, en términos intelectualistas. Otros, según van Moorsel, hacen hincapié en la naturaleza visionaria del hermetismo (ver a Dios como el objetivo último, la "visión total" que rasga el velo de Isis de la misteriosa faz del mundo). Pero esta "gnosis visual" es una de las vías o etapas de una transmutación esencialmente psicofísica, ya que las fuerzas actúan en ella, simbolizadas por los cuatro elementos, son agentes de naturaleza peculiarmente material. El punto de partida es, como ya sabemos, la verdadera materia prima y la meta la materia última; se trata de una transmutación de fuerzas naturales, a menudo completamente desconocidas para la ciencia académica. La alquimia, como bien dice T. Burckhardt (1981), "trata el alma como una sustancia que hay que purificar, disolver y recristalizar en una nueva" (Burckhardt, p. 27). El alma es, como señala Burckhardt, "la materia del espíritu" en la alquimia; la sustancia más básica del alma es la materia prima. Aunque el autor citado habla de Si el médium dice que la "substancia del alma" es más bien figurada, si da a entender que es una especie de "materia", esta substancia es realmente una especie de "materia", porque es la luz astral la que se comporta como una especie de materia. Puede, por ejemplo, condensarse, dirigirse como una corriente de partículas, etc. Las siguientes palabras de Burckhardt indican de nuevo claramente lo que se entiende por esta sustancia del alma - es indudablemente la luz astral. La materia prima, la sustancia más fundamental del alma (psique), es en primer lugar la sustancia no sólo de la conciencia individual o ligada al ego, sino de todas las formas psíquicas sin consideración los seres individuales, y finalmente del mundo entero... si la "materia del mundo" no fuera fundamentalmente de la misma esencia que el alma, cada individuo sería prisionero de su propio sueño... Incluso si en relación con el espíritu inmutable el mundo es un "sueño", sin embargo este "sueño" está contenido

en sí mismo... Los opuestos de 'dentro' y 'fuera', tanto el mundo físico como el mundo del alma, se entretelen en este sueño" (T. Burckhardt, p. 98). Simbólicamente hablando, como sostiene Burckhardt, la materia prima se sitúa "abajo", porque es completamente pasivo y aparece "oscuro"; no tiene forma y, por tanto, excluye la manifestación de la inteligencia. Y aquí surge, según Burckhardt, un malentendido -entre la concepción psicológica analítica junguiana y la esotérica hermética, añadamos- basado, según el autor citado, en la confusión de la materia alquímica de la prima con el "inconsciente de masas" de la psicología moderna. Sin embargo, la interpretación que hace Burckhardt de estas confusiones es psicológica, pero lo que realmente está en juego aquí es la confusión de dos sustancias: la psique concebida académicamente y el "alma del mundo" hermética, es decir, el astral. Sin embargo, Burckhardt prosigue (op. cit., p. 100): "Para demostrar que la materia prima tiene la capacidad de asumir todas las formas de conciencia y, por tanto, todas las formas del mundo efímero, el alquimista árabe del siglo IX escribió "El mundo astral". Abu'l Quasim al-Iraqi:... la materia prima puede encontrarse en montañas salvajes que contienen una multitud de lo increado. En estas montañas puede hallarse cualquier tipo de sabiduría que se encuentre en este mundo. Pues no hay más conocimiento, entendimiento, ensoñación, mente, dote, interpretación, reverencia, razón, filosofía, geometría, estadista, fuerza, valor, distinción, satisfacción, paciencia, disciplina, belleza, ingenio, movimiento, rigor, liderazgo, precisión, grandeza, mando, autoridad, riqueza, respetabilidad, consejo y derecho en la tierra que lo que no está también contenido aquí. En las montañas, sin embargo, no encontramos malicia, regodeo, engaño, infidelidad, ilusión, tiranía, opresión, corrupción, ignorancia, estupidez, bajeza, despotismo o exceso, pero tampoco canto, ni tocar la flauta o la lira, ni bodas, ni bromas, ni armas, ni guerra, ni sangre ni deseo de matar... Las montañas en las que se encuentra la materia prima son el cuerpo humano..." En la Tabla de Esmeralda esto se expresa con esta tesis: "Su poder está entero cuando ha transformado en la tierra", es decir, en un cuerpo, pero este no es de nuevo el cuerpo conocido por la anatomía y la fisiología, sino el cuerpo astral.

Lo que es prima materia en la concepción esotérica fue formulado con precisión por F. Hartmann (1924, p. 160 n.). Es como el "agua", escribe, es corpórea en su esencia y al mismo tiempo es incorpórea en con nuestro cuerpo físico. Es, por tanto, un tipo especial de sustancia de naturaleza etérea, en la que el

las "semillas" de todas las cosas y todas las potencias. Es el "alma de la naturaleza" y puede extraerse de todas las cosas y hacerse visible mediante el fuego mágico. Es la unidad y al mismo tiempo la trinidad del Azufre, el Mercurio y la Sal - estos tres símbolos alquímicos expresan sus tres aspectos actuando como tres principios dinámicos. "Este palacio contiene las fuerzas que crean los minerales y los metales, las plantas y los animales, y todo lo que vive. Todos los seres se ocultan en sus profundidades y por ello es la verdadera causa u origen de todas las cosas... Es la cuña de la naturaleza eterna de la que nació todo lo que existe por el poder del espíritu que trabaja en ella. De su suelo fértil crecen frutos buenos y malos, plantas útiles y dañinas, animales inocentes y venenosos". Es, como escribió el célebre hermetista, el abad J. Trithemius, "... un fluido universal y vivo, extendido por todo el universo e impregnando a todos los seres. Es la más sutil de todas las sustancias y la más poderosa como consecuencia de las propiedades que le son inherentes, que impregnan todos los cuerpos y dan vida a todos los seres en los que actúa. Por su eficacia purifica las formas de todas las imperfecciones, y hace puro lo impuro, perfecto lo imperfecto... Esta sustancia es la más sutil de todas las cosas, indestructible e inmutable en su esencia..."

Prima materia o Mercurio en su forma esencial es, pues, lo que también se llama luz astral o astral (astral ya constituido en cierta forma viva). Es, pues, esa fuerza que es "el padre del telesma universal de todo el mundo", que sube de abajo hacia arriba y vuelve de arriba hacia abajo, "recibiendo el poder de las cosas de arriba y de abajo", "la fuerza más poderosa de todas". La transmutación de las sustancias, físicas y psíquicas, está mediada por este poder de todos los poderes. Su símbolo es el bastón de Mercurio, el caduceo (véase la imagen de la página siguiente).

H. Masson (1970, p. 161) explica así el simbolismo del caduceo, atributo de Hermes Trismegisto y símbolo de la luz astral: las dos serpientes que se enrollan perpendicularmente alrededor del bastón representan las dos corrientes de luz astral, positiva y negativa, masculina y femenina. El bastón simboliza el agente que separa el caos original y al mismo tiempo unifica los opuestos. Una de las serpientes simboliza también la caída y la otra la reintegración, el bastón

el "eje del mundo". En general, el bastón en la mano de Hermes simboliza sus dos funciones: mensajero de los dioses y guía del alma (psicopompos). Por último, afirma Masson, el caduceo simboliza el andrógino primordial, la "única cosa" que une el cielo y la tierra, el sol y la luna. En el simbolismo masónico, las dos serpientes del bastón de Hermes corresponden a los dos pilares del templo de Salomón, Jakin y Boas; en la Cábala, corresponden a las dos corrientes del astral, el yod y el yob, o "agente de la procreación".

y dador de vida", la luz del "ion" y "la fuerza que agarra y destruye la forma",
la oscuridad
"hereb" (S. de Guaita 1921, p. 85).



Caduceo

la trilogía de la Serpiente del Génesis, en el segundo volumen de esta magnífica obra titulada La Clave de la Magia Negra, un análisis detallado de la luz astral, que siempre ha sido el agente mágico más poderoso. S. de Guaita (op. cit., p. 85) dice aquí, entre otras cosas: "La luz astral es, en definitiva, una sustancia animada que se mueve en dos direcciones opuestas y complementarias como resultado de una doble polaridad, del polo de la totalidad al polo de la descomposición y viceversa". Pues sobre ellos actúa desde un lado una fuerza

"estiramiento" y desde el otro lado la fuerza "agarre". Hermética

checa

publicando bajo el seudónimo de Tabris (1910, p. 39), afirma que el ocultismo subraya la existencia de un "principio intermediario, doblemente polarizado"; en psicofisiología es el cuerpo astral, en metafísica es el plano astral, que forma el vínculo entre el ser trascendente y el ser real. Sin embargo, la concepción clásica del astral fue formulada por el célebre Éliphas Lévi y después de él por su discípulo espiritual Papus (G. Encausse). É. Lévi (1937, p. 86) llama al astral un "agente plástico mediador" o "mediador plástico" que está constituido por la "luz astral" y escribe: "Si el alma actúa con la voluntad sobre esta luz, puede disolverla o condensarla, irradiarla o atraerla. Es un espejo de imágenes y sueños. Responde al sistema nervioso y hace que el cuerpo se mueva. Esta luz puede expandirse indefinidamente y transmitir sus imágenes a cualquier distancia, magnetiza los cuerpos sometidos a la actividad del hombre y puede, si se condensa, atraerlos hacia sí. Puede asumir todas las formas evocadas por el pensamiento, que pueden hacerse visibles al ojo por la coagulación gaseosa de su parte fosforecente, y puede ofrecer cierta resistencia al tacto" (Lévi, op. cit., p. 87). El autor citado, que fue el gran renovador del Hermetismo al reconstruir sus fundamentos ideológicos a partir de fuentes olvidadas, llama también al astral "el gran agente mágico", que es a la vez esencia y movimiento, fluido y "temblor" (vibración) constante, y que "constituye el cuerpo astral en el hombre" (Lévi, op. cit., p. 91). Según Lévi (op. cit., p. 174), el astral

"absorbe sin cesar, porque crea sin cesar, y si ha de crear sin cesar, debe absorber sin cesar". De él proceden las pasiones humanas y está personificado por el ángel y el demonio. Si el ángel (genio teúrgico) es la unidad de la inteligencia y la armonía de los sentimientos, el diablo es "la mueca loca de la inteligencia, confundida por los humores del corazón", es "la idea de la mentira" y "el grito del abismo".

En el corazón de la Tabla de Esmeralda, entonces, está el dogma hermético de la existencia y acción de la luz astral, que es el agente de la vida, de todo lo que de alguna manera es desde el reino mineral hasta el reino de las ideas, y el agente de todas las transformaciones. La tabla contiene, pues, una identificación de los principios fundamentales por los cuales la acción de la luz astral es influenciada. Cuando se aplicaban a la transmutación de los metales, los antiguos alquimistas los llamaban Azoth, pero como los metales también viven y tienen "alma" en el sentido del hylozoísmo hermético, existe una analogía de Azoth en el plano de la transmutación espiritual. Movimiento y acción

de la luz astral son causadas por su condensación, es decir, por las vibraciones que se despiertan cuando es "convertida en tierra", es decir, cuando es coagulada por la volición humana, en la que se ejerce una combinación de fuertes sentimientos e imaginaciones. En su Dogma y Ritual de la Alta Magia, Lévi describió la luz astral como un agente mágico, y en su Historia de la Magia (1935, p. XXII) dio la siguiente caracterización esencial indicando la relación de este "agente universal" con la psique humana: "La luz astral magnetiza, calienta, ilumina, atrae, repele, anima, destruye, une, separa, rompe, agrupa todo bajo la presión de una fuerte voluntad."⁸

La voluntad, sin embargo, es siempre una voluntad intencional, es un estado mental intencional en el que la unidad de imaginación y emoción se ejerce en dos direcciones básicas: como amor u odio, como bien o mal deseado. Voluntad humana (querer consciente), pero también esfuerzo inconsciente - el componente esencial de ambos son los afectos, creando así una determinada cualidad del cuerpo astral y dirigiendo a través de él la cualidad de la existencia humana. Una condición esencial del proceso de individuación de Jung es, por tanto, entre otras cosas, la confrontación del individuo con su Sombra, es decir, con los aspectos más oscuros de su personalidad (psique); en la alquimia espiritual esto es "descenso a las profundidades" del inconsciente, simbolizado por el mar. Uróboros, la serpiente que se muerde la cola, no sólo es un símbolo de los acontecimientos que se repiten eternamente y de la continuidad de la vida, sino también de la conexión agresiva entre lo superior y lo inferior, la agresión eterna entre el espíritu y el cuerpo (instintos). Y sólo cuando "separas lo sutil de lo grosero, cuidadosa y sabiamente" puedes ascender de la tierra al cielo y descender de nuevo del cielo a la tierra como un individuo transformado en el que se ha unido el "poder de las cosas de arriba y de las de abajo". La alquimia espiritual, para la que las tesis de la Tabla de Esmeralda no eran sólo metafísica hermética sino también principios de acción, trató entonces de concretar los procedimientos mediante los cuales se transmutaba la cualidad del cuerpo astral. Pues en este cuerpo "reside un poder, el más poderoso de todos los poderes, que vence toda cosa sutil y penetra toda cosa sólida".

⁸El traductor de Lévi, J. Kefer, traduce la palabra "magnetizar" como la expresión original "aimante" (É. Lévi: *Histoire de la magie*, nueva ed. París1914, p. 19), que es también traducido "calienta con amor", indicando la influencia positiva del amor en el movimiento de la luz astral.

El funcionamiento básico de esta fuerza astral, que está impregnada por dos corrientes, simbolizadas por las dos serpientes del bastón de Hermes, y que se denomina mysterium coniunctionis, se ha denominado en el plano de la alquimia física "boda química", simbolizada habitualmente por la cohabitación del Rey y la Reina, y en el plano espiritual con el término griego "hieros pamos", la boda sagrada (en sánscrito "devachan", es decir, la tierra de los dioses, la tierra de la paz y la dicha).

* * *

Observación:

Si en la primera fase se trata de iluminar la "oscuridad del alma" (tenebras animae) para poder encontrar algo en el fondo, no se trata sólo de una cuestión psíquica, como pensaba Jung, sino de un proceso de descomposición seguido de la integración de lo descompuesto en una nueva cualidad. Mercurio es la sustancia coagulante y es, en esta etapa del Trabajo, "el espíritu autónomo de la psique arquetípica" (Edinger 1990, p. 112). Aquí se aplica la influencia de Saturno y Luna, es decir, el principio femenino lunar. Luna es uno de los mayores misterios del Hermetismo y complementa la cualidad de Mercurio en su significado esotérico. Luna es la "señora de los jugos" (es decir, especialmente de los jugos corporales): "Luna es el jugo de la vida oculto en Mercurio" (Museum Hermeticum, p. 809); de Luna procede el rocío que extrae las almas de los cuerpos o les da vida y alma. "Junto con Mercurio, Luna infunde su humedad al dragón desmembrado (debilitado) y lo revive de nuevo" (Jung 1955, p. 144). El autor citado, en el contexto de su análisis del tema, ha señalado acertadamente que las emociones también pertenecen a la obra alquímica, pero vuelve a entender su influencia sólo en términos de la psique académicamente concebida. En realidad, sin embargo, las emociones son el factor que afecta directamente al astral, por un lado, y -como se sabe por la investigación del estrés- al cuerpo, por otro. Este principio emocional-femenino ya está contenido en el ideograma de Mercurio que tiene los dos elementos siguientes: 9 a (L Lo sólido debe disolverse y lo volátil fijarse - éste es el principio fundamental de la alquimia, cuya Obra culmina con la fijación de Mercurio en la Piedra Filosofal. En este punto es necesario recordar de nuevo que Mercurio (Mercurio) como principio del "alma" expresa el principio de la actividad de la luz astral, es decir, el astral ya formado para un fin.

Ya desde esta referencia es evidente que la alquimia no se agota en su plano espiritual en los procesos psíquicos tal como los conoce la psicología académica, aunque estén incluidos en los procesos de las transformaciones alquímicas. El punto de partida es el cuerpo astral "impuro", el "soma psychikon" del apóstol Pablo, la "momia" de Paracelso, el "habal-garmin" cabalístico (J. Helmond 1963, p. 160).

EPÍLOGO

En la interpretación de acento antropológico de la Tabla de Esmeralda se insinuaba su significado esotérico. El propósito de todo sistema esotérico es la reintegración del hombre, es decir, llevar al hombre a su estado original, "estado divino". En los distintos sistemas, esto se expresa en términos diferentes y se logra mediante métodos distintos basados en particularidades raciales, culturales o ecológicas. La alquimia ha expresado el objetivo de la reintegración en términos de transmutación, o la adquisición de la Piedra Filosofal, etc. Esto se asocia al reconocimiento de "otros mundos" y, para algunos adeptos, puede conducir y ha conducido a un alejamiento del objetivo original de autotransformación. Así surge una distorsión antropológica del conocimiento esotérico en la dirección del egoísmo humano, por ejemplo, en el cultivo de la magia para el beneficio material personal, etc. El peligro de tal desviación es grande, pues, como ya sabemos, el camino esotérico es un viaje hacia las profundidades de la propia personalidad, hacia el sujeto trascendental, o como acertadamente lo llamaron algunos hermetistas, hacia el reino del propio demoníaco, y allí lo seráfico se encuentra con lo satánico. El hombre ya ha creado demasiado mal como para no exponerse a sus ataques desde las esferas en las que lo ha creado. El Papa Pablo VI (1972) dijo estas notables palabras: "El mal ya no es una deficiencia (deficiencia), sino que es un poder actuante (efficienza), un ser espiritual vivo, corrupto y corruptor, una realidad terrible, misteriosa y angustiosa." El peligro del mal es el peligro de los egregornos astrales del mal que viven devorando. De ahí que el "trabajo puro" en y con el astral exija incondicionalmente la virtud, que, junto con los medios mágicos, es una protección natural. El notable "Poema de los Hermanos Rosa y Cruz sobre la Piedra Filosofal": "Donde descansa nuestro caos, sólo triunfa la fuerza y la virtud que dormita en el hylæ. En el adecuado, donde florece diariamente, está su negra raíz. Lo que extraemos de ella es verde, gris, blanco, rojo sangre y dulce bebida divina. Este es el mayor tesoro, llamado Solaris, Azoth, Adrop, Saturno, o la plata viva de los sabios. Saturno gobierna la tierra, que se llama Adán; es una criatura maravillosa llena de prodigios. Aquí convergen las fuerzas de la naturaleza, de las que brotan todas las cosas de este mundo. Observa con verdadera diligencia la línea roja de , de la que sólo se realiza

el trabajo de los sabios. Mata a este león, toma de él su sangre roja y espesa brilla como el oro. Luego, con entendimiento, separa el agua de la tierra y limpia la tierra. En ella yacen ocultos el aire, el fuego y la quintaesencia. Entonces dale al hombre su esposa. Se casarán apasionadamente. Entonces cierra la puerta. El espíritu disolverá el cuerpo y el cuerpo espesará el espíritu hasta que ellos mismos se vuelvan negros, blancos y finalmente rojos. Todo esto es causado por el espíritu que tanto bien proporciona a tu alma y a tu cuerpo. Mira en la oscuridad, cómo los elementos simples luchan entre sí allí por todos lados, y cómo el agua todavía cubre la faz de la tierra. Entonces brilla la luz plateada, el agua se cierra, la tierra se vuelve agradablemente verde, y al del trabajo resplandece el esplendor dorado del sol. Así crece la Piedra Filosofal en el fuego de nuestro fuego. Por este don de gracia, ¡sea alabado el Altísimo!".

No sería serio dejar este pasaje sin explicación, diciendo que es un misterio, ya que no podemos traducir el lenguaje de este poema a términos universalmente comunicables, y tal vez ni siquiera sea posible. Sólo sabemos que el Adán que aparece aquí es un hombre terrenal, y que el poema describe mediante símbolos figurados su transformación interior. Habla con símbolos e imágenes que hace tiempo que están muertos para nosotros, pues nos hemos alejado demasiado de los resortes de la vida, pero sospechamos que nos hablan desde hace siglos, y que su discurso no es el de mentirosos o locos ni el de la imaginación provocada por la inseguridad interior. Es un discurso ya demasiado sutil para nuestros toscos sentidos, para nuestra oscurecida imaginación y para nuestra esquematizada razón. Porque, como se dice en el "Himno de Hermes" en la Parte IX del Corpus Hermético:

"Lo más fino de la materia es el aire, más fino que el aire es el alma, más fino que el alma es el espíritu, más fino que el espíritu es Dios".

El esoterismo de la Tabla de Esmeralda tematiza lo "divino en el hombre", presente en el hombre, como la posibilidad de una transformación que pocos sospechan y expresa en símbolos oscuros el drama de esta transformación y las fuerzas que atan al hombre a la tierra y las que pueden elevarlo a los cielos, a las alturas con las que ha soñado desde el momento de su caída.

"Padre, ¿también la verdad está en la tierra?", pregunta el hijo de Hermas, y su padre le responde: "La verdad no es de la tierra, pues nunca puede nacer. Pero puede ser madurada por unos pocos seres a los que Dios ha dado el poder de . Sólo ellos pueden ver la verdad con el ojo del corazón". Para la mente

del hombre, creado por la tierra como parte de su , no hay nada verdadero, continúa Hermes, y su hijo le pregunta cómo puede comprender a esos seres que ven la verdad con el corazón, y cómo puede existir la verdad si no hay nada verdadero en la tierra. Y Hermes le responde

"La verdad es la virtud más perfecta y el bien más elevado, que no es destruido por la materia ni limitado por el cuerpo. La verdad es desnuda, pura, inmutable, un bien bello e inconfundible. Hijo mío, las cosas que se encuentran aquí y que podemos ver son incapaces de este bien porque están sujetas a la corrupción y a las pasiones. Son mutables, están sujetas a la decadencia, de modo que con el tiempo volverán a cambiar y nacerán como otras cosas... Todo lo que está sujeto al cambio es falso, ya que no permanece en lo que realmente presenta a nuestra vista. Esto exteriormente cambiante se nos presenta de manera diferente de lo que realmente es... ¡Como hombre no es verdad, oh hijo! Sólo es verdad del hombre lo que es el origen de su composición, pues es en sí mismo lo que es... El hombre es sólo una ilusión, y la imagen percibida por estos nuestros sentidos es a lo sumo falsa... Todo lo que toma su origen del transcurrir es falso y engañoso, porque de él surgen cosas nuevas y nuevas, lo que no sería posible si una misma cosa diera origen a la diversidad. Por eso las llamamos fantasías...". Y así, añade Hermes, el hombre en nuestra mente no es un hombre, sino una fantasía (Corpus Herm. cn. XVII, Discurso de Hermes Trimegisto sobre la Verdad - traducción editada por P. A. Tushka).

En estos pasajes el Hermetismo señala la esencia espiritual de su gnosis. Nuestras "verdades" prácticas de preceptos físicos, químicos, psicológicos, sociológicos, etc., no son la Verdad del Hermetismo, pues se trata de construcciones laboriosas que facilitan la vida y a menudo ayudan a sostenernos. La Verdad del Hermetismo es una experiencia trascendental, un sentimiento de la unidad de la verdad, la bondad y la belleza que no puede expresarse con palabras; es un conocimiento que es a la vez bueno y bello. Esto, por supuesto, suena como una frase hueca al oído del realista, e inmediatamente trae a la mente la cuestión de la evidencialidad u objetividad de esta verdad, la cual, admitirá escépticamente, sólo puede ser creída. Pero incluso "así fue creado el universo" para dudar de las verdades del "corazón" cuando nos consolamos con "verdades" laboriosamente pensadas respecto a nuestro devastado ser. Sin embargo, de las herméticas, como promete la Tabla de Esmeralda, "vendrá

adaptaciones maravillosas, cuya forma está aquí", es decir, en nosotros. No hay nada absurdo, después de que la sociobiología haya visto a través de los diversos "artificios de la evolución", en creer que no sólo nuestra vida física está dirigida por ciertos programas, que nuestra vida no se agota en ellos después de todo, y que no fue la evolución, sino una especie de espíritu trascendente, lo que nos

"programado" también a la autosuperación espiritual, que no se limita a la tecnología. Tampoco es absurdo creer que las ideas que controlan el curso del mundo como un organismo gigantesco y no como un mecanismo muerto controlan también el curso de la vida humana y están presentes en nosotros como imágenes arquetípicas, es decir, que lo que está "arriba" es como lo que está

"bajada". Pues la "caída", que consideramos como desarrollo, se realizaba, según el Hermetismo, mediante la corporalización gradual, es decir, la materialización de las formas espirituales, y por el contrario el "ascenso", que consideramos como negación de nuestros estereotipos vitales, se realiza, también según el Hermetismo, mediante el refinamiento gradual de las formas vitales.

Una parte esencial del contenido de la Tabla de Esmeralda es la discusión de un agente metafísico especial, que en hermetismo y ocultismo se denomina astral. Este agente, cuyas propiedades están muy próximas al concepto aristotélico de entelequia, tiene propiedades físicas y psíquicas latentes y es el agente de todas las formas de vida que emite de sí mismo y que también absorbe. Tiene la naturaleza de un campo psicofísico especial en el que existen todas las entidades del ser y en el que, por lo tanto, tanto los seres como las ideas y las cosas materiales viven en notables correspondencias ocultas. Mediante las operaciones de la alquimia espiritual es posible activar las facultades ocultas del sujeto trascendental humano y entrar en interacciones en el plano astral con los seres que viven en él, siendo estos seres de nuevo todas las entidades del ser, es decir, todo lo que de alguna manera existe y aparece al sujeto humano como objeto, tanto presente como pasado y futuro. En este sentido, el "trabajo" con el astral es la base de la actividad de todas las "ciencias secretas".

La Tabla de Esmeralda, sin embargo, proporciona principalmente una guía para la alquimia espiritual, el "arte real" que era la base de las enseñanzas secretas de los antiguos centros de iniciación egipcios. Al mismo tiempo, el castigo "filosofía hermética", cuyos dos pilares eran la antigua antroposofía egipcia, es decir, el esoterismo del hombre como microcosmos, y la astrosofía,

es decir, el esoterismo de la relación del hombre con las fuerzas del cosmos, que se representa mediante imágenes de constelaciones estelares. En este sentido, la tríada del esoterismo oculto de Occidente -alquimia, astrología y magia- tiene sus raíces en la Tabla de Esmeralda. La Tabla de Esmeralda respeta plenamente este principio de la tríada hermética al situar el "gran agente hermético" -el Azoth alquímico- entre el plano astral y el cuerpo astral del hombre; su esencia es encontrada y desarrollada en un agente eficaz por el hombre en interacción con el astral. La Tabla Esmeralda describe entonces esta interacción, inmanente a la relación del micro y el macrocosmos, de forma simbólica y da instrucciones sobre cómo hacer de ella el contenido de la conciencia expandida y el objeto de la voluntad. De acuerdo con la tríada anterior, el alquimista alemán M. Retschlag (1934) distingue tres clases de astral: la materia del astral (el hombre sideral o cuerpo astral), el alma del astral (es decir, el receptáculo metapsíquico del sujeto trascendental) y el espíritu del astral (el principio o agente metafísico o trascendental animador y mortífero).

Se plantea ahora la cuestión de si este agente oculto, que es el tema central de la Tabla Esmeralda, puede identificarse también en términos de conocimiento empírico o incluso de ciencias empíricas. Ya hemos señalado aquí que el concepto del llamado "campo morfogénico" del biólogo inglés R. Sheldrake se corresponde plenamente con el concepto hermético de lo astral. Ya antes que él, los partidarios del vitalismo biológico y filosófico (H. Driesch, E. S. Russell, en nuestro caso F. Mareš) partían de la base de que los fenómenos intencionados de la naturaleza no pueden entenderse de forma mecanicista, y para su interpretación postulaban fuerzas metafísicas controladoras o conformadoras "orgánicas" o "agentes vitales" que causan esta intencionalidad. En este sentido, el mundo no es un mecanismo, sino un organismo programado por fuerzas superiores para vivir una vida determinada. R. Sheldrake (1990, 1993)⁹ vuelve a insistir en que la morfogénesis y la regeneración, dos de los fenómenos intencionados más sorprendentes de la naturaleza, no pueden explicarse de forma mecanicista, y el subtítulo de la traducción alemana de una de sus últimas obras reza de forma muy característica: "Fundamentos científicos para una nueva comprensión de la vitalidad y lo sagrado de la naturaleza". La corriente espiritualista en el movimiento ecologista

⁹Sheldrake R.: *Die Wiedergeburt der Náatur: Wissenschaftliche Grundlagen eines neuen Verständnisses der Lebendigkeit und Heiligkeit der Náatur*, 2^a ed., Berna-München-Wien 1992 (orig.: *The Rebirth of Nature*, 1990).

A continuación, Gaie destaca las palabras clave de uno de los más grandes científicos polifacéticos de nuestro tiempo, G. "Existe una mente más amplia, y la mente individual no es más que un subsistema de ella". Se trata, pues, de una afirmación de la noción de "alma del mundo" de los hermetistas del Renacimiento, el alma del mundo, de la que forman parte las almas individuales de todo lo que existe, incluidas las almas de los hombres que esperan su despertar, es decir, la realización de esta conexión verdaderamente sagrada del micro y el macrocosmos.

Sin embargo, y no es suficiente, algunos defensores de la parapsicología de orientación muy científica, como H. J. Eysenck y C. Sargent (1993)⁽¹⁰⁾, también se acercan mucho al antiguo concepto de lo astral con su concepción de las complejas, aún no suficientemente conocidas por la ciencia, es decir, las capacidades metapsíquicas de los sujetos humanos, a las que llaman brevemente "psi" (por la letra griega *x* (*f*) *con la* que empieza la palabra psique). Sólo el concepto de "psi" puede explicar fenómenos, ahora bastante evidentes, como la precognición (anticipación de acontecimientos futuros), la psicoquinesis (movimiento inducido psíquicamente de objetos físicos, pero probablemente también "movimiento" en la psique de otras personas), los fenómenos "poltergeist" ("fantasmas que retumban") o los llamados "fenómenos fantasmales", entre otros. Los fantásticos rendimientos de los llamados sueños precognitivos de algunos sujetos, que han sido sometidos a un estricto escrutinio científico, sugieren que el hombre puede estar en estrecha conexión con el mundo trascendente, que su personalidad tiene una dimensión trascendente, y que en el medio, "lo que está abajo" y "lo que está arriba", ocurren cosas extrañas.

Tanto la ciencia como la filosofía están llegando a la conclusión de que "todas las cosas fueron hechas de lo uno, por la agencia de lo uno... nacidas de lo uno por adaptación a lo uno" y que hay en alguna parte "un poder más poderoso de todos que supera todo lo útil y penetra todo lo sólido" y que en interacción mágica con esta fuerza misteriosa "surgirán adaptaciones maravillosas", pues ella "es el padre de la telesmática trascendental del mundo entero". En este sentido, pues, la Tabla Esmeralda es un mensaje maravilloso, codificado en símbolos misteriosos, de un conocimiento antiguo que iba mucho más allá de lo que con tanto orgullo llamamos conocimiento empírico.

¹⁰Eysenck H.J., Sargent C: *Explaining the unexplained: the mysteries of the paranormal*, repr. Londres, 1993.

Pero la Tabla Esmeralda no está aquí para imponernos su doctrina; está aquí principalmente como monumento monumental al espíritu humano, que, contra todo el peso de la atracción terrenal, siempre ha creído que el secreto del cielo está oculto en las relaciones ocultas de las cosas de esta tierra, y que en sí mismo es la llave de su puerta. Se dirige al eterno anhelo humano de trascendencia.

ANEXO

INTERPRETACIÓN HORTULANA DE LA PLACA ESMERALDA

PREÁMBULO

Alabanza, honor y gloria te sean dados por siempre, oh Señor, Dios todopoderoso, y a tu amado Hijo, nuestro Salvador Jesucristo, Dios verdadero y único hombre perfecto, y al Espíritu , el Consolador, la Santísima Trinidad, que es el único Dios, te alabo, que tienes conocimiento de las cosas de este mundo que pasan. Por tu misericordia me has librado de nuestro enemigo, para que no me contagie de sus engañosos placeres. Y puesto que he visto a varios de ellos, los que se entregan a este arte, que no siguen el recto camino verdadero, Te suplico, ¡oh mi Señor y mi Dios! Que Te plazca que pueda apartarme de este engaño, por medio de la Ciencia que Tú me has dado, mis Queridos y Amados, para que, conociendo la verdad, puedan alabar Tu Santo Nombre, que es santificado por siempre.

Así yo, Hortulano, es decir, el Jardinero, llamado así por los Jardines del Mar, indigno de ser llamado Discípulo de la Filosofía, movido por la amistad que tengo a mis seres queridos, quise escribir un tratado y explicación de ciertas palabras de Hermes, el Padre de los Filósofos, a pesar de ser misteriosas, y manifestar toda la Práctica de la verdadera Obra. Y ciertamente no es lienzo que los Filósofos quieran ocultar la Ciencia en sus escritos, cuando la Enseñanza del Espíritu Santo está actuando.

CAPÍTULO I.

El arte de la alquimia es verdadero y cierto. El filósofo dice: es cierto que el arte de la alquimia nos ha sido dado. Sin falsedad, dice, para convencer a los que dicen que la Ciencia es falsa, es decir, falsa. Cierta, es decir, probada, pues todo lo que se prueba es muy cierto. Y muy cierto, pues el Sol es creado por el Arte.

Dice muy cierto en superlativo, porque el Sol producido por este Arte supera a todo el Sol natural en todas sus propiedades, tanto terapéuticas como de otro tipo.

CAPÍTULO II.

La Piedra debe dividirse en dos partes. Luego toca la operación con la Piedra, diciendo: "Lo que está abajo es como lo que está arriba". Dice esto porque la Piedra está dividida por el Magister en dos partes principales; a saber, la parte superior, que asciende hacia arriba, y la parte inferior, que permanece abajo, firme y clara. Y sin embargo, en virtud de esto, estas dos partes coinciden. Por eso dice: Y lo que está arriba es como lo que está abajo. Esta división es ciertamente necesaria para la realización de los Milagros de la Cosa, a saber, la Piedra. Porque la parte inferior es la Tierra, que es la Nutriente y la levadura, y la parte superior es el Alma, que anima toda la Piedra y la bautiza. Y por lo tanto siendo hecha una División y una Unión, muchos Milagros han sido obrados en la misteriosa Obra de la Naturaleza.

CAPÍTULO III.

La piedra tiene cuatro elementos en ella. Y como todas las cosas fueron y vinieron, una cada una de la descomposición del uno. Da aquí un ejemplo, diciendo: Como todas las cosas fueron y vinieron de uno, y de un globo confuso o materia oscura por meditación, es decir, por el pensamiento y creación de uno, esto es, Dios Todopoderoso. Así son engendradas todas las cosas. Es decir, salieron de una sola cosa, es decir, de la Materia oscura, por ,

que es el único mandamiento y milagro de Dios. Así nuestra Piedra nace y surgió de la Materia oscura, y contiene en sí todos los Elementos. La Materia fue creada por Dios y Su milagro, nuestra Piedra salió de ella y nace.

CAPÍTULO IV.

La Piedra tiene un Padre y una Madre, que son el Sol y la Luna. Como vemos que el Animal engendra naturalmente más otros animales como él, así el Sol engendra artificialmente al Sol por el poder de la Multiplicación de la Piedra. De aquí se sigue que el Sol es el Padre, es decir, el oro de los Filósofos. Y por lo tanto debe haber un lugar apropiado para que toda generación natural reciba Semillas con alguna identidad de forma parcial. Así es necesario que en esta génesis artificial de la Piedra el Sol tenga una Materia que, como un útero, esté en condiciones de recibir su Semilla y su Color. Y ésta es la Plata de los Filósofos. se deduce que la Luna es su madre.

CAPÍTULO V.

La unión de las partes es la concepción y la formación de la Piedra. Incluso cuando los dos se toman en unión con la Piedra, la Piedra es concebida en el vientre del Viento, y esto es lo que dice entonces: El Viento la llevaba en su vientre. Se sabe que el Viento es el Aire, y el Aire es la Vida, y la Vida es el Alma, la cual, como dije anteriormente, anima a toda Piedra. Así pues, es necesario que el Viento lleve toda la Piedra y la haga surgir para concebir el Magisterio. Y se deduce que entonces debe recibir alimento de su Nutridor, es decir, de la Tierra. El Filósofo también dice: La Tierra es su Nutridor. Porque así como un niño sin el alimento que recibe de su Nutridor nunca llegará a la mayoría de edad, así nuestra Piedra nunca llegará verdaderamente a la mayoría de edad sin el fermento de la Tierra, y por fermento se llama el alimento. De este modo el Padre, en unión con la Madre, engendra una cosa, es decir, Hijos como el Padre, los cuales, si no tienen una larga decocción, se parecerán a la Madre y conservarán el peso del Padre.

CAPÍTULO VI.

La piedra es perfecta cuando el Alma está unida al cuerpo. Se deduce, pues, que el Padre de todo el cuerpo del Mundo está aquí: es decir, en la Obra de la Piedra se completa el viaje. Y nótese que el Filósofo llama a la Obra el Padre de todo el cuerpo, es decir, de todo el Misterio, o el Tesoro de todo el Mundo, es decir, de toda la Piedra; lo que podría encontrarse en este Mundo está aquí. Como si hubiera dicho aquí está, os lo muestro. Entonces el Filósofo dice: ¿Quieres que te enseñe cuando el poder de la Piedra sea definitivo y perfecto? Eso sucederá cuando sea convertida y transformada en su tierra. Y por eso dice que su fuerza y su poder son completos, es decir, perfectos y plenos, cuando se vuelve y se transforma en tierra. Es decir, si el Alma de la Piedra (de la que se mencionó anteriormente que el Alma se llama Viento y Aire, en la que está toda la vida y el poder de la Piedra) se convierte en la tierra, es decir, en la Piedra, y que se fija de tal manera que toda la sustancia de la Piedra está tan bien unida a su Nutridor (que es la tierra) que toda la Piedra se convierte y se transforma en levadura. Y así como en la fabricación del pan, un poco de levadura nutre y leuda una gran cantidad de masa, y de esta manera toda la esencia de la masa se convierte en levadura, así el Filósofo quiere que nuestra Piedra esté tan leudada que sirva esta levadura para su propia propagación.

CAPÍTULO VII.

Purificación de la Piedra. Luego enseña cómo reproducir la Piedra. Pero sobre todo hace hincapié en la purificación de la misma y en la separación de las partes diciendo: Separarás la Tierra del Fuego, lo Sólido de lo Volátil, lentamente con gran habilidad. Lentamente, es decir, gradualmente, no por la fuerza, sino con la razón y el sentido, pues esto es impureza o estercolero filosófico. Separarás, es decir, disolverás, pues la disolución es la separación de las partes, la Tierra del Fuego, lo Fino de lo Bruto, es decir, el desorden y la impureza del Fuego, el Aire, el Agua y toda la sustancia de la Piedra, de modo que quede enteramente libre de suciedad.

CAPÍTULO VIII.

La parte no fija de la Piedra debe separar la parte fija y levantarla. Así preparada, la Piedra puede reproducirse. Ahora, por tanto, puede proceder la Multiplicación, y se habla de la fácil dilución o fusión de este poder, que ha de ser la entrada y penetración de los Cuerpos duros y blandos, diciendo: Asciende de la Tierra al Cielo y desciende de nuevo a la Tierra. Aquí hay que observar que aunque nuestra Piedra, en su primera operación, se divide en cuatro Árboles, que son los cuatro Elementos, sin embargo (como se dijo anteriormente) hay dos lados principales en ella: uno que asciende hacia arriba, y se llama impermanente, o fugaz; el otro que permanece abajo, permanente, que se llama tierra, o levadura, como se dijo. Pero es necesario tener una gran cantidad del Lado Inestable, y dárselo a la Piedra cuando está muy clara y sin impureza, y es necesario dárselo tantas veces, por el magisterio, hasta que toda la Piedra sea llevada hacia arriba por el poder del Espíritu, fina y sublime. Y esto es lo que el Filósofo llama: Asciende de la Tierra al Cielo.

CAPÍTULO IX.

Hay que volver a colocar la Piedra Volátil. Después de todo esto, la misma Piedra (así levantada y elevada, o ablandada) debe ser untada con el aceite que le fue escurrido en la primera operación, y se llama el Agua de la Piedra. Y es necesario hacerla girar tantas veces, exaltándola, hasta que por la fuerza de la fermentación de la Piedra (con la Piedra exaltada o refinada) toda la Piedra descienda de nuevo a la Tierra, permaneciendo sólida y fluida. Y esto es lo que dice el Filósofo: Y desciende de nuevo a la Tierra. Y así recibe el poder de las cosas superiores, , y de las inferiores, descendentes; es decir, lo que es corpóreo se hará corpóreo en el Descenso, o cuando la Materia descienda.

CAPÍTULO X.

La utilidad del Arte y lo impresionante de la Piedra. Así ganarás la fama del mundo entero. Es decir, con esta , así compuesta, ganarás

la gloria del mundo entero. Y por eso se apartarán de Ti todas las tinieblas; es decir, toda pobreza y enfermedad. Esta es la fuerza de todos los poderes. Porque ningún otro poder en este Mundo puede ser comparado con el poder de esta Piedra. Pues supera todo lo sutil y penetra todo lo sólido. Vence, es decir, conquistando y exaltando, cambia e invierte el Mercurio vivo, congelándolo, que es fino y blando, y penetra en otros metales, que son cuerpos sólidos y firmes.

CAPÍTULO XI.

El Magisterio imita la creación del Universo. Además, el Filósofo da un ejemplo de la composición de la Piedra, diciendo: Así fue creado el Mundo, es decir, nuestra Piedra es creada de la misma manera que fue creado el Mundo. Porque lo primero de todo el mundo, y de todo lo que había en el mundo, era en primer lugar materia oscura y caos sin principio, como ya se ha dicho. Y después, por el arte del soberano Creador, esta oscura Materia, siendo admirablemente separada y corregida, fue dividida en cuatro elementos, y por razón de esta división aparecen diversas y misteriosas cosas. Así también diferentes cosas pueden ser hechas por la producción y arreglo de nuestro Trabajo, por la división de los diferentes Elementos en diferentes Cuerpos. De esto serán y surgirán admirables adaptaciones. Es decir, si se separan los , surgirán maravillosas composiciones propias en nuestra Obra, consistentes en nuestra Piedra por la unión de los Elementos corregidos. Cosas maravillosas son propias de esto. De aquí el medio de ejecución.

CAPÍTULO XII.

Misteriosas manifestaciones de la Materia de Piedra. Por eso se me ha llamado Hermes Trismegisto, es decir, Mercurio tres veces muy grande. Cuando el Filósofo ha explicado la composición de la Piedra, nos muestra aquí abiertamente de qué está hecha nuestra Piedra, nombrándose a sí mismo. En primer lugar, para que sus discípulos que se acerquen a esta Ciencia recuerden siempre su nombre. Pero sin embargo toca también de qué está hecha la Piedra, diciendo después: Teniendo tres

parte de la Filosofía de todo el Mundo, por lo que todo lo que hay en el , que tiene Materia y forma, está compuesto de los cuatro Elementos. Así, aunque hay infinitamente muchas cosas en el Mundo que lo componen y que son sus partes, el Filósofo las divide y reduce todas a tres partes: esto es, las partes mineral, vegetal y animal. De todos estos entonces juntos o por separado tenía la Verdadera Ciencia en la operación del Sol o la composición de la Piedra. Y por eso dice: Teniendo las tres partes de la Filosofía del Mundo entero, tres de las cuales están contenidas en una Piedra, a saber, el Mercurio de los Filósofos.

CAPÍTULO XIII.

Por qué la Piedra se llama perfecta. Esta Piedra se llama perfecta porque tiene en sí la esencia de las cosas mineral, vegetal y animal. De ahí que se la llame triple o trina, es decir, triple y única, pues tiene cuatro naturalezas, a saber, los cuatro Elementos y tres Colores, negro, blanco y rojo. También se le llama el grano de trigo, el cual, si no muere, permanece solo, y si muere (como se dijo anteriormente, cuando está unido, en unión) dará mucho fruto, así cuando se completen las operaciones de las que hemos hablado. O ¡Amigo Lector! Si conoces la operación de la Piedra, te he dicho la Verdad, y si no la conoces, no te he dicho nada. Lo que he dicho sobre la operación del Sol está cumplido y completado. Es decir, lo que se ha dicho sobre la operación de la Piedra de los tres colores y las cuatro naturalezas, que son la única cosa, por lo tanto el único Mercurio filosófico está terminado y completado.

LITERATURA

- Allendy R.: *La Table d'Émeraude d'Hermés Trismegiste*, París 1921.
- Atwood M. A.: *Hermetic philosophy and alchemy: a suggestive inquiry*, repr. Nueva York 1960.
- Berthelot M.: *Collection des anciens alchimistes grecs* (con C. E. Ruelle), vol. MIL, París 1887-1888.
- Biedermann H.: *Handlexikon der magische Kiinste*, 3^a ed. vol. I-IL, Graz 1986
- Boylan P. M. A.: *Thoth, el Hermes de* , Londres, Nueva York 1922.
- Bugaj R.: *Hermetismo*, Wroclav-Warszawa-Cracovia 1991.
- Burckhardt T.: *Alchemy: science of the cosmos, science of the* , Baltimore Maryland, repr. 1974.
- *Dictionnaire Hermétique... A Paris* 1695.
- Edinger E. F.: *Der Weg der Seele: der psychotherapeutische Prozess im Spiegel der Alchemie*, Munchen 1990.
- Festugière A. J., Nock A. D.: *Corpus Hermeticum*, París, vol. I-IL 1954, vol. III-IV, 2^a ed. 1960.
- Festugière A. J.: *La révélation d'Hermés Trismegiste*, vols. I-IV, París 1944-1954.

- Guaita S. de: La Clave de la Magia Negra (Parte I.), Prerov 1921.
- Hall M. P.: Las enseñanzas secretas de todas las épocas, 20^a ed., Los Ángeles, 1975. Los Angeles 1975.
- Hartmann F.: Hermetische Philosophie, IN Pansophia: Im Vorhof des Tempels der Weisheit, Miinchen 1924.
- Helmond J.: Die entschleierte Alchemie, Bopfingen 1963.
- Hermetisches ABC..., vols. I-IV, repr. Berlín 1921.
- Holmyard E. J.: Alchemy, Londres 1956.
- Chambers J. D.: The Divina Pymander and other writings of Hermes Trismegistus, repr. Nueva York 1975.
- Jung C. G.: Der Geist Mercurius, IN Fróbe-Kapteyn 0. (ed.): Das hermetische Prinzip in Mythologie, Gnosis und Alchemie (Eranos- Jahrbuch 1942), Zurich 1943.
- Jung C. G.: Psychologie und Alchemie, Zurich 1944.
- Jung C. G.: Mystérium coniunctionis, vols. I-II, Zúrich 19551957.
- Kerényi K.: Hermes der Seelenfuhrer (Das Mythologem vom mannlichen Lebensursprung), IN Fróbe-Kapteyn 0. (ed.): Das hermetische Prinzip in Mythologie, Gnosis und Alchemie (Eranos- Jahrbuch 1942), Zurich 1943.
- Kopp H.: Die Alchemie in älteren und neueren Zeit, vol. I-II. Heidelberg 1886.

- Kroll J.: Die Lehren des Hermes Trismegistos, Munster 1914.
- Lasenic P. de: Hermes Trismegistos y su iniciación, Praga 1936.
- Latz G.: Alchemie, repr. Wiesbaden b. l. (1990).
- Lenglet du Frénois: Histoire de la philosophie hermétique, París 1742.
- Lévi É.: La clave de los grandes misterios, Praga 1937.
- Lévi É.: Dějiny magie (parte I.), Praga 1934.
- Lippmann E. O. von: Entstehung und Ausbreitung der Alchemie, Berlín 1919.
- Masson H.: Dictionnaire initiatique, París 1970
- Mead, G. R. S. (ed.): Thrice-Greatest Hermes, Londres 1906.
- Ménard L.: Hermes Trismégiste: Traduction complète, repr. París 1910.
- Moorsel G. van: Los misterios de Hermes Trimegisto, Utrecht 1955.
- Miiller L.: Magie: Tiefenpsychologischer Zugang zu den Geheimwissenschaften, Stuttgart 1989.
- Peryt Shou: Geheimlehre des "Totenbuches", 2^a ed., BerJinPankow 1922.
BerJinPankow 1922.

- Pietschmann R.: *Hermes Trismegistos, nach ägyptischen, griechischen und orientalischen Überlieferungen*, Leipzig 1875.
- Prinz zu Hohenlohe-Waldeburg C. E.: *Der biblische Schöpfungsbericht im Lichte der esoterischen Weltanschauung*, Buenos Aires 1959.
- Reitzenstein R.: *Poimandres...*, Leipzig 1904.
- Retschlag M.: *Die Alchymie und ihr grofies Meisterwerk der Stein der Weisen*, Leipzig 1934.
- Rijkenborgh J. van: *Die ágyptishe Urgnosis und ihr Ruf im evigen Jetzt*, vols. I-II. Haarlem, 2^a ed. 1982, 1983 (la obra completa consta de cuatro volúmenes)
- Ruska J.: *Tabula Smaragdina: Ein Beitrag zur Geschichte der hermetischen Literatur*, Heidelberg 1926.
- Schmieder K. Ch.: *Geschichte der Alchemie*, Halle 1832.
- Silberer H.: *Probleme der Mystik und ihrer Symbolik*, Viena-Lipzig 1914.
- Tróger K. W.: *Mysterienglaube und Gnosis in Corpus Hermeticum XIII.*, Berlin 1971.
- Wirth O.: *Le symbolisme hermétique*, París 1931.
- Zielinski Th.: *Hermes und die Hermetik: 1. Das hermetische Corpus, 2. Der Ursprung der Hermetik*, IN Archiv für Religionswissenschaft (Leipzig), vol. 8,9/1905,1906.

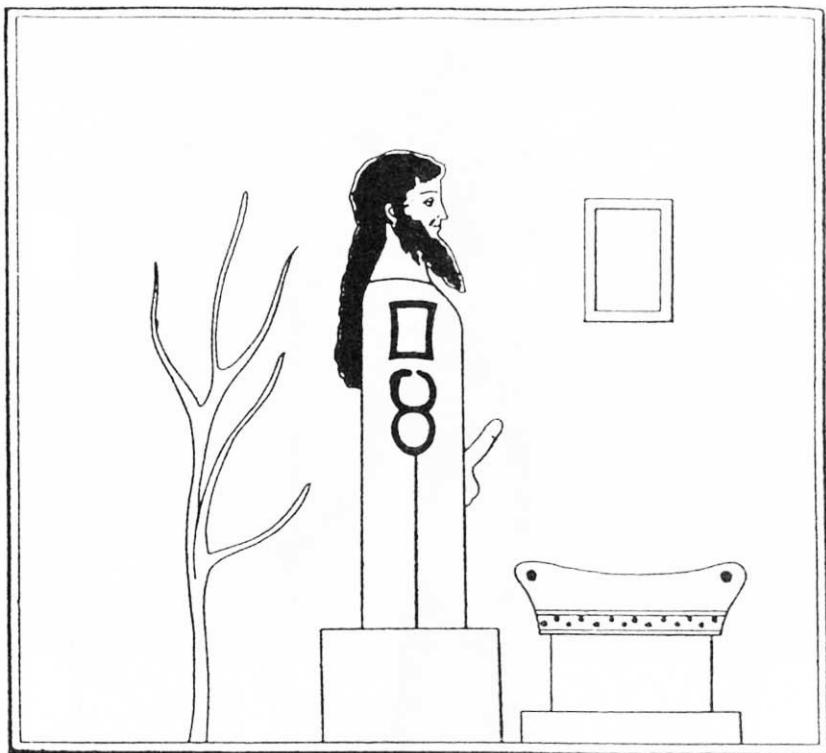
Observación:

La lista no incluye la bibliografía especial citada en el texto, así como las antiguas colecciones de textos alquímicos griegos, latinos y árabes y las fuentes clásicas de la alquimia medieval citadas en el texto.

Índice

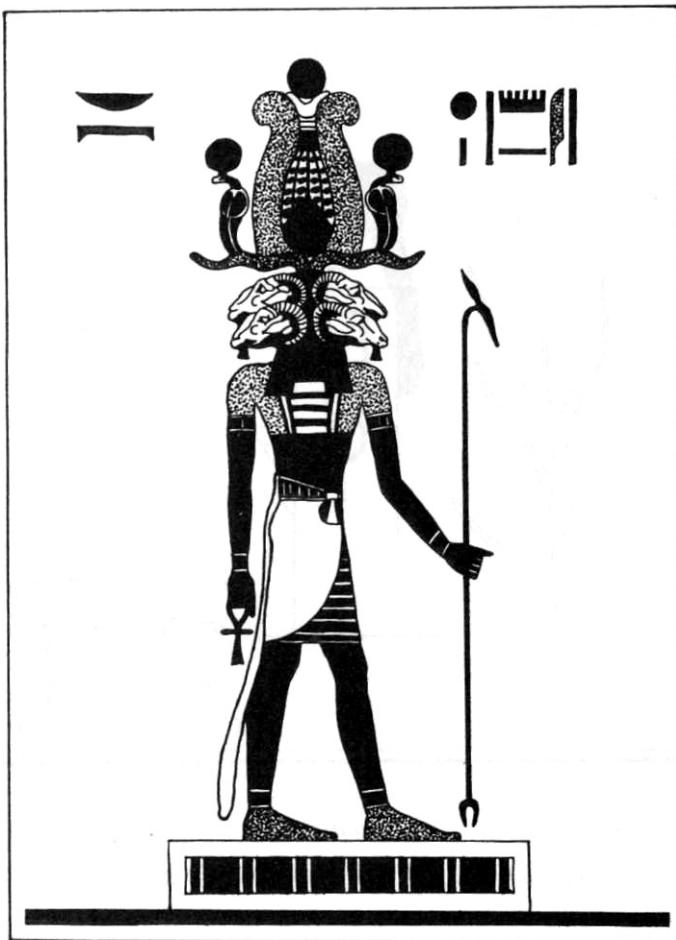
INTRODUCCIÓN	5
EL ORIGEN DE LA PLACA ESMERALDA Y LA LITERATURA HERMÉTICA.....	9
HERMES TRISMEGISTOS Y SU OBRA	21
TEXTO DE LA PLACA ESMERALDA.....	27
RESUMEN HISTÓRICO	31
INTERPRETACIÓN DE LA PLACA ESMERALDA	31
CONTENIDO DE LA PLACA ESMERALDA	49
MERKURIUS.....	71
EPÍLOGO	88
ADENDA: INTERPRETACIÓN HORTULANA DE LA PLACA ESMERALDA.....	95
PARTE IMAGEN	108

PARTE DE IMAGEN



Hermes

(Pintura griega sobre vidrio. Colección Hamilton.)



*Amon-Ra, el espíritu de los cuatro elementos de los egipcios
(Del archivo de imágenes "Ciba-Zeitschrift", Basilea).*

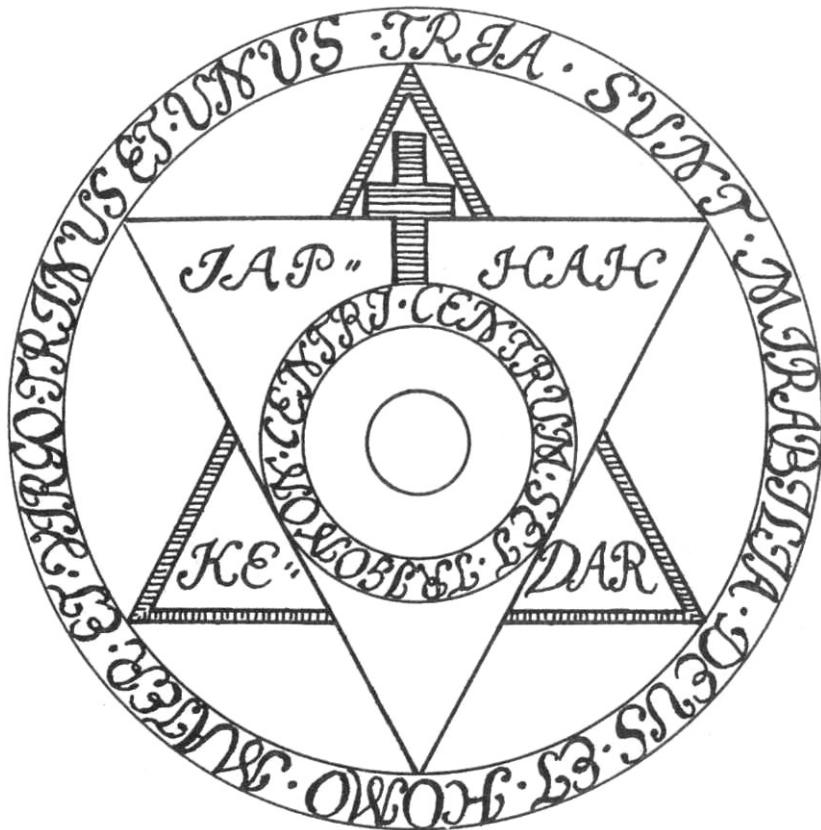


Maria Prophetissa.

*En el : la unión (coniunctio) de la parte superior e inferior
(Cuadro del título del Libro II de la Symbola Aureae Mensae de M. Mayer; Frankfurt
1617, p. 57.)*



Hermes Trismegistos (Zadiih ben Hamuel 1566.)

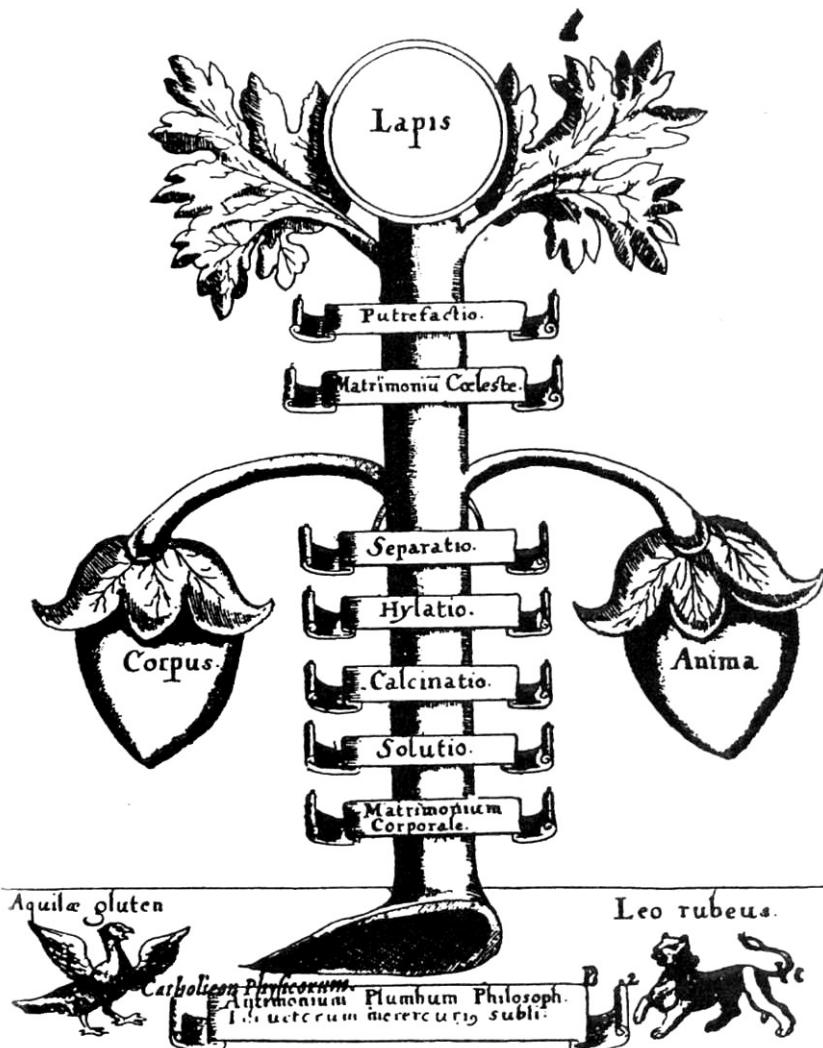


*El símbolo del arte como unificación de los opuestos Agua-Fuego
(A. Eleazar 1760.)*



"El viento se los llevó en su vientre"
("Tabula Smaragdina Hermetis Trismegisti")

(Emblema Scrutinium Chymicum" de M. Majer; Frankfurt 1687.)



"Arbor philosophica"

El árbol como representación simbólica de las fases de la transformación alquímica
(S. Norton 1630.)



Símbolo de la alquimia de la catedral de Notre-Dame de París

(De **El misterio de las catedrales**, de Fulcanelli).

SOBRE EL AUTOR...



Doc. PhDr. Milan Nakonečný nació en 1932 en Horažďovice y actualmente es profesor de psicología en la Facultad de Filosofía de la Universidad Carolina de Praga y en la Facultad de Educación de la Universidad de Bohemia del Sur en České Budějovice.

Se licenció en Praga primero en pedagogía y psicología en la Universidad de Educación y en psicología clínica en la Facultad de Filosofía de la Universidad Carolina. Trabajó inicialmente como psicólogo en un instituto de diagnóstico infantil, y a partir de 1962 como profesor universitario en Praga. En la época de la llamada "psicología psicológica", fue profesor de psicología en la Universidad de Praga.

"normalización" tuvo que dejar la universidad, pero volvió a su profesión de nuevo en 1989.

Es autor de varios libros, guiones universitarios y artículos, incluidos artículos de revista, en diversas publicaciones de psicología.

En el campo del esoterismo publicó Martinismo (1991) y sobre todo Léxico de la magia (1994).

Su obra Modern Czech Hermetism está en imprenta. Se le considera un destacado experto en esoterismo ocultista, especialmente en magia, y fue el primer presidente de la renacida Universalia, sociedad de hermetistas checos.

Es conocido por la amplitud de sus intereses, que, además de su campo profesional (psicología y hermetismo), incluyen la literatura del mundo moderno y las artes visuales (especialmente el surrealismo), pero también la filosofía y la actualidad política contemporánea.